

Abril 2001



Saqueo del patrimonio: **LA TOMA DE CONCIENCIA**

**Viñales,
cuna del
tabaco
cubano**

**Cruzada
contra la
violencia
escolar**

**Ecología:
el imperialismo
se disfraza
de verde**

Afrique: 1000 F.CFA, Antilles: 18 FF, Belgique: 160 FB, Canada: 3 955 Can,
Espagne: 550 Ptas, USA: 4,25 \$US, Luxembourg: 154 F.Lux, Portugal: 700 Esc,
Suisse: 6,20 FS, United Kingdom: 2,5£, Maroc: 20 DH.

M 1205 - 18 - 22,00 F 550 PTAS.





Ediciones UNESCO/Trotta SA Editorial
Formato: 25 x 17 cm, encuadernado, ilustraciones, mapas
Precio de cada volumen: 230 FF / 35,06 €

Historia General de América Latina

En nueve volúmenes

Bajo la dirección del Embajador Germán Carrera Damas (Venezuela), un equipo de más de 200 historiadores de diferentes comunidades y horizontes intelectuales, han asumido e intentado explicar, en todas sus dimensiones, la complejidad actual del concepto "América Latina".

La UNESCO no tiene la pretensión de proponer "una verdadera historia", sino el propósito de establecer un balance referencial de los numerosos enfoques historiográficos, con el fin de contribuir substancialmente a conformar un ordenamiento científico que propicie la comprensión cabal del tema.

VOLUMEN I (disponible)

Las sociedades originarias

En este primer volumen se aborda el rico y diverso tejido sociocultural de las sociedades denominadas "originales" que, provenientes de Eurasia, poblaron el continente. Los diferentes capítulos analizan la extraordinaria hazaña de adaptación a la diversidad de ambientes naturales, las disímiles civilizaciones que se configuraron, así como las complejas opciones culturales, técnicas, políticas y religiosas que encontraron.

VOLUMEN II (disponible)

El primer contacto y la formación de nuevas sociedades

Este volumen se centra en el período que va desde la primera fase del asentamiento colonial, iniciada en cada región del continente americano a medida que sus pobladores iban entrando en contacto con los europeos, hasta la década de 1570.

VOLUMEN III - TOMO 1 (disponible)

Consolidación del orden colonial

Dividido en dos tomos, este volumen cubre la fase nuclear del período colonial iberoamericano entre mediados de los siglos XVI y XVIII, tras la ascensión de Felipe II al trono imperial y antes de que comienzen a aplicarse en América las reformas borbónicas. Se examinan las fases sucesivas del trasvase de una civilización sobre un territorio "nuevo", aunque ocupado ya, y el resultado de este ambicioso y arrogante proyecto imperial.

En preparación

VOLUMEN III TOMO 2
(previsto para mayo 2001)

Consolidación del orden colonial

VOLUMEN IV

Procesos americanos hacia la redefinición social

VOLUMEN V

La crisis estructural de las sociedades implantadas

VOLUMEN VI

La construcción de las naciones latinoamericanas

VOLUMEN VII

Los proyectos nacionales latinoamericanos: sus instrumentos y articulación, 1870-1930

VOLUMEN VIII

América Latina desde 1930

VOLUMEN IX

Teoría y metodología en la historia de América Latina

Ediciones UNESCO



7, place de Fontenoy
75352 Paris 07 SP
Francia
Fax: +33 1 45 68 57 37
Internet: www.unesco.org/publishing
E-mail: publishing.promotion@unesco.org

DE TODAS LAS LATITUDES

- 4 Fútbol con causa**
El fútbol devuelve la alegría de vivir a los niños soldados de Liberia.

Fotos de Tim Hetherington. Texto de Lucía Iglesias Kuntz

AULA ABIERTA

- 10 Violencia escolar: un problema mundial**
La escuela recibe la tensión de la sociedad y puede amplificarla. *Éric Debarbieux*
- 10 La escuela también puede ser violenta**
Amadé Badini
- 12 El fracaso de los profesores karatekas**
Entrevista a Yodji Morita
- 13 Sudáfrica: más allá de la exclusión**
Graeme Simpson

Tema del mes



© Graffismo: L. Maunoury/Foto: Museo de Kabul-Y.

Saqueo del patrimonio: la toma de conciencia

La destrucción de las estatuas de Buda en Afganistán, el largo expolio cultural de los indios en el continente americano o el saqueo arqueológico sistemático de Malí se enfrentan a una oposición creciente. El control del mercado por los Estados, las restituciones de obras adquiridas de forma dudosa por los museos y las innumerables iniciativas personales son pruebas de una toma de conciencia. La defensa de la universalidad del patrimonio avanza.

Sumario detallado en la página 16.

CULTURAS

- 14 Viñales, donde nace el tabaco**
En el extremo occidental de la isla de Cuba crece el mejor tabaco del mundo.

Reina María Rodríguez

LIBERTADES

- 38 ¿Es ética la clonación de embriones?**
La donación de embriones humanos, que puede ser beneficiosa para la medicina, plantea sin embargo numerosos dilemas.

Amy Otchet

NUESTRO PLANETA

- 41 Ecología: el imperialismo se disfraza de verde**
El Norte y el Sur no comparten la misma visión sobre el medio ambiente.

Shiraz Sidhva

COMUNICACIÓN

- 44 África: si la radio va bien, todo va bien**
El desarrollo de la radio privada beneficia a la democracia.

Eyoum Nanguè

HABLANDO CON...

- 47 Alain Senderens, la cocina entre dos fuegos**
La cocina no escapa a las paradojas del tercer milenio.

EN ESTE NÚMERO

Violencia

Koichiro Matsuura, Director General de la UNESCO, ha calificado de "crimen contra la cultura" la destrucción por los talibán de los budas gigantes de Bamiyan, en Afganistán. Pero junto a este crimen, excepcional por su ostentación, una oleada de saqueos arqueológicos, clandestinos, amputan profundamente nuestro patrimonio universal. Por fortuna, su preservación, individual y colectiva, gana terreno (Tema del mes, p. 16-37).

Violencia también en la escuela y por parte de la escuela: ningún continente ni cultura parecen poder escapar (p. 10-13). Y la violencia extrema de la guerra civil en Liberia, que los niños soldados que participaron en ella, superan reunidos en torno a un balón (p. 4-9).

Ética

La clonación de embriones suscita un debate virulento. ¿Pueden ser instrumentalizados como "piezas de recambio" para tratar a los enfermos, y con mayor razón con fines comerciales (p. 38-40)? Debate encarnizado también entre los países del Norte y los del Sur, quienes estiman que la defensa del medio ambiente enmascara a menudo un nuevo "imperialismo" de los países industrializados (p. 41-43). Debate interno, el de Alain Senderens, uno de los cocineros más famosos de Francia, pionero del gusto más exquisito, reservado a una minoría cuando la mayoría come cada vez peor (p. 47-51).



Kunta Varney cabecea un balón. Su equipo, Millenium Stars, viajó al Reino Unido gracias al apoyo de la ONG Cafod.

Fútbol con causa

FOTOGRAFÍAS DE TIM HETHERINGTON. TEXTO DE LUCÍA IGLESIAS KUNTZ.

TIM HETHERINGTON ES FOTÓGRAFO BRITÁNICO. LUCÍA IGLESIAS KUNTZ ES PERIODISTA DEL *CORREO DE LA UNESCO*.

Para la juventud liberiana, el fútbol es más que un mero deporte: contribuye a dejar atrás una sangrienta guerra civil y soñar con un futuro mejor, como el de su ídolo, George Weah.

G

George Weah ha llegado lejos. De su infancia en Monrovia, la capital de Liberia donde se crió con su abuela y sus 13 hermanos, al balón de Oro y las grandes ligas europeas: Francia, Italia, Inglaterra... Ciento cincuenta goles en más de 300 partidos. Todo un recorrido. De niño, soñaba con ser como Pelé. Quince años después de su salida del país, miles de liberianos sueñan con ser como él.

Al principio no le fue fácil: "Jugábamos hasta caer la noche, los días pasaban jugando al fútbol. Y, como no teníamos entrenador, improvisábamos, calentábamos juntos, corríamos juntos. Cada uno aportaba lo que podía para comprar camisetas y balones." Hoy, lleva reloj de oro y conduce un Mercedes. Y también es generoso. Más de una vez ha puesto de su bolsillo para pagar deudas de la Federación Liberiana o para equipar a sus compañeros. Además de jugador, es director técnico y patrocinador de la selección. Es consciente de que es un símbolo en África, aunque no le pesa: "Es normal, todos los niños tienen ídolos"

La pasión por el fútbol ha resucitado en Liberia hace muy poco. A la fuerza, puesto que hasta 1997 el

país estuvo envuelto en una guerra fratricida. En uno de los conflictos más sangrientos que ha conocido África, entre 1990 y 1997 murieron 150.000 personas y más de la mitad de la población del país tuvo que emigrar o desplazarse (véase recuadro). En esa época, los jóvenes tenían otras cuentas que arreglar, y no lo hacían con el balón, sino con fusiles, vengando a sus padres o hermanos, luchando como niños soldados. Hoy, ex combatientes de facciones rivales visten la misma camiseta, son iguales ante el balón e iguales en su fervor por el fútbol. Gracias a la televisión, siguen al dedillo los campeonatos europeos o sudamericanos. Todos saben quién es Ronaldo y cuántos goles ha marcado *Mister George* esta temporada en el Olympique de Marseille.

Cada partido de la selección es un acontecimiento. A veces, la afluencia supera en 20.000 personas la capacidad del estadio de Monrovia. "Vienen también mujeres y niñas. Yo diría que al cincuenta por ciento", dice Weah. A veces tiene que intervenir la policía. Pero, en caso de victoria, y últimamente Liberia, contra todo pronóstico, ha conseguido varias (frente a Nigeria, ▶

© Tim Hetherington/Network/Rapho, París



En Liberia, cualquier lugar es bueno para dar unas patadas al balón.

Hoy, ex combatientes de facciones rivales visten la misma camiseta, son iguales ante el balón e iguales en su fervor por el fútbol.

Fútbol con causa



Incluso en los estadios profesionales, las redes a menudo están agujereadas.

© Tim Hetherington/Network/Rapho, Paris

Ghana o Sierra Leona) salen a la calle a festejar, esperan horas la salida de los futbolistas en busca de un autógrafo.

Pero la pasión de los liberianos no es sólo pasión de hinchas. También juegan. Ajenos al *glamour* de los estadios y los contratos millonarios, patean balones en terrenos baldíos, en plazas, en playas donde, oxidados, los buques de guerra son testigos de un pasado no tan lejano. Muchos no tienen botines, ni monedas con las que inflar el balón, pero, sin embargo, jugar les sirve. En un país empobrecido, sin empleo y sin infraestructuras, quizá el fútbol no sea la mejor ni la única terapia, pero es un camino a seguir. El propio Weah cree firmemente que el fútbol puede marcar la diferencia: "No soy un político, pero las personas con problemas, o incluso los países en guerra pueden resolver sus quejas en el terreno de juego. Ya ha ocurrido muchas veces"

Una de las mil leyendas del fútbol afirma que en los años sesenta Nigeria y Biafra acordaron una tregua para ver jugar al rey Pelé. Y alguien tan poco sospechoso de conformismo como Albert Camus, arquero del equipo de la Universidad de Argelia, escribió una vez: "Todo lo que sé de moral se lo debo al fútbol."

El mejor futbolista africano de todos los tiempos lo resume así: "Para llegar a algo hay que desearlo. No hay que consumir drogas y es necesario mucho esfuerzo y concentración." Quizá alguno de estos niños, hinchas de equipos con nombres como *Invincible Eleven* o *Young Survivors* tenga algo de eso. Pero, con la fuerza de su juventud y de sus piernas, lo que sí tienen es ganas de correr por un porvenir mejor, como el de aquel niño de Monrovia que soñaba con ser Pelé. ■

WEAH: MAGIA EN LA CANCHA

Nacido en Monrovia, Liberia, el 1 de octubre de 1966. 1 m 85 cm, 83 kg.

Clubes sucesivos:

Liberia: Young Survivors (1983-84), Bongrange Bongmine (1984-85), Mighty Barole (1985-86), Invincible Eleven (1986-87)

Camerún: Tonnerre de Yaundé (1987-88)

Francia: AS Mónaco (1988-92), París Saint Germain (1992-95)

Italia: AC Milan (1995-enero de 2000)

Inglatera: Chelsea (enero-junio de 2000), Manchester City (junio-octubre de 2000)

Francia: Olympique de Marseille (octubre de 2000).

Palmarés:

Campeón de liga camerunesa (1988), Campeón de liga francesa (1994), Tres Copas de Francia (1991, 1993, 1995), Dos campeonatos de Italia (1996 y 1999), Copa de la UEFA (Chelsea, 2000) Balón de Oro de la FIFA (1995), doble Balón de Oro africano (1989 y 1994).

150 goles en partidos oficiales europeos.

© C. Fumagalli/AP/Boomerang, Paris



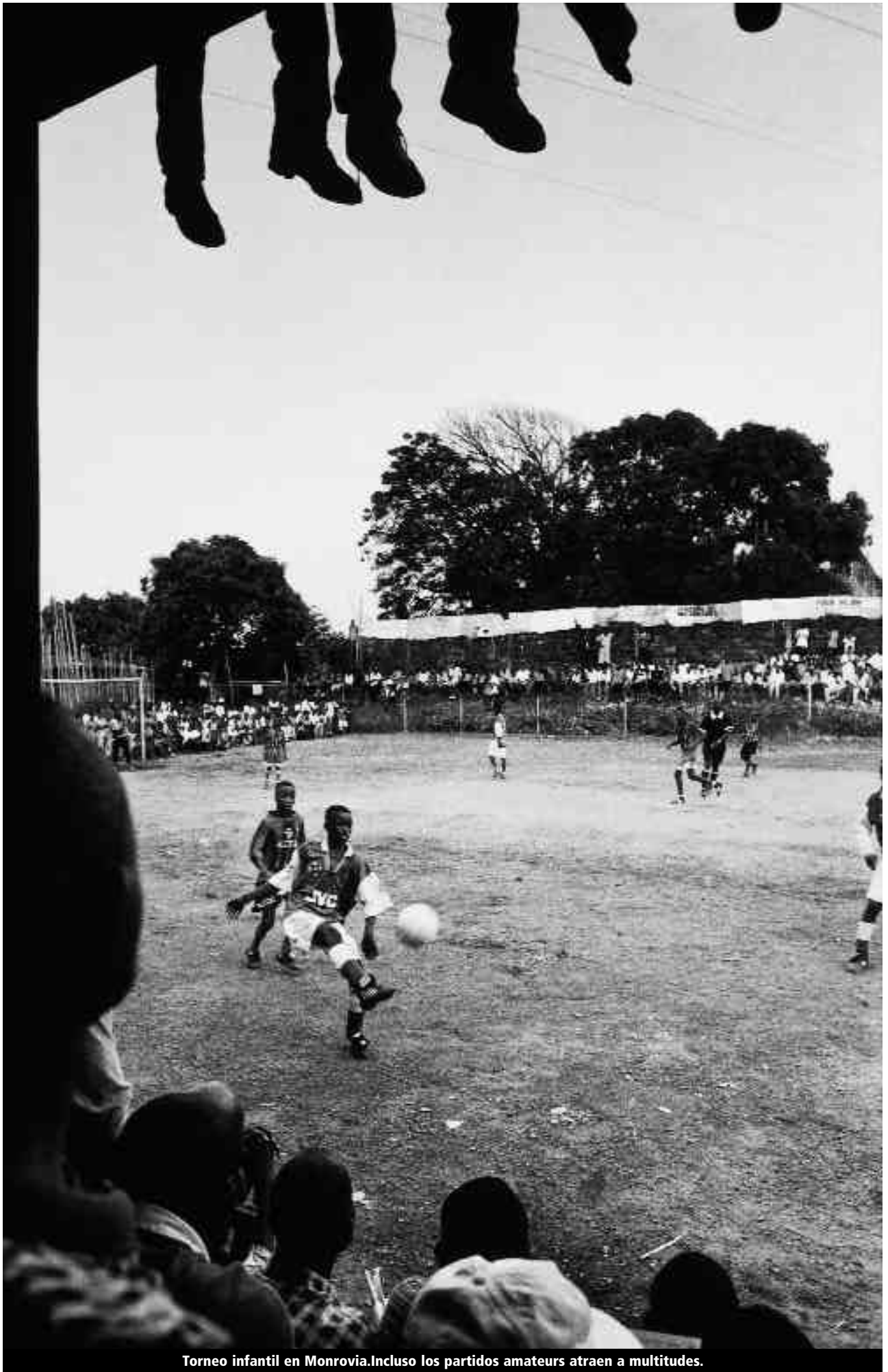
Weah alza el Balón de Oro que recibió en 1995.



Los jugadores del Millenium Stars entran en la cancha tomados de la mano.



Quienes no pueden pagar una entrada deben conformarse con ver los partidos entre las cañas.



Torneo infantil en Monrovia. Incluso los partidos amateurs atraen a multitudes.

© © Tim Hetherington/Network/Rapho, Paris

Fútbol con causa

Liberia:

Población: 3 millones de habitantes.

Superficie: 111.400 km²

Esperanza de vida al nacer: 47 años

Tasa de analfabetismo en adultos: 49%

PNB per cápita: 150-200 dólares (estimación)

Fuentes: *Banco Mundial* y *The Economist Intelligence Unit*.

Fechas clave:

1847: Fundación de la República Libre e Independiente de Liberia

1980: Asesinato del presidente William Tolbert en un golpe militar dirigido por Samuel Doe, que queda como jefe de Estado y comandante en jefe del ejército.

1990: Fuerzas rebeldes del Frente Patriótico Nacional de Liberia de Charles Taylor y del Frente Independiente Patriótico Nacional, dirigido por Prince Johnson, se alzan en armas en el norte del país y van avanzando hacia el sur hasta enfrentarse en Monrovia con las fuerzas del presidente Doe, asesinado en septiembre.

En noviembre, la Comunidad Económica de Estados del Oeste de África (ECOWAS) logra que las fuerzas del gobierno y las dos facciones

rebeldes firmen un alto el fuego, envía una fuerza de pacificación al país y nombra un gobierno provisional dirigido por Amos Sawyer. Charles Taylor se autodeclara presidente, al igual que Harry Moniba, segundo en el gobierno de Doe.

1991: Taylor, Johnson y el comandante de las fuerzas armadas de Liberia pactan un segundo alto el fuego. En octubre, Taylor firma un acuerdo que permite a las fuerzas de la ECOWAS desarmar a las tropas y convocar elecciones. Sin embargo, surgen nuevos grupos armados y los combates continúan.

1992: El Consejo de Seguridad de la ONU decreta un embargo de armas y apoya la acción de ECOWAS.

Julio de 1993: Inicio en Ginebra de una ronda de negociaciones de paz. A pesar de la firma de un acuerdo de paz en julio, los enfrentamientos siguen.

Agosto de 1995: Firma del undécimo acuerdo de paz, seguido de nuevas luchas.

1996: Todas las facciones acuerdan un alto el fuego incondicional al que sigue la firma de un acuerdo de paz.

1997: Termina la guerra con un saldo de más de 150.000 muertos y un millón de desplazados. Comienzan el desarme y el retorno de refugiados. ECOWAS mantiene en el país una fuerza de pacificación, la ECOMOG. Charles Taylor es elegido presidente por amplia mayoría.

2001: Elecciones presidenciales en fecha aún por determinar.



Dos jóvenes juegan al fútbol en la playa de Popo.

Violencia escolar: un problema

La escuela cristaliza las tensiones de nuestras sociedades y, a veces, las exagera. Es un fenómeno sensible que conviene tratar con prudencia, porque ningún país está a salvo.

ÉRIC DEBARBIEUX¹

DIRECTOR DEL OBSERVATORIO EUROPEO DE LA VIOLENCIA ESCOLAR.

La violencia en los medios escolares es un problema mundial. Afecta tanto al Norte como al Sur. Es un fenómeno esencialmente masculino, que culmina a cierta edad—16 años en algunos países, 13 años en otros—. En cuanto a sus causas, los investigadores están al menos seguros de una cosa: no hay un factor único, sino

modelos complejos ligados, por ejemplo, a la situación familiar, a las condiciones socioeconómicas y al estilo pedagógico de los establecimientos. Pero la investigación sólo indica las tendencias. No construye ningún determinismo.

Distintos motivos

Cuando se concluye que entre 10% y 20% de los factores de riesgo se explican por la monoparentalidad, ello significa que 80% a 90% de las familias monoparentales no generan ninguna violencia. Un niño nacido en un gueto negro, hijo de

madre adolescente y padre preso, no será necesariamente violento.

Asimismo, los investigadores admiten la existencia de un “foco tenaz de violencia” de 5% de los niños, aproximadamente. Pero al comparar varios centros situados en un mismo tipo de zona difícil, comprobé que en realidad dicho foco

1. Junto con Catherine Blaya, fue el organizador de la primera Conferencia Mundial sobre “Violencias en la escuela y políticas estatales”, que se celebró en la UNESCO del 5 al 7 de marzo de 2001.

VIOLENCIA ESCOLAR: UN PROBLEMA MUNDIAL

La escuela también puede ser violenta

En África, la violencia escolar no procede de los alumnos, sino más bien del sistema. Éste es el punto de vista de un experto de Burkina Faso.

AMÉDÉ BADINI

PROFESOR DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE UGADUGÚ.

Señor, no quiero volver a la escuela. Haz, te lo ruego, que no vaya más.”

Esta “Oración de un negrito”, escrita en los años 50 por el martiniqués Guy Tirolén, sigue por desgracia muy actual en África subsahariana, donde la escuela ejerce una violencia sobre el niño desde que llega a clase. En Burkina Faso, por ejemplo, lo obliga a pasar, sin la más mínima preparación psicológica, de su lengua materna a una lengua extranjera, el francés, cuyo dominio será en lo sucesivo el único criterio del éxito.

En cuanto cumple siete años, se prohíbe al niño —al menos dentro de los límites de la escuela— utilizar de cualquier modo la lengua vernácula que habla en casa: el mooré, el fulbe o el diula... Se le obliga a aprender a escribir en un idioma que no es el suyo, valiéndose de textos

que hablan de aldeas francesas con campesanos, y según programas que le harán estudiar París antes que Uagadugú. Castigos humillantes —a veces se le cuelga del cuello una calavera de asno con un cartel que dice “Burro, ¡habla francés!”— terminan de convencerlo de que la escuela le reserva una atmósfera de conflicto violento.

La gestión del tiempo escolar constituye otra fuente de violencia. Y los pocos maestros inteligentes que han tenido la audacia de suspender sus clases a las nueve de la mañana (para que los niños que han llevado a los animales a pastar a las cinco de la madrugada puedan desayunar y descansar), son sancionados por no haber respetado el horario oficial del recreo a las diez y media.

Para el niño africano, la sociedad entera, la aldea, los campos en el momento de las faenas agrícolas, son ocasiones únicas de socialización y educación no formal. Pero en cuanto entra a la escuela, adiós a la pedagogía según la cual un niño ha de criarse en su aldea con los de su edad, de acuerdo con reglas estrictas.

Adiós también a la cultura de la solidaridad, el apego a ciertos valores, el respeto de los mayores, el legítimo orgullo de pertenecer a una familia, a un clan, por cuya prosperidad no se escatima ningún sacrificio. En vez de ello, debe adaptarse a una cultura de competencia, a un individualismo a ultranza, que conducen a la despersonalización e incluso a la alienación.

La colonización de la enseñanza

Las escenas de violencia en la escuela sólo las vemos por ahora en la televisión. En Burkina Faso la problemática se ha invertido: la escuela clásica, fruto de la colonización francesa, ejerce una violencia sobre el niño e incluso sobre toda la sociedad. No es la sociedad la que genera su escuela, sino que esta última se impone a la sociedad con el firme propósito de vencerla.

¿Lo ha logrado? Si la escuela clásica ha podido imponerse en África subsahariana hasta el punto de provocar la aparición de un nuevo tipo de hombre —el señor de la ciudad—, lo cierto es que éste,

ma mundial

lvo.

fluctuaba entre 1% y 11%. La propia escuela puede agravar la situación, por falta de estabilidad de los equipos y por la existencia de clases convertidas en guetos. Por consiguiente, esos “focos tenaces” no son naturales.

La acción es posible. ¿Hay que deshacerse de los jóvenes violentos, como exigen algunos? Eso no haría más que agravar la segregación y la exclusión que originan la violencia escolar. Las soluciones presuponen, evidentemente, programas específicos, pero ante todo un fortalecimiento de la demo-

cracia económica y social. Para acabar con la violencia, se precisa un Estado sólido capaz de compensar las desigualdades, un Estado que se esfuerce por que los distintos grupos sociales convivan en los barrios y en las escuelas y no renuncie, como algunos reclaman a veces, a la idea de una justicia para los menores.

Abrir la escuela a la sociedad

Hemos de procurar también sacar a la escuela de su fortaleza, para que no se convierta en la encarnación de una

sociedad excluyente. La escuela puede ser –como han demostrado ciertas experiencias en los Países Bajos, Brasil y Estados Unidos– un centro de convivencia que presta servicios sociales, médicos y culturales a los habitantes del barrio. Así, en el estado brasileño de Minas Gerais hay una escuela profesional donde artesanos veteranos enseñan su oficio a los adolescentes. Este contacto entre generaciones favorece una extraordinaria socialización. “Hace falta toda una aldea para criar a un niño”, dice el proverbio africano. Esforcémonos por alcanzar esta apertura, incluso en nuestras ciudades más impersonales. ■



Escuela primaria en Uagadugú, Burkina Faso.

© Eric Congo/Gamma, Paris

lento, del que la primera responsable es la escuela, el sistema educativo tradicional sale victorioso: cerca de 60% de los niños de Burkina no tienen acceso a la escuela moderna, y más de 80% de los adultos no saben leer ni escribir.

Es cierto que no hay aulas suficientes para acoger a todos los menores. Pero se advierte también una resistencia pasiva que provoca una desescolarización en ciertos medios (en el norte y el este del país). Para las familias campesinas, enviar a un hijo a la escuela es perderlo cultural y económicamente.

Todos estos margi-

nados de la escuela moderna sobreviven gracias a lo numerosos que son y a la fuerza de las estructuras tradicionales que, para la inmensa mayoría de los habitantes del país, siguen

rigiendo la vida en todos sus aspectos. No se trata de solazarse en la nostalgia, sino de analizar esta realidad en términos tanto más duros cuanto que es urgente conjurarla antes de que la violencia ejercida por la escuela sobre el niño desemboque en una auténtica violencia en la escuela.

Pues si bien ésta no ha alcanzado las proporciones alarmantes que se observan en los países del Norte, existen ya signos precursores: comportamientos discriminatorios, castigos corporales, insultos humillantes, estereotipos sexistas en los manuales...

La introducción de las lenguas nacionales maternas como lenguas enseñadas y, sobre todo, como lenguas de la enseñanza, responde a este propósito, así como la revisión periódica de los programas de estudio y la adaptación del calendario escolar a las exigencias de la vida social. ¿Por qué, por ejemplo, no dar vacaciones durante el periodo de iniciación, rito de paso a la vida adulta?

La escuela en su forma clásica no es una fatalidad. Hay alternativas posibles para instaurar una escuela no violenta en Burkina Faso, así como en el resto de África. ■

por las buenas o por las malas, convive con otro tipo de hombre producto de la escala de valores tradicionales y que se niega a darse por vencido. Y en este conflicto vio-

VIOLENCIA ESCOLAR: UN PROBLEMA MUNDIAL

El fracaso de los profesores karatekas

Una violencia juvenil sin precedentes sacude Japón. Ésta se explica en parte como reacción a la violencia ejercida por el Estado en las escuelas durante los últimos veinte años. Un círculo vicioso que denuncia el sociólogo Yodji Morita, de la Universidad de Osaka.

ENTREVISTA REALIZADA POR
PHILIPPE DEMENET

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.

La sociedad japonesa se encuentra frente a lo que usted denomina actos de "violencia imprevisible" perpetrados por colegiales. ¿Qué forma adopta esta violencia?

Surgió en 1998 cuando, por primera vez después de la Segunda Guerra Mundial, una profesora fue asesinada a puñaladas por un alumno de 14 años. Más tarde, un colegial que pertenecía a una banda robó una suma equivalente a unos 180.000 dólares. Luego, un muchacho de 17 años se apoderó de un autobús y asesinó a la mujer que había tomado como rehén. Otro, víctima de bromas pesadas, machacó el cráneo de otros dos alumnos con un bate de béisbol, antes de volver a su casa para matar a su madre... Entre 1998 y 2000 tuvimos 22 casos de este tipo.

¿Cuál fue la reacción de la población?

La conmoción y el miedo. Los padres tuvieron la impresión de que ya no entendían a sus hijos.

Sin embargo, no era la primera vez que

estallaba la violencia en la escuela o en torno a ella.

Es cierto que hubo otra oleada en los años 80, a la que el gobierno respondió por la fuerza. Contrató entonces profesores que practicaban el kárate, el yudo o el kendo. El objetivo era mantener a raya a los alumnos, que casi siempre actuaban en grupo, a fin de que las clases se desarrollaran normalmente.

¿Incluso empleando la fuerza?

Antaño, el castigo físico se aplicaba en todos los sectores de la sociedad japonesa. Pero, al término de Segunda Guerra Mundial, Japón tomó la resolución de eliminarlo. Así pues, todo castigo físico está oficialmente prohibido. En realidad, este tipo de sanción se utilizaba de todos modos en la escuela, en los años 80, cuando el alumno había recibido ya una advertencia.

¿Cuál fue el resultado de esa política?

Creó un círculo vicioso. Frustrados y angustiados por la represión, los niños "con problemas" acumularon tensión. Este malestar, interiorizado, terminó por explotar con una violencia aún mayor. Y el Estado los volvió a reprimir. Por lo demás,

a los niños llamados "normales" esta política de fuerza les sirvió de ejemplo.

Aplicada drásticamente (los directores de las escuelas llegaban incluso a registrar las carteras y confiscar las golosinas), terminó por resultar intolerable. Exteriormente, se había restablecido la calma. Pero a partir de 1990 se observó un recrudecimiento de las humillaciones (físicas y psicológicas, sobre todo con las niñas), la extorsión, el absentismo...

Todo esto en un sistema escolar que somete al niño a una presión muy fuerte...

La presión no viene de la escuela, sino de los padres. En nuestro país, que no tiene riquezas naturales, la formación de mano de obra cualificada representa la única fuente de riqueza. Para los padres, impacientes de que su retoño salga adelante, la enseñanza es una inversión. Y así se ha instaurado en la escuela una forma de jerarquización piramidal. Ya en primaria se distingue, la base, por un lado, y, por otro, la élite.

Pero, a diferencia de lo que ocurre en Occidente, los lazos familiares y comunitarios siguen siendo muy fuertes. ¿Contribuyen a frenar la violencia?

Nuestro índice de criminalidad es

© F. Zizola/Contrasto/Gamma, París



Pantallas de vigilancia en una escuela de Tokio.



Celda de un correccional de menores en Kioto.

sumamente bajo si se compara con el de los demás países desarrollados. Lo mismo sucede con la violencia en la escuela. De ahí que la explosión de 1998 nos resultara un golpe particularmente duro. Nos pareció el signo precursor de un cambio

de sociedad. En el pasado, uno tenía que reprimir su personalidad para disolverse en el grupo. Hoy Japón se dirige hacia un mayor individualismo.

¿Qué puede hacer la escuela?

Respetar la personalidad de los alumnos, pero inculcándoles un claro sentido de sus responsabilidades. Favorecer nuevas solidaridades. Es el significado de las reformas actuales de la educación. ■

VIOLENCIA ESCOLAR: UN PROBLEMA MUNDIAL

Sudáfrica: más allá de la exclusión

En tiempos del apartheid, las escuelas de los townships eran focos de lucha política. Hoy, a menudo están a merced de la actividad criminal. La solución depende de toda la sociedad.

GRAEME SIMPSON

DIRECTOR EJECUTIVO DEL CENTRO DE ESTUDIO DE LA VIOLENCIA Y LA RECONCILIACIÓN, JOHANNESBURGO (www.csvr.org.za).

Vo vendí drogas en la escuela”, “Alumno baleado por un teléfono celular”, “Niño de 11 años se suicida por depresión”, “Estudiantes claman venganza por la muerte de un profesor”. Éstos son algunos titulares recientes de la prensa de Sudáfrica. Bandas juveniles se infiltran en las escuelas de las comunidades vulnerables, utilizándolas como mercado para las drogas, el alcohol, las armas de fuego y también para procurarse muchachas jóvenes, que secuestran y violan.

No es posible elaborar una estrategia eficaz para prevenir la violencia escolar sin antes comprender el legado del apartheid. Bajo ese régimen, los alumnos negros de secundaria eran un verdadero barómetro de la impotencia y la exclusión sistemática. El sistema de educación era un instrumento del poder colonial, cuyo único fin era preparar a los alumnos para “cortar madera” y “extraer agua” al servicio de las prósperas industrias de blancos. La escuela, aunque les oprimía, era también escenario de una lucha altamente politizada, un vehículo gracias al cual la juventud de color podía afianzar su posición y su papel en la sociedad. Muchos jóvenes adoptaron una cultura alternativa en la que los ritos iniciáticos y los medios para lograr un ascenso social exigían a menudo someterse a prueba participando directamente en actos de violencia. Puesto que la ley era ilegítima, estar perseguido era considerado noble. La violencia era aprobada socialmente en nombre de la liberación: los héroes del momento eran muchachos que tenían armas y las usaban.

Aunque muchos de estos menores que habían crecido en la calle volvieron a la escuela durante la transición a la democracia, por la extrema lentitud con que se aplicaban las reformas la situación en las aulas había cambiado poco o nada. Las instalaciones escasas o inexistentes, la falta de calificación del profesorado y el fracaso casi total de la integración racial siguieron siendo símbolos inequívocos de que la marginación persistía. Y, con ella, la violencia. Al no existir ya un movimiento de resistencia política, los jóvenes, marginados y frustrados, encontraron otra forma de integración y de cohesión social en las bandas criminales.

Esas bandas nos enseñan una dura lección: nada podrá lograrse sin reconstituir la

**Hay que escuchar
a los estudiantes:
ellos saben dónde
se cometen
los delitos.**

estructura social diezmada por nuestro pasado de apartheid. La escuela constituye un punto vital de contacto con los jóvenes, que son a la vez los autores y las víctimas principales de la violencia. La escuela es también un territorio en disputa, puesto que la línea que separa a los menores que corren riesgos en clase de los que la criminalidad ha instalado en la calle es sumamente tenue. Es una línea muy leve, trazada en la arena que formaba parte de la vida en los *townships*. Con frecuencia, las estrategias de prevención del delito son incapaces de comprender lo fácil que es cruzarla.

Nuestra primera iniciativa fue un programa de atención de los traumas en las escuelas de Soweto, dirigido a ayudar a los maestros a identificar y apoyar a los alumnos víctimas, por ejemplo, de violencia en el hogar. No fue cosa fácil, pues los profesores son reacios a abordar los problemas de seguridad y prevención de la violencia. En efecto, para hacerlo es indispensable que tengan una formación adecuada y sepan adónde enviar a los niños conflictivos. A partir de este trabajo, elaboramos una estrategia más amplia de prevención. Una de las conclusiones más importantes a las que llegamos es que hay que escuchar a los estudiantes: ellos saben exactamente dónde se cometen los delitos, dentro y fuera de la escuela, y a menudo sugieren soluciones prácticas, como iluminar mejor un lugar o cortar la hierba en un terreno cercano. Asimismo, hay que hacer hincapié en el papel de la comunidad en la disminución de la violencia.

De este modo hemos formado equipos de vigilancia en los que participan profesores, alumnos, padres, organizaciones cívicas y otros actores locales, y mejorado nuestras relaciones con la policía local. También se ha incitado a las escuelas situadas en zonas peligrosas a aunar esfuerzos. En un plano más general, hemos lanzado proyectos multimedia, en particular varias series de televisión sobre derechos humanos, racismo y violencia en la escuela, difundidos en horarios de máxima audiencia. El gobierno, que ha apreciado este enfoque global, ha apoyado éstas y otras iniciativas comunitarias para hacer frente con más eficacia a la delincuencia escolar. No se trata de aislar la escuela, sino de tender puentes hacia las comunidades y restablecer la sensación de que todos pertenecemos a una misma sociedad. ■

Viñales, donde nace el tabaco

En el extremo oeste de Cuba, el valle de Viñales, uno de los sitios de la Lista del Patrimonio Mundial, es un paisaje mágico de colinas y grutas cuya vida gira en torno al cultivo del tabaco.



Llanura y mogotes del Valle de Viñales.

© G. Sioen/Rapho, París

REINA MARÍA RODRÍGUEZ

POETA Y NOVELISTA CUBANA. ENTRE SUS ÚLTIMAS OBRAS PUBLICADAS DESTACAN
 LA FOTO DEL INVERNADERO (PREMIO CASA DE LAS AMÉRICAS 1998)
 Y TE DARÉ DE COMER COMO A LOS PÁJAROS (LA HABANA, LETRAS CUBANAS 2000).

En el lado oeste de la Cordillera de Guaniguanico, bajo la Sierra de los Órganos, surge una tierra formada por montañas de piedra caliza llamadas mogotes –de cimas redondeadas y laderas casi verticales– que emergieron del mar hace más de dos millones de años y se formaron durante el período Jurásico. Es una tierra nacida en condiciones difíciles, en cuyo relieve todavía se ven las huellas de aquellas elevaciones, desniveles, abismos y juntas, que la erosión trae consigo.

De su interior nacen las franjas rojas y extrañas de las plantas de tabaco, casi quemadas por la sal y reverdecidas luego por un sol permanente.

Siempre soñé con el Valle de Viñales, pero no me atrevía a llegar hasta él. En las imágenes de los libros escolares, tan brillantes, tocaba la hoja de tabaco y veía a la oruga que pretendía vivir en ella, apoderándose de su aroma lentamente y con pasión, vampirizándola. Yo, tan de asfalto, tan de ciudad, recuerdo como si

El Valle de Viñales forma parte de la Lista del Patrimonio Mundial desde noviembre de 1999. Constituye un paisaje cultural enriquecido por la arquitectura tradicional de sus granjas y poblaciones. En Viñales continúan utilizándose los métodos agrícolas tradicionales, en particular para la producción del tabaco.

En el sitio se ha perpetuado una sociedad pluriétnica que ilustra el desarrollo cultural de las islas caribeñas y de Cuba en particular.

Fuente: Informe de la 23ª Sesión del Comité del Patrimonio Mundial, celebrada en Marrakech, Marruecos, el 4 de diciembre de 1999.



hubiera sido real la sensación que el rocío dejaba en mi mano. Esa hoja, verde brillante como la adolescencia, se tiñe de carmelita oscuro, y, ya seca, se aspira, se masca o se fuma, como el tiempo, y se transfigura en humo: la vejez.

Hacia el 1800, tabacalistas provenientes en su mayoría de las Islas Canarias, en la metrópoli, desarrollaron la cultura del tabaco en toda la región, llamada comúnmente "Vuelta Abajo". Dos siglos después, ese cultivo continúa siendo la razón de ser del Valle de Viñales, que produce 661.000 quintales de hoja por año. Sólo las mejores hojas viajan a La Habana, donde cientos de torcedores y anilladores las transforman en cigarros puros. El país produce un total de sesenta y cinco millones, que, envasados en cajas de cedro, se exportan a todo el mundo.

Es el tabaco una planta de paciente trabajo. Hay quien afirma, además, que crece mejor si se le habla. Del momento exacto de sembrarlo (entre octubre y diciembre), recogerlo y conservarlo dependerá que se ponga agrio o ácido, o que se pierda.

El Valle es como el tabaco: reservado, parsimonioso, quieto y encerrado en un tiempo tan detenido como el de sus pobladores.

Los que nunca han visitado el valle de Viñales, en la provincia cubana de Pinar del Río, han de saber que es un lugar que posee especies animales y vegetales únicas o casi en extinción, como la palma de corcho, el agave, el macusey hembra; el roble caimán o el drago. Extrañas a la llegada de la civilización y a otra música que no sea la de sus cantos, las aves son también de una extraordinaria variedad y de nombres sonoros: tomeguines del pinar, sinsontes, totíes...

Historia y prehistoria

En esta tierra, los indios guanajatabeyes construyeron sus bohíos primitivos en cuevas excavadas dentro de los mogotes, donde se han encontrado objetos de su cultura nómada y restos fósiles de mamíferos del pleistoceno incrustados en la piedra. En las profundidades de las grutas nadan peces albinos y vuelan murciélagos mariposa. Algunas, como la *Cueva del Indio*, redescubierta en 1920, tienen hasta cuatro kilómetros de canales subterráneos que pueden visitarse a bordo de botecitos, si es que se tiene la valentía de escuchar las

mil leyendas tenebrosas que sobre ella gustan contar los guajiros.

Al penetrar muy despacio en la roca caliza de la cueva y fundirse con la arcilla de los mogotes que cae desde arriba, las aguas de estos ríos subterráneos disuelven cantidades de sales minerales y tierra cobriza que se depositan luego en el techo y las paredes de las grutas, que, teñidas de ocre y de verde lechoso, hacen el lugar aún más misterioso.

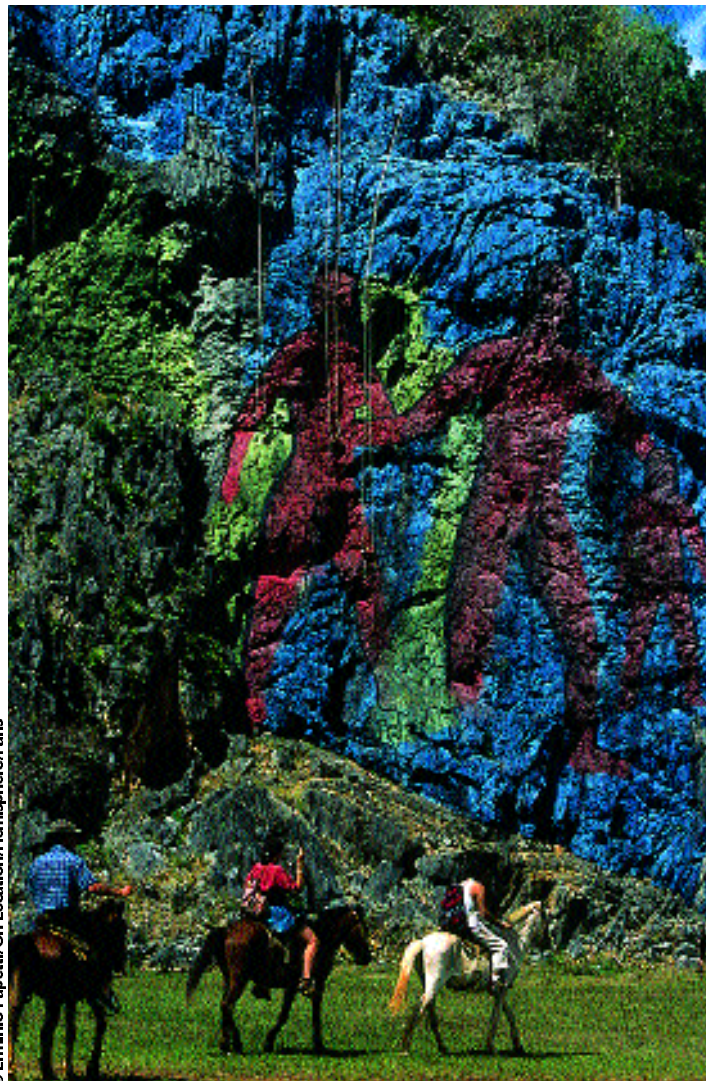
Estamos a unos 150 kilómetros al oeste de La Habana, pero a millones de años de su origen.

Un pueblo detenido en el tiempo

Regresar al valle de Viñales es disecarlo un poco. Sobre él pende un silencio, una calma, un misterio envuelto en la niebla de la mañana. Al llegar al pueblo topamos con su iglesia del siglo pasado y, dentro de ella, sus bancos oscuros, tantas veces reconstruidos. El olor a humedad se mezcla con el olor a comida recalentada. La abundante lluvia de la estación húmeda ha deteriorado los frontales brillantes de las casas, que lucen ahora como mosaicos desvaídos. Y la mano del cubano, que siempre toca, o más bien manosea las cosas, acariciándolas al pasar, ha gastado las barandas de filigrana de madera de los portales. Y, como en todos los pueblos de mi país, hay en Viñales una plaza central que insiste en el orden contra la arbitrariedad.

A cuatro kilómetros del pueblo, el mogote *Dos Hermanas* exhibe en una de sus laderas el *Mural de la Prehistoria*, impresionante fresco de 120 metros de alto por 180 de ancho en el que el cubano Leovigildo González, discípulo del muralista mexicano Diego de Rivera, representó los animales y criaturas que vivían en esta región en la prehistoria.

Los que no hayan leído el poema de José Lezama Lima¹ *Bajo el arco de Viñales*, ni hayan visto los cuadros del pintor cubano Domingo Ramos, ni contemplado el *Mural de la prehistoria*, han de saber que este valle, como sur-



El "Mural de la Prehistoria", pintado en el mogote Dos Hermanas.

© Ermínio Papetti/On Location/Hemisphere/Paris

gido del fondo del océano en la parte más occidental de la isla, es ante todo una región del arte, donde la Naturaleza hace el cuadro y espera a que llegue después su pintor.

Y ¿cómo regresar desde el corazón del valle? ¿Por los acantilados, por los hoyos? ¿Por el corte transversal de algún mogote y sus columnas de dulces estalagmitas? ¿Por la larga guardarraya de palmas barrigonas con los penachos de tea encendidos por el verano? ¿Por la algarabía de sus manantiales poblados de peces ciegos? ¿Por los gritos que los peleadores de gallos han dejado en la zona de un antiguo batey? ¿O por la copia infiel de un cuadro colgado sobre la pared amarilla de un restaurante cualquiera del Vedado²? ¿Desde dónde, por cuál de los caminos volver?

1. *Poeta cubano (1912-1976)*.
2. *Barrio turístico de La Habana*.

SAQUEO D la toma

Tema del mes

1/ El robo de la historia

- 18 "Indiana Jones ya no tiene porvenir"
Entrevista a Lyndel Prott
- 22 El saqueo del pasado
Jenny Doole

2 / La lucha por el pasado

- 24 Un país de asilo para
el patrimonio afgano
Michael Barry
- 26 Malí: los campesinos,
aliados del patrimonio
Samuel Sidibé
- 28 La vuelta a casa del arte indígena
Stephen Kinzer
- 30 Europa en la escuela
de carabineros
Fabio Isman
- 32 El Getty da ejemplo
Mark Rose
- 34 Sipán, un señor
en buenas manos
Entrevista a Walter Alva
- 36 Profesión: recuperar objetos robados
Entrevista a Ozgen Acar

La destrucción de los budas de Bamiyan por los talibán afganos ha indignado al mundo entero (p. 24-25). Violaron un regla actualmente universal: las obras del pasado son un patrimonio de la humanidad que debe ser protegido, ante todo porque esclarece nuestros orígenes y funda nuestras identidades (p. 22-23). Por estas mismas razones, el saqueo de los tesoros de todas las civilizaciones, exacerbado por el mercado ilícito del arte, se ha convertido en algo inaceptable. Lyndel Prott, responsable del patrimonio cultural en

la UNESCO, recuerda las etapas de esta toma de conciencia.(p.18-21). Ésta se manifiesta por toda clase de iniciativas. Malí (p. 26-27) se esfuerza en implicar a los campesinos en la conservación del patrimonio, al igual que lo hace, con éxito, el arqueólogo peruano Walter Alva en el sitio de Sipán (p. 34-35). Los museos de Estados Unidos (p. 28-29) restituyen a los indios sus bienes culturales expoliados. La policía europea refuerza su cooperación (p. 30-31). Las investigaciones de un tenaz periodista turco, Ozgen Acar, muestran cómo las obras son "blanqueadas" por las redes mafiosas y terminan a veces en los museos más prestigiosos (p. 36-37). Sin embargo el Getty, célebre museo privado de Los Ángeles, se convierte en pionero al decidir devolver a Italia tres piezas arqueológicas primordiales de procedencia fraudulenta (p. 32-33). También por este lado empiezan a cambiar las cosas, aunque sea tímidamente.

La coordinación de este Tema del Mes ha corrido a cargo de Michel Bessières, Lucía Iglesias Kuntz y Jasmina Šopova, periodistas del Correo de la UNESCO.



EL PATRIMONIO: de conciencia

L I B R E O P I N I Ó N

UN COMBATE DESIGUAL

ANG CHOULÉAN

DIRECTOR DE LA AUTORIDAD ENCARGADA DE LA PROTECCIÓN Y GESTIÓN DE LA REGIÓN DE ANGKOR (CAMBOYA).

En Camboya, todo el mundo es consciente de la necesidad de proteger el patrimonio nacional, pero el presupuesto y los recursos humanos son absolutamente insuficientes para que la acción esté a la altura de las intenciones.

La salvaguardia del sitio de Angkor y del patrimonio de toda la provincia de Siem Reap es la que más ha avanzado. Desde la inscripción de Angkor en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO en 1992 y la aprobación de la ley sobre la protección del patrimonio en 1996, se han adoptado diversas medidas, en particular la división en cinco zonas de protección, la creación de la Comisaría Especial para la Protección del Patrimonio y la constitución de una autoridad gubernamental (Apsara) encargada de la gestión del patrimonio de toda la provincia. Así pues, al menos en teoría, disponemos de instrumentos jurídicos que nos permiten administrar adecuadamente este sitio.

Sin embargo, no conviene engañarse. Dentro del parque arqueológico de Angkor, el pillaje y el robo no han sido totalmente erradicados. En el resto de la provincia de Siem Reap adquieren a veces proporciones dramáticas. La opinión pública se interesa esencialmente por los emplazamientos más destacados. Pero, ¡cuántos templos pequeños de ladrillo o arenisca han sufrido daños irreparables! Por ejemplo, en la región de

Roluos, a 15 km de Angkor, todos los sitios considerados menores ha sido saqueados.

Al pillaje se suma otro tipo de deterioro que afecta al valor sagrado del emplazamiento. Recientemente, el Comité del Patrimonio Mundial de la UNESCO dio la voz de alarma ante la instalación de lugares de diversión de tipo karaoke en una zona que debería en principio gozar del más alto grado de protección. Este fenómeno está estrechamente ligado al aumento de visitantes, cuyo ritmo sobrepasa el de la instalación de infraestructuras turísticas. Además, éstas deben respetar no sólo sus necesidades, sino también las características de un sitio en el que el carácter sagrado de los monumentos y la vida de los habitantes son todo uno.

Y, ¿qué decir del resto de Camboya, que no tiene la suerte de contar, como Angkor, con el apoyo de un Comité Internacional de Coordinación (CIC) ni goza de las mismas medidas de protección? También en ese caso la preocupación se centra en los grandes emplazamientos. Ahora bien, Camboya está tapizada de vestigios arqueológicos, y pocos han escapado a las excavaciones ilegales. Sólo citaré el caso de la necrópolis protohistórica de la aldea de Snay, saqueada a vista y paciencia de todo el mundo.

Tampoco está a salvo la artesanía: piezas de seda, telares, tablas para picar tabaco, laúdes tradicionales, viejos utensilios de

cobre, son objetos codiciados por los amantes de las antigüedades. Y aún más grave es el destino de los manuscritos compuestos de fajos de hojas de latania, que algunos anticuarios cortan para aumentar sus beneficios. En cuanto a la cerámica, viaja hacia las tiendas de Phnom-Penh y la frontera con Tailandia. Pero es cierto que a menudo los anticuarios camboyanos creen de buena fe que sólo los objetos de piedra están protegidos por la ley.

¿Puede afirmarse que el Gobierno Real se ha dejado estar? Ciertamente, no. Pero el país, desangrado por un largo periodo de guerra y revoluciones, necesita tiempo para restablecer un Estado de derecho. Y hay que reconocer, sin caer en el pesimismo, que la gravedad del problema supera las posibilidades de Camboya.

En resumen, mucho camino queda por recorrer. Camboya no puede salir del paso sin la colaboración internacional, pues la razón de fondo y la verdadera raíz del problema es la demanda de los mercados occidental y japonés. Es sabido que piezas de arte jémer que han salido ilegalmente pueden encontrarse incluso en los museos más famosos. El acuerdo firmado hace dos años entre Estados Unidos y el Gobierno Real para limitar la importación de piezas de arte jémer es trascendental y constituye un ejemplo al que deben seguir muchos otros ■

1. EL ROBO DE LA HISTORIA

“Indiana Jones ya no tiene porvenir”

El saqueo prosigue, deplora la australiana Lyndel Prott, directora de la División del Patrimonio Cultural de la UNESCO. Pero algo ha cambiado: todo el mundo ha cobrado conciencia de la gravedad de esos desmanes.

ENTREVISTA REALIZADA
POR MICHEL BESSIÈRES

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.



Venta pública en Bogotá de cerámica precolombina robada.

© Hans-Jürgen Burkard Bildberg/Studio X

de Italia, los *tombatori* destruyen los sitios arqueológicos con bulldozers. Valiéndose de detectores de metales, los buscadores del tesoro de Icklingham, en Gran Bretaña, se apoderaron de bronceos romanos de gran valor, que vendieron a un coleccionista privado en Estados Unidos. En América Central, equipados con generadores y sierras eléctricas, arrancan estelas mayas, y en las islas Xisha, en China, atacan los sitios submarinos con dinamita

Por último, las imágenes de cementerios devastados en Jordania, ídolos mutilados en Nepal, de estupas budistas destruidas en Pakistán ponen de relieve la demanda en los países del Norte.

¿Cómo se explica la expansión del mercado del arte en los países del Norte?

Varias razones se conjugan. En Estados Unidos, un decenio de crecimiento económico sostenido ha dado impulso a la especulación con obras de arte. Por otro lado, las grandes exposiciones organizadas por los museos han permitido descubrir culturas dejadas de lado: los coleccionistas son cada vez más numerosos, y su curiosidad se diversifica. En términos más generales, está claro que el consumo cultural ocupa un lugar preponderante en la economía.

¿Qué tipo de control debe ejercerse sobre ese mercado?

La UNESCO fomenta la circulación de las obras de arte, siempre y cuando se conozca su procedencia. Luchamos contra el comercio ilícito, lo que implica romper con ciertas tradiciones. Si usted quiere vender un terreno o un automóvil, le exigirán el título de propiedad. Pero tratándose de un bien cultural, esa exigencia es la excepción.

¿A qué se debe esto?

El mercado del arte goza de gran prestigio, lo que explica la tradición de confidencialidad. Durante generaciones y todavía en el último decenio, numerosos diplomáticos adquirieron y exportaron ilícitamente obras importantes, estimando que esa forma de actuar reflejaba su interés por la cultura. En el mismo periodo, Interpol nos señaló que ciertas operaciones contra el narcotráfico habían dado lugar a la incautación de centenares de cuadros. Este medio de pago anónimo man-

En Estados Unidos, una revista profesional de marchantes de arte, *Art and Auction*, afirmaba recientemente que “poseer obras robadas pronto estará tan mal visto como llevar un abrigo de pieles o fumar en público”.

¿Comparte usted este juicio?

Es cierto que la situación cambia. Y no se trata de meras cuestiones de decoro y urbanidad. Moralmente, el pillaje se torna cada vez más indefendible.

Y, sin embargo, el saqueo continúa.

En muchos países, incluso se agrava, sobre todo en las naciones desestabilizadas por las guerras, como Afganistán, Camboya o Irak. Bajorrelieves procedentes del palacio de Senaquerib, en Nínive, reaparecen desde hace algunos años en los mercados de los países occidentales.

Además, gracias a los medios técnicos de que disponen, los saqueadores actúan a gran escala. En el sur

tiene su valor durante mucho tiempo, y, en los medios criminales, es una moneda de cambio muy fiable.

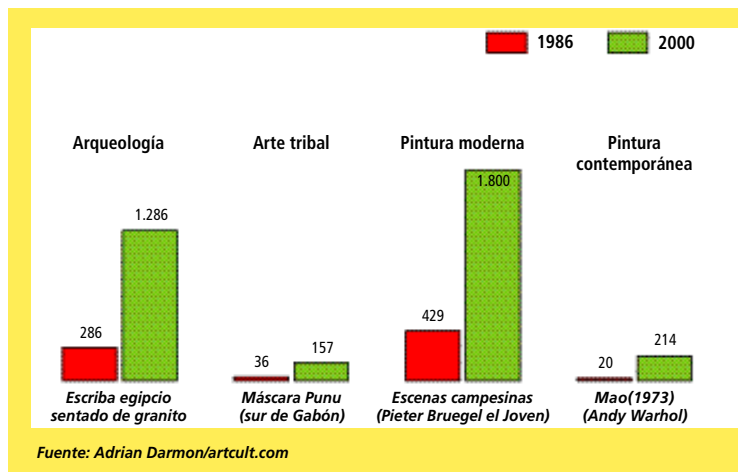
Pinta usted un cuadro muy sombrío. Y, sin embargo, afirma que las mentalidades van cambiando.

Hoy esta realidad no pasa ya desapercibida. Los medios de comunicación dan cuenta del pillaje y del comercio ilícito. Y, con razón, estos hechos nos escandalizan. Un coleccionista que compra una pieza de procedencia dudosa ya no puede tener la conciencia tranquila. Además, hay toda una serie de medidas que procuran atajar ese tráfico. Los autores de esas iniciativas son individuos e instituciones, así como minorías nacionales o Estados. En ese plano, el principal instrumento de lucha contra el saqueo es la Convención de 1970, elaborada por la UNESCO (ver recuadro).

Frente a la gravedad de la situación, ¿no es la Convención un arma insuficiente?

Ha contribuido mucho a cambiar las mentalidades. A comienzos de los años 70, los conservadores de museos nos decían: "Nuestro trabajo consiste en reunir las más bellas colecciones. La UNESCO debería ayudarnos, en vez de ponernos obstáculos." Hoy esta postura es minoritaria. La mayor parte de los museos han adoptado el código deontológico del ICOM (Consejo Internacional de Museos, que colabora estrechamente con la UNESCO), que controla estrictamente la procedencia de las piezas que compran o de las que ya son propietarios.

Los museos también suelen pedirnos datos sobre la procedencia de determinada pieza que desean adquirir. Cuando lanzamos alertas concretas en los casos de Camboya, Irak o Afganistán, recibimos solicitudes de información sobre el origen de determinadas piezas.



¿Ha habido también un cambio en la opinión pública?

Sí. En los años 80, los medios de comunicación denunciaron la "mentalidad Indiana Jones", la caza inescrupulosa de todos los tesoros, explicando los problemas que planteaba el saqueo para los países afectados. En esa misma época, algunas organizaciones no gubernamentales se decidieron a reaccionar. Pienso, en particular, en la Declaración de Berna, una ONG suiza que promueve proyectos educativos y económicos en los países del Sur. Vieron hasta qué punto el pillaje era una causa de alienación cultural para las poblaciones locales y publicaron testimonios sobre las consecuencias humanas de la pérdida del patrimonio. En Suiza, país donde el mercado del arte tiene gran importancia, el cambio de actitud se debió a esas iniciativas. Nos encontramos aún en esa etapa; muchos países dejan de justificarse y de estimar que el pillaje concierne sólo a los demás.

¿Contribuyeron a esta toma de conciencia las

TRES CASOS QUE CONMOCIONARON EL MERCADO DEL ARTE

1981. Sotheby's anuncia la puesta en venta del "tesoro de Sevso". El precio de este servicio romano de plata, testimonio capital de la estética romana tardía, se estima en diez millones de dólares. Pero los certificados de exportación libaneses son falsos, y el tesoro es confiscado en Nueva York. Las investigaciones acusan a directivos de Sotheby's.

Hoy seguimos ignorándolo todo sobre el origen de ese tesoro. Ninguno de los países que lo reivindican (Libano, Hungría, Croacia...) está en condiciones de probar que fue robado en su territorio. Las pesquisas han sido abandonadas, y el tesoro devuelto a su propietario inglés.

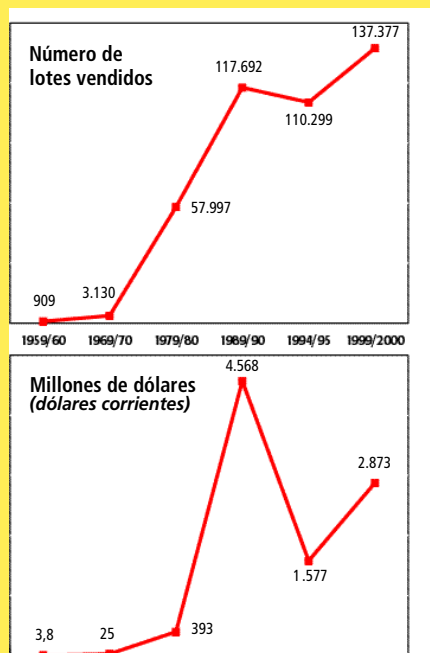
1990. Durante la Bial de los Anticuarios de París, la policía francesa se incauta de un lienzo de Franz Hals, pintor holandés del siglo XVI, en el pabellón de las Newhouse Galleries de Nueva York. La pintura procede de la valiosa colección constituida en el siglo XIX por Adolphe Schloss, un judío alsaciano. En 1943 los nazis se apoderaron de ella con la ayuda de la policía francesa. En 1945 se recupera la mitad. Desde entonces el cuadro de Franz Hals, que era una de las piezas desaparecidas, había pasado cuatro veces por las subastas de Christie's o Sotheby's sin que nadie se preguntara por su origen,

pese a ir acompañado de la mención "Colección Schloss, robado por los nazis". El galerista estadounidense Adam Williams, acusado de encubrimiento, será juzgado en mayo de 2001 por un tribunal correccional francés, lo que constituye una novedad sin precedente en el tráfico de obras de arte.

2000. En abril de 2000, la prensa francesa revela que tres esculturas de la civilización Nok, procedentes de sitios saqueados en Nigeria, se exhiben en las nuevas salas de arte primitivo del Louvre. Stéphane Martin, director del museo, justifica así esta adquisición: "Sabíamos perfectamente en qué condiciones habían salido las esculturas de Nigeria. Se trata de obras maestras y más vale presentarlas al público que dejarlas escondidas en un sótano." Afirma que se ha llegado a un acuerdo con el gobierno nigeriano por el que está autorizada la compra, pero en noviembre, Lord Colin Renfrew, director del Instituto de Arqueología McDonald de Cambridge, acusa a Francia de tráfico en este caso. Más tarde, el embajador de Nigeria en Francia, Edward Abiodun Aina, declara que "no hay acuerdo sobre la adquisición de esas piezas", abriendo así la vía a una demanda de restitución. ■

1. EL ROBO DE LA HISTORIA

Evolución del mercado del arte



Fuente: Art Sales Index Ltd.

campanas de opinión en favor de la restitución de los bienes expoliados por los nazis?

Evidentemente. En los años 80 la opinión se percató de la magnitud de ese expolio. Era el resultado de una inmensa injusticia y no era posible seguir ignorándolo. Todo ello afianzó nuestra posición: si los anticuarios y los museos hubieran adoptado los principios establecidos por la Convención de la UNESCO, nunca se habría llegado a esta situación, dado que se conocía la historia de la mayor parte de las obras en cuestión. Desde entonces, si las reglas de restitución han de aplicarse a Europa, son válidas también para el resto del mundo.

¿Los marchantes admiten estos principios?

La mentalidad de una parte de los profesionales está cambiando. En Gran Bretaña, algunos anticuarios participaron en una comisión interministerial que, al término de sus trabajos, recomendó que el país firmara la Convención de 1970. En Suiza, la retención de los bienes culturales u otros expoliados durante la Segunda Guerra Mundial dejó mal parada la reputación del mercado. Frente a esta movilización de las conciencias, los marchantes comenzaron a pensarse bien lo que más les convenía, y ya no descartan la adhesión a la Convención.

Históricamente, la constitución de colecciones

LOS ARGUMENTOS CONTRA LA REGLAMENTACIÓN DEL MERCADO

En el Preámbulo de la Convención de 1970 se afirma que "el intercambio de bienes culturales entre las naciones con fines científicos, culturales y educativos aumenta los conocimientos sobre la civilización humana y enriquece la vida cultural de todos los pueblos..." Los partidarios de un control del mercado no se oponen a la circulación de los bienes culturales. Lo que denuncian es el comercio ilícito, que afecta a piezas cuya procedencia no se ha establecido. Una vez aclarado este punto crucial, exponemos a continuación las razones por las que los argumentos de sus adversarios no resisten el menor análisis.

Sólo el mercado confiere valor a las obras. Sin mercado no se hace caso al patrimonio.

Falso. Numerosas piezas sin el menor valor comercial presentan un interés de primer orden para la arqueología. Por ejemplo, gracias a la dendrocronología (análisis de los anillos de crecimiento de los árboles), elementos tan sencillos como las tablas de los barcos permiten datar los pecios. Por lo demás, el mercado del arte presenta fluctuaciones cíclicas. El alza desmedida de los precios suele provocar una afluencia de piezas falsas, seguida de una depreciación total. Por ejemplo, hoy los floreros *art nouveau* de Daum o de Gallé son muy difíciles de vender.

Los defensores del patrimonio son partidarios de un repliegue nacionalista contra una concepción universalista de la cultura.

Cada país debe tener derecho a conservar las obras representativas de su patrimonio, como parte integrante de su identidad. Algunos han perdido casi todo, como las islas Samoa, Bangladesh o Malí. Otros, que tienen aún riquezas arqueológicas abundantes, como Turquía, Italia o Grecia, combaten lisa y llanamente una forma de robo.

A causa de la inestabilidad política o la corrupción de las élites, algunos países son incapaces de conservar su patrimonio. Las piezas están mejor protegidas en las colecciones de los países del Norte.

Después de una serie de robos cometidos en varios museos de Nigeria, Frank Willett, especialista escocés en la cultura de ese país, exhortó a los coleccionistas a no devolver las piezas porque reaparecerían en el mercado y acusó a las autoridades de ser cómplices de esas desapariciones. Incluso en casos tan peliagudos, está claro que en los países de origen existe un tráfico para atender una demanda. ¿Debido al mercado?

Más exactamente, a causa de sus tradiciones de confidencialidad, combatidas por los partidarios del control. ¿Cuál es la solución? Los museos y los coleccionistas privados con una política de adquisiciones poco escrupulosa podrían destinar las mismas sumas a financiar excavaciones arqueológicas oficiales. La fundación estadounidense Packard, por ejemplo, dedicó cinco millones de dólares a búsquedas arqueológicas en Zeugma, Turquía, contribuyendo a impedir el saqueo, hasta entonces endémico, en este emplazamiento destacado del mosaico romano.

¿Con qué derecho pueden los arqueólogos impedir que los campesinos pobres saqueen las tumbas de sus antepasados si así pueden alimentar a su familia?

El saqueo no alimenta a sus autores. Hace unos años, un campesino indio vendió un ídolo recién exhumado a un intermediario local por 12 libras. Tres años más tarde, el mismo objeto fue adquirido en una subasta en Londres por 300.000 libras. En cambio, la conservación de un emplazamiento representa una fuente de ingresos. ■

LA CONVENCIÓN DE 1970

La Convención sobre las Medidas que Deben Adoptarse para Prohibir e Impedir la Importación, la Exportación y la Transferencia de Propiedad Ilícitas de Bienes Culturales es la culminación de una larga toma de conciencia. El primer intento se remonta al Tratado de Sévres, en 1921, cuya finalidad era controlar la circulación de piezas arqueológicas en Oriente Medio.

En los años 60, a medida que iban conquistando la independencia, las antiguas colonias quisieron obtener la restitución de su patrimonio o, cuando menos, que cesara el pillaje. Nigeria, China e Indonesia se mostraron particularmente activas, así como Grecia, gravemente expoliada desde hacía más de un siglo.

Los Estados que adhirieron a la Convención se comprometieron a luchar contra la importación, la exportación y la transferencia de propiedad de los bienes culturales robados y admitieron el principio de su restitución. Por último, se comprometieron a colaborar con museos y anticuarios para evitar el tráfico.

Hasta la fecha 91 países han firmado la Convención. Durante mucho tiempo, los principales países del mercado del arte se mostraron sumamente reticentes. Entre estos últimos, Estados Unidos fue el primer signatario en 1983, después de trece años de negociaciones.

Una segunda convención, finalizada en 1995 por Unidroit, iba a eliminar las últimas resistencias. El Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado es una organización intergubernamental independiente cuya misión consiste en armonizar y coordinar el derecho privado de los Estados en diversos ámbitos. Por estimar que la Convención de 1970 les imponía menos obligaciones, numerosos países iniciaron desde 1995 los trámites necesarios para adherir a ella.

Entre los países que actualmente se disponen a firmar la Convención figuran Bélgica Suiza y el Reino Unido, tres países de suma importancia para el mercado. Japón estudia las condiciones de su adhesión.

La Convención no tiene efecto retroactivo, por lo que no puede contribuir directamente a la solución de litigios pasados, como el existente entre Grecia y el Reino Unido por los mármoles del Partenón. El Comité Intergubernamental para Fomentar el Retorno de los Bienes Culturales a sus Países de Origen cumple la función de mediador en las querrelas pendientes. En los últimos tiempos, supervisó el retorno al Museo de Corinto, en Grecia, de varios cientos de objetos conservados en Estados Unidos y en la actualidad prepara el regreso a Bolivia de textiles antiguos importados ilícitamente por Canadá. ■

Solamente se consigue localizar entre 5 y 10% de las piezas saqueadas. Pero no más. Lógicamente, los esfuerzos han de concentrarse en esos países. Por nuestra parte, impartimos regularmente talleres regionales en los que participan diversos países. En primer lugar, para contribuir a la formación de redes entre policías, aduaneros y conservadores de museo. Si sus esfuerzos se dispersan, pierden eficacia. Recurrimos también a asesores que nos ayudan a mejorar las legislaciones nacionales. Y colaboramos con los países que desean hacer inventarios. Recientemente realizamos un taller regional en Viet Nam. Sólo en la ciudad de Hanoi hay más de 700 pagodas con millones de piezas valiosas que, en su mayoría, no están inventariadas. La intervención de un experto chino en el taller fue escuchada con gran interés. Viet Nam se abre al turismo, explicó. Deben dotarse ustedes de medios de control antes de que sea demasiado tarde. China vivió la misma experiencia y, en pocos años, el saqueo alcanzó proporciones que nadie había previsto.

Pero, ¿es posible atajar el pillaje? En las zonas rurales pobres, los habitantes pueden lograr un beneficio económico inmediato con las excavaciones.

Es cierto. Pero también allí es posible invertir la tendencia. En Perú, por ejemplo, donde el saqueo de las tumbas era feroz, la iniciativa de Walter Alva cambió la situación (ver p. 30). Con el tiempo, los indígenas entendieron que se trataba de sus antepasados. Hacemos cuanto está a nuestro alcance para favorecer la toma de conciencia de las poblaciones. El mejor conservador de un sitio es la población local, que se vuelve muy activa en cuanto está convencida de la importancia del patrimonio. ■

obedece a un afán de conocimiento del pasado y de las demás civilizaciones. A su juicio, ¿sigue siendo legítimo este propósito?

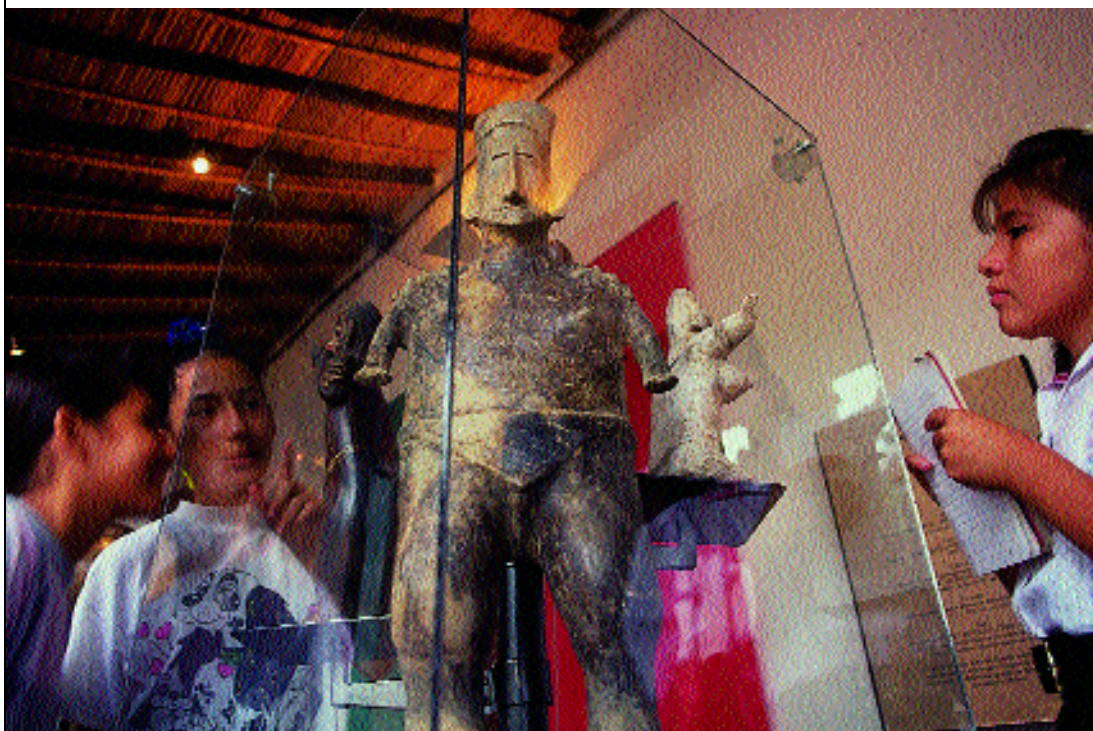
Sí, pero actualmente sentimos más respeto por la diversidad cultural. Más allá de los objetos producidos por las otras culturas, nos interesa también su enfoque y su percepción del mundo. Estados Unidos, Nueva Zelandia o Australia, que tienen un pasado colonial, terminaron por entender que debían integrar a las minorías étnicas en la gestión de sus colecciones, dejando de exponer ciertas piezas sagradas o respetando las costumbres. Se trata de un nuevo enfoque de las adquisiciones resultantes del colonialismo, basadas en una apreciación estética, pero ignorantes de los daños y el despojo causados a otra cultura.

¿Qué medios podrían atajar el tráfico en los países de origen?



En 1945, soldados aliados decomisan obras robadas por los nazis.

1. EL ROBO DE LA HISTORIA



Estudiantes colombianas en el museo arqueológico de Cúcuta.

© Jeremy Horner/Panos Pictures, Londres

El saqueo del pasado

El conocimiento de civilizaciones enteras depende de que los arqueólogos lleguen a los sitios antes que los saqueadores.

JENNY DOOLE

ARQUEÓLOGA E INVESTIGADORA DEL INSTITUTO McDONALD DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE, REINO UNIDO.

Como los arqueólogos no saben dónde se encuentra, llaman simplemente “Sitio Q” a una importante ciudad maya perdida en algún lugar indeterminado de la jungla de Guatemala. Su existencia está fuera de toda duda, ya que se han identificado en colecciones privadas y museos del mundo entero fragmentos de relieves murales arrancados de sus templos piramidales. Pero esos fragmentos no bastan para reconstruir una cultura. La pérdida es aún más grave en las culturas que no han dejado testimonios escritos, como la sociedad comerciante que floreció en Malí hace aproximadamente 1.000 años, ya que sólo la arqueología puede permitirnos entenderla. Se estima que casi la mitad de los sitios antiguos del país han sido saqueados en busca de sus magníficas esculturas de terracota. Toda la historia de un país está desapareciendo.

Desde tiempos remotos, los buscadores de tesoros han desvalijado las sepulturas y destrozado el patrimonio cultural. Ahora bien, en los últimos decenios la demanda de objetos se ha tornado insaciable, y el pillaje afecta a todos los sitios arqueológicos del mundo. Los progresos de la tecnología y las comuni-

caciones, asociados a redes de contrabando muy complejas, han hecho del pillaje moderno una industria terriblemente eficaz. Se destruyen sitios enteros para apoderarse únicamente de determinados objetos que se venden a precios astronómicos en Occidente, donde son apreciados por su valor artístico, financiero u ornamental.

Pero el verdadero valor de las antigüedades es otro: las excavaciones, cuando se realizan como es debido, representan una ventana abierta a la historia. Los sitios arqueológicos son un recurso no renovable en el que sólo se puede excavar una vez, de modo que hay que aprovechar la oportunidad. En caso de pillaje, detalles esenciales sobre la procedencia de un objeto (dónde fue hallado) y su contexto (junto con qué fue hallado), se pierden irremisiblemente. En América del Sur, los saqueadores afirman haber arrojado decenas de momias antiguas por un precipicio tras haber comprobado que no contenían oro ni plata. Nos privaron así de importantes fuentes de información histórica, como los *quipu*, cordeles con nudos que los incas utilizaban para la contabilidad oficial. Otros muchos vestigios que los saqueadores desprecian, como huesos, vasijas rotas, restos orgánicos e incluso la propia tierra, ofrecen indicios inestimables sobre culturas enteras. Gracias a los constantes progresos científicos, nuestros conocimientos no cesan de

umentar. Es posible, por ejemplo, determinar dónde pasó su infancia un individuo estudiando su dentición, saber qué alimentos se consumían en una época determinada analizando otros restos humanos, reconstruir los cráneos y los rostros de nuestros antepasados y, mediante análisis del ADN, descubrir sus relaciones entre ellos y con nosotros. El estudio de los restos contenidos en vasijas aparentemente anodinas permite determinar qué y cómo se cocinaba, se bebía y se fabricaba. Cuando los arqueólogos acceden a sitios intactos, pueden encontrar respuesta a preguntas más generales en relación con nuestro pasado, por ejemplo, cuándo adoptaron los seres humanos el estilo de vida agrario. Gracias a la excavación metódica de suelos muy antiguos se han podido descubrir huellas ínfimas y combinarlas con el estudio de restos antiquísimos de plantas. Estos detalles son también interesantes de cara al futuro: así, en Inglaterra, el análisis de los restos marinos del río Ouse ha permitido determinar los niveles de contaminación de los últimos 1.900 años.

En cambio, cuando sólo se dispone para el estudio de material de origen desconocido, la idea que nos hacemos de los pueblos antiguos es pobre y deformada. Ejemplo típico es la cultura preincaica moche, en Perú. Durante decenios los investigadores trataron de comprender esta civilización muy adelantada a partir de "objetos artísticos" que aparecían en el mercado sin ninguna relación con el pasado al que pertenecían. Más tarde, en 1987, unos saqueadores forzaron la entrada de una tumba en una inmensa pirámide de adobe en Sipán (véase entrevista en página 30). Se previno a los arqueólogos, que por primera vez pudieron examinar una sepultura real moche intacta. Esta sola excavación transformó de forma radical nuestra visión de esa cultura. Además, el análisis del contexto demostró que ciertos objetos que ya se conocían, pero de los que se ignoraba la procedencia, habían sido mal interpretados.

Información perdida para siempre

Estas mismas dificultades se plantean también a los investigadores que estudian las estatuillas de mármol blanco halladas en sepulturas de la Edad de Bronce en las islas Cíclades, en Grecia, de las que se conocen unas 1.600, pero sólo de 150 se tiene seguridad en cuanto a su origen. Como es imposible datar científicamente el mármol, los expertos no pueden descartar que buen número de ellas sean falsas, y hayan sido fabricadas en los últimos treinta años para responder a la creciente demanda.

La importancia de la información perdida es incalculable. Según un estudio, los *tomboroli* italianos han de saquear nueve tumbas para dar con un vaso de Apulia, pero desde 1980 han aparecido misteriosamente más de 4.000. En Wanborough (Inglaterra), los saqueadores actuaron de noche, equipados con detectores de metales y camiones, y se llevaron la mayor parte de un templo romano, con tierra y todo, para

poder excavar con la mayor tranquilidad. A veces, como en el caso del "Sitio Q" en Guatemala, los saqueadores son los únicos conocedores de culturas enteras. En este sentido, actualmente se venden en Europa hermosas cerámicas procedentes de una cultura desconocida de la región montañosa del río Marañón, en Perú. Son espléndidas, pero no tenemos la menor idea de su auténtico significado histórico. Este tipo de problemas, más que los relacionados con la propiedad, son los que verdaderamente preocupan a los arqueólogos.

El patrimonio, fuente de ingresos

Sin embargo, las cuestiones relacionadas con la propiedad revisten gran importancia para los gobiernos, que estiman tener derecho de soberanía sobre el material arqueológico. Pero muchos países con grandes tesoros figuran entre los más pobres de la Tierra y, aunque no pueden sufragar la protección de su patrimonio, reconocen el valor de la arqueología, tanto para sustentar la identidad y el orgullo nacionales como para generar los tan necesarios recursos económicos. Líbano, consciente de que su patrimonio arqueológico equivale a los recursos petroleros de otras naciones árabes por su capacidad para producir ingresos derivados del turismo, ha levantado recientemente inventario de los numerosos sitios y objetos saqueados durante la guerra civil.

En los raros casos en los que se ha conseguido la repatriación de objetos robados, las autoridades han comprendido enseguida el interés de entregarlos a museos regionales, fundados en cooperación con la población autóctona, para la que el pillaje constituye muchas veces la principal fuente de ingresos de la familia. En Sipán, por ejemplo, se ha construido en las proximidades del sitio un nuevo museo que se ha convertido ya en una atracción turística. Se han instalado bares y tiendas de recuerdos. Los dólares de los turistas aportan a toda la comunidad más de lo que pudieron soñar los saqueadores. Este tipo de museos no son simplemente fuente de orgullo e ingresos, sino, ante todo, poderosos instrumentos educativos tanto para las poblaciones locales como para los turistas. En la inauguración del museo de Angkor Borei, fundado en Camboya con ayuda de la Unión Europea, saltaban a la vista la admiración, la fascinación e incluso el fervor de la población local. Los más jóvenes afirmaban que nunca antes habían visto esas esculturas ni percibido la importancia de su ciudad.

Estas actividades son la mejor arma contra el saqueo, ya que permiten cobrar conciencia de que el patrimonio tiene más valor que la miseria que aportan esos objetos al venderlos a los intermediarios locales. El valor monetario que representa el comercio ilícito de obras de arte y antigüedades (comprendidos el arte religioso, los objetos etnográficos y tribales y las bellas artes) se estima en miles de millones de dólares. Pero en caso de pillaje casi todo el mundo sale perdiendo. ■



Figura decapitada en Angkor.

© P.Aventurier/Gamma, Paris

2. LA LUCHA POR EL PASADO

Un país de asilo para el patrimonio afgano

Pese a la indignación unánime, a principios de marzo los talibán destruyeron los budas gigantes de Bamiyan. La comunidad internacional debe ahora movilizarse para rescatar lo que todavía se pueda.

MICHAEL BARRY

INVESTIGADOR EN EL INSTITUTO DE ESTUDIOS IRANÍES DE LA SORBONA,
ASESOR DE LA UNESCO PARA EL PATRIMONIO AFGANO.

“La herencia cultural de estos países ha sufrido considerables destrucciones y saqueos en momentos de guerra e inestabilidad. Aparentemente, paz y estabilidad son factores fundamentales para preservar y proteger el patrimonio.”

**Kassaye Begashaw,
Director del Centro
de Investigación
y Conservación
de la Herencia Cultural,
Etiopía**

El 26 de febrero de 2001, el *mulá* Omar, emir autoproclamado de los talibán, decretó la destrucción de todos los monumentos y obras de arte figurativas en territorio afgano. Esta decisión sin precedentes suscitó una reacción internacional unánime. ¿Por qué una movilización semejante? Y, ¿por qué no sirvió para nada?

A mi juicio, si el régimen talibán contribuyera al bienestar de la población en otros terrenos, su ira iconoclasta no habría provocado tanta oposición.

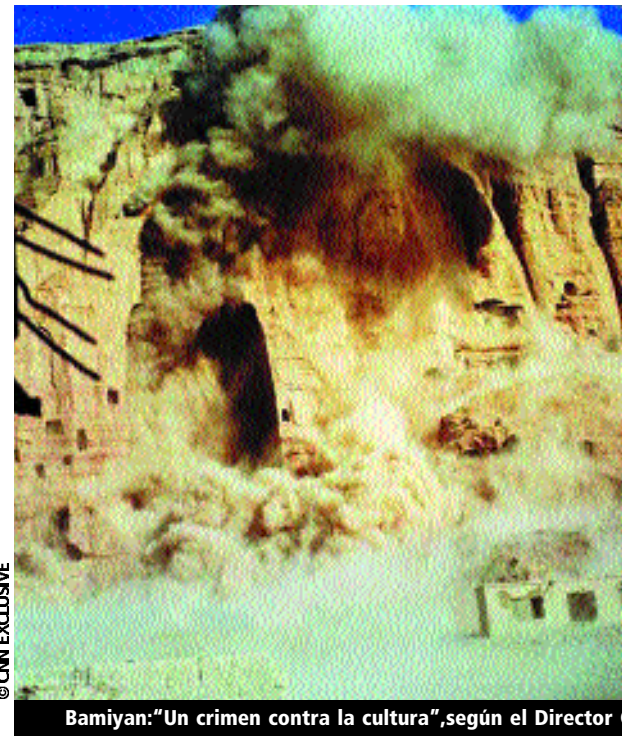
Es seguro que el vandalismo cultural habría movilizó las conciencias, pero, en este caso concreto, la destrucción del patrimonio se suma a todas las vejaciones impuestas a los afganos, y por eso exacerbó la indignación universal.

Desde que el régimen se instaló en Kabul en 1996, ha manifestado un desprecio sin límites hacia toda la población. En primer lugar la minoría shií, luego las mujeres, forzadas a usar el chador con rejilla, las niñas, a las que se prohibió asistir a la escuela a partir de los ocho años, y los campesinos, afectados por la sequía y obligados a partir por millares al exilio, mientras los campos del sur y del este del país se dedicaban al cultivo del opio. Los atentados contra el patrimonio se diferencian de los demás atropellos en un solo punto: esta vez el mensaje va dirigido ante todo a la comunidad internacional.

Destrucción ideológica

Y esta vez el mensaje fue escuchado. En 1989, pocas semanas después de la retirada de las tropas soviéticas, un grupo de guerrilleros del Hezb-i-Islami saqueó el monasterio budista de Hadda y sus obras de calidad excepcional, en el este de Afganistán, sin provocar la menor reacción. Esos mismos combatientes que después se sumaron a los talibán, sentaron las bases de la destrucción motivada por la ideología.

El decreto del *mulá* Omar oficializa esta lógica. Expresa mucho más que un desprecio de principio por la cultura de las demás comunidades y en particular la budista: la rechaza categóricamente, hasta el



punto de decidir erradicarla, porque no puede dejar de atribuir a esas estatuas un valor mágico, maldito y temido.

La representación de Buda quedó fijada por primera vez en el actual territorio de Afganistán. Y, desde que los artistas de la civilización de Gandhara, entre los siglos I y V de nuestra era, dieron a Buda el rostro de Apolo inspirándose en la estatuaria helenística, Japón, Sri Lanka, China, Birmania, Corea o Tailandia consideran a Afganistán como la Atenas del budismo. Herat, en la parte occidental de Afganistán, fue más tarde, en el siglo XV, la Florencia de la pintura musulmana. Pues, aunque en la querrela que había opuesto algunos siglos antes a partidarios y adversarios del derecho a representar lo divino, el califato de Damasco había impuesto la prohibición de representar a Dios, en cambio había autorizado la del príncipe y su poder.

LA UNESCO PROSIGUE SU ESFUERZO

Desde que el *mulá* Omar formuló sus amenazas contra el patrimonio afgano, la UNESCO ha impulsado o servido de antena para todas las iniciativas internacionales destinadas a "detener este movimiento hacia el absurdo en el que están inmersas las autoridades de Kabul", según las palabras de Koichiro Matsuura, Director General de la Organización.

Éste envió un emisario especial para tratar de convencer a los talibán de revocar su decisión de destruir el patrimonio preislámico afgano. También convocó una reunión urgente de los representantes de la Organización de la Conferencia Islámica para discutir con ellos líneas de acción comunes. Al tiempo que impulsaba la movilización de los dirigentes políticos y religiosos, la UNESCO lanzó una petición internacional pidiendo el cese de las destrucciones e instando a los talibán a dialogar. La confirmación de la destrucción de las estatuas de Bamiyan —representaciones de Buda excepcionales por sus dimensiones y su antigüedad— no debe interrumpir la presión internacional sobre el régimen afgano. ■

Para más información sobre la petición y sobre el fondo especial de la UNESCO:

<http://www.unesco.org/opi2/afghan-crisis>

Herederas de esta tradición, las miniaturas y estampas iluminadas de la corte de Herat fijaron los cánones de este género, reproducidos hasta el siglo XVIII desde Estambul a Agra. La mayoría de esas obras maestras fueron transportadas a Persia, tras la anexión del reino en 1510, y otras acompañaron a los príncipes tamaríes de Kabul, primos de los de Herat, cuando conquistaron la India e instalaron allí a la dinastía mogola. Las últimas estampas iluminadas figurativas conservadas en una biblioteca al norte de Kabul fueron quemadas después de 1996... a veces, trasladar el patrimonio fuera de su marco original tiene efectos positivos.

Una nación moderna

Por último, en el siglo XX todos los Estados de cultura musulmana sin excepción, así como todos los demás Estados, adoptaron el principio de que la conservación y la valorización del patrimonio arqueológico son esenciales para la edificación de una nación moderna y representan uno de los cimientos de la identidad cultural. Rompían, como habían hecho las potencias europeas tras el descubrimiento de Pompeya en el siglo XVIII, con el terror sagrado que inspiraban hasta entonces las obras de tradición religiosa extranjera. En lo sucesivo, debía preservarse el pasado arqueológico como base del conocimiento, al margen de la carga religiosa que pudiera inicialmente tener.

Desde 1919, el Afganistán independiente invitó a los arqueólogos —primero franceses, luego italianos, rusos, japoneses y estadounidenses, más adelante británicos e indios— a realizar excavaciones en su territorio y a formar arqueólogos afganos a cambio de acuerdos sobre el reparto de los hallazgos. Pero en 1979 la guerra puso término a estos intercambios. Sin embargo, fue después de la retirada de los soviéticos cuando los desmanes adquirieron dimensiones inquietantes, de las que yo mismo puedo dar testimonio.

En el otoño de 1994, entré en el museo al mismo tiempo que las tropas del comandante Massud. Hacía dos años que el barrio estaba en manos de una facción independiente de todo poder central. El edificio recibió impactos de obuses y las colecciones fueron saqueadas por pura codicia. Massud aceptó acordar los sitios con fuerzas militares y dio garantías de que serían protegidos. En 24 horas, Carla Grissmann, miembro de la SPACH (Sociedad Protectora del Patrimonio Cultural Afgano, con sede en

Peshawar, Pakistán) empezó a inventariar las colecciones restantes.

Ese mismo año los arqueólogos afganos me expusieron sus temores. Según ellos, el gobierno de Rabbani y Massud no se mantendría mucho tiempo en Kabul. Era muy posible que, cuando entraran en la capital, los islamistas extremistas acabaran con las colecciones. Nayibulá Popal, conservador del museo, propuso una solución de emergencia: crear un depósito provisional en un país lejano. Consulté entonces a los representantes diplomáticos y a las asociaciones de protección del patrimonio afgano, pero desgraciadamente, nadie reaccionó.

El exilio del patrimonio

Desde entonces ha habido diversos proyectos de la misma índole. Paul Bucherer-Dietschi, un coleccionista suizo de manuscritos afganos, afirma que tanto los talibán como Rabbani han tomado contacto con él para que reciba en su museo de Bubendorf (cantón de Basilea) lo que queda del patrimonio afgano. Después de la fatwa del *mulá* Omar, el Museo Metropolitano de Nueva York propuso a su vez albergar las piezas rescatadas. Si el traslado fuera aún posible, cualquiera que sea el destino fijado, debería llevarse a cabo bajo el control de una autoridad supranacional. La UNESCO sería la más legítima.

En 1937, durante el sitio de Madrid, el gobierno republicano español pidió a Suiza que diera asilo a las colecciones del Museo del Prado. Sólo regresaron al territorio nacional después de la Segunda Guerra Mundial. Las circunstancias en Afganistán son diferentes, pero la gravedad de la crisis es comparable. Por eso la noción de patrimonio nacional debe ceder el paso a la de patrimonio de la humanidad. De no ser así, habrá que aceptar la desaparición del arte afgano preislámico o musulmán. ■



General de la UNESCO.



2. LA LUCHA POR EL PASADO

Malí: los campesinos, aliados del patrimonio

Malí lleva veinte años librando una intensa batalla contra el saqueo arqueológico. Respaldando al presidente de la República, toda la población, en especial el campesinado, está empeñada en este combate.

SAMUEL SIDIBE

DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE MALÍ.

ahora son conservadores. Los esfuerzos que ha realizado Malí en los últimos decenios no han sido inútiles, aunque el pillaje arqueológico diste mucho de haber sido erradicado...

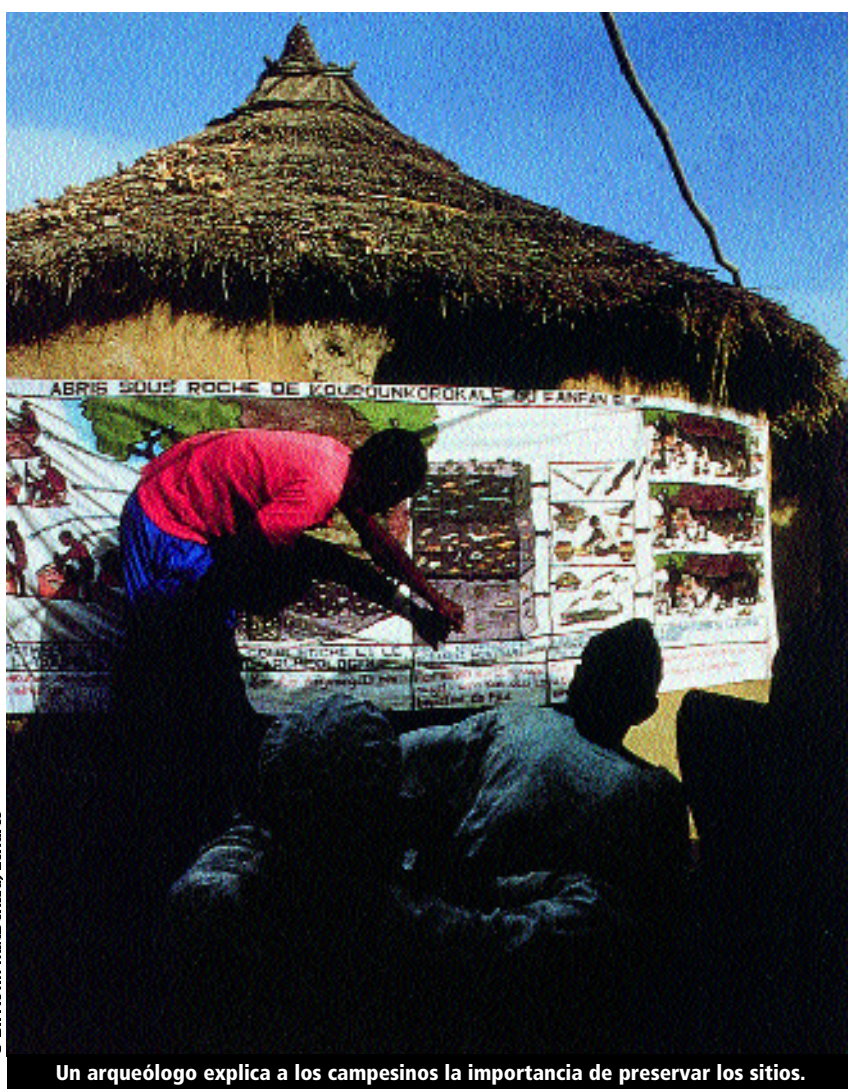
Éste se remonta a los años 70. Anteriormente, el comercio de objetos de arte se centraba en las estatuillas y máscaras de madera, las únicas que tenían un valor estético y comercial en Occidente. Muy pronto el pillaje cobró proporciones alarmantes, hasta el punto de que Malí, junto con Nigeria y Níger, es uno de los países de África Occidental cuyo patrimonio arqueológico ha sido más diezmado por el saqueo y el tráfico ilícito.

Según un estudio realizado en 1989 por el Instituto de Ciencias Humanas de Bamako, 17% de los 834 sitios inventariados en la región de los dogon sufrieron este tipo de vandalismo, y 2% se perdieron para siempre para la investigación. Los centenares de estatuillas de terracota del delta interior del Níger, llamadas “de Djenné” por el nombre de la ciudad próxima al sitio arqueológico de Djenné-Djeno, están dispersas por el mundo en colecciones privadas y museos. Las famosas estatuillas “Bankoni”, así llamadas por una aldea de los alrededores de Bamako, han corrido la misma suerte, como también las figurillas de bronce, de un valor arqueológico inestimable, procedentes de los emplazamientos del Méma, en la región de Ségu.

El misterio que guardan las estatuas

El genio de nuestras antiguas civilizaciones de tradición oral se expresó esencialmente a través de la estatuaria, una de las fuentes de información más valiosas sobre el pasado. Una de las pocas estatuillas encontradas durante una excavación científica en el sitio de Djenné-Djeno reveló, por ejemplo, la práctica de la inhumación en tinajas y otras tradiciones animistas. Pero seguimos sin saber nada de las “Bankoni”, salvo que datan de los siglos XIV y XV. Todas fueron descubiertas por los saqueadores. Las antiguas culturas que nos legaron ese patrimonio seguirán siendo un misterio, aunque haya muchas piezas en el mercado del arte.

Supuestos anticuarios a los que abastecen sus propias redes de saqueadores, campesinos o



© Dr. Kevin MacDonald, Londres

Un arqueólogo explica a los campesinos la importancia de preservar los sitios.

Se ha acabado el saqueo en el sitio arqueológico de Djenné-Djeno. No muy lejos, los habitantes de Nombori han fundado su propio museo. Al igual que los de Fombori, en la región de Mopti. Todos podrían haberse dejado tentar por el saqueo para mejorar sus condiciones de vida precarias, pero

bandas organizadas son los que esencialmente lo alimentan. Las antigüedades se exportan a Francia, a Estados Unidos y, sobre todo, a Bélgica, el centro más importante de este comercio.

Las autoridades malienses se percataron muy pronto de la gravedad de la situación. Gracias al impulso del actual presidente, Alpha Oumar Konaré, que fue responsable del patrimonio histórico y etnográfico de 1976 a 1978 y ministro de Cultura de 1978 a 1980, se elaboró un marco jurídico a fin de luchar eficazmente contra el pillaje y el tráfico y se promulgaron diversas leyes a partir de 1985. En 1987, Malí ratificó la Convención de la UNESCO de 1970.

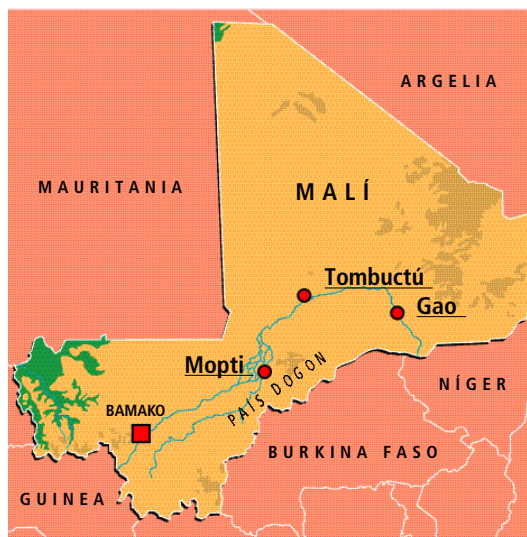
Al rescate de la identidad cultural

Pero, ¿cómo interesar a la población? Se organizaron diversos encuentros, que congregaron entre 50 y 100 personas pertenecientes a todas las categorías sociales, sobre todo en las regiones más afectadas. Esas reuniones permitieron explicar el alcance de las nuevas leyes y la importancia de los sitios para la historia nacional y la identidad cultural. No siempre fue fácil. Las poblaciones rurales, víctimas de sequías persistentes desde 1974, no entendían o no siempre aceptaban el sentido de nuestras iniciativas. Pero fuimos perseverantes. En 1993 franqueamos una nueva etapa: en Bandiagara, en Djenné y en Tombuctú, la visita de misiones culturales favoreció la participación de la población en la protección de su patrimonio. El resultado fue que los habitantes de los suburbios de Djenné y de Tenenku montaron recientemente una obra teatral y una exposición temporal que explican sus actividades. Algunos se pusieron al servicio de la policía para intervenir en la protección de los sitios arqueológicos.

En las ciudades la prensa ha contribuido a la sensibilización. La exposición *Valles del Níger*, presentada en el Museo Nacional de Bamako en 1994, reveló al público nuestra extraordinaria riqueza arqueológica y puso de relieve los peligros que la amenazan.

Malí no ha vacilado en detener, procesar y encarcelar a los culpables para poner de manifiesto la gravedad del saqueo y del tráfico.

Pero la lucha en el plano nacional no podía dar los resultados esperados mientras persistiera la fuerte demanda del mercado internacional. Era indispensable la cooperación internacional. En el marco de la Convención de la UNESCO de 1970, Malí y Estados Unidos firmaron en 1997 un acuerdo de restricción de la importación ilícita del patrimonio arqueológico del Valle del Níger y de los objetos procedentes de las cuevas *tellem* de los acantilados de Bandiagara. Es un caso único en el continente africano. Malí desea establecer una cooperación bilateral con otros países importa-



“La devolución de una obra de arte o un documento al país donde fue creado permite a un pueblo recuperar parte de su memoria y su identidad, y demuestra que el diálogo entre las civilizaciones (...) continúa.”

Amadou-Mathar M'bow, educador y ex Director General de la UNESCO (1921-)

dores, como Francia, que ya es parte en la Convención de la UNESCO, o con Suiza y Bélgica, cuando la hayan ratificado.

En cuanto a la cooperación profesional, Malí ha participado en talleres regionales organizados por el Consejo Internacional de Museos (ICOM) en Arusha en 1993, Bamako en 1994 y Kinshasa en 1995, con la asistencia de responsables de museos, la policía y los servicios de aduanas.

En 1997 Malí estuvo presente también en el taller internacional de Amsterdam, cuyo objetivo era fortalecer la solidaridad entre los países de origen y los países importadores. Durante esa reunión se estableció la Lista Roja del ICOM (ver recuadro).

La solidaridad internacional es indispensable para controlar el mercado ilícito, desarrollar la investigación arqueológica y preparar programas de educación. La escasez de recursos humanos y financieros de un país como Malí, que se debate en la pobreza, no le permite poner en marcha todos los programas indispensables para atajar el saqueo. Hay que decir no al egoísmo. El patrimonio de los países pobres merece tanto respeto como el de los ricos. ■

LA LISTA ROJA: UNA SEÑAL DE ALARMA

En la actualidad, ocho categorías de objetos arqueológicos africanos se encuentran particularmente amenazadas por el saqueo: las terracotas Nok, las terracotas y los bronce de Ifé, las estatuas de piedra de Esie (Nigeria), las terracotas, los bronce y la cerámica del valle del Níger (Malí), las terracotas, los bronce y la cerámica del sistema de Bura (Níger y Burkina Faso), las estatuas de piedra del norte de Burkina Faso, las terracotas del norte de Ghana y de Côte d'Ivoire, y las terracotas y bronce llamados Sao (Camerún, Chad, Nigeria). El ICOM, una ONG que mantiene estrechas relaciones con la UNESCO ha establecido una lista roja, en la que figuran todos estos objetos. Debe servir de “señal de alarma” a los museos, los comerciantes, la policía y las aduanas sobre del tráfico de obras de arte.

Instrumento de información y control, la lista roja indica la procedencia y las características físicas de cada categoría de objetos, así como las legislaciones nacionales e internacionales que los protegen. ■

2. LA LUCHA POR EL PASADO

La vuelta a casa del arte indígena

Entre las comunidades indígenas y los museos estadounidenses reina la armonía desde que una ley permite a las tribus recuperar los objetos y los restos humanos de sus antepasados.

STEPHEN KINZER

PERIODISTA DEL *NEW YORK TIMES*.

Hace más de un año, desafiando el frío, varios clanes de la tribu de los indios tlingits del sudeste de Alaska participaron en una emotiva ceremonia que a muchos de ellos les habría parecido antes imposible: la devolución, tras un siglo de ausencia, de la estatua de un castor tallada en madera, símbolo esencial de su historia y su cultura.

Antaño esa escultura adornaba la proa de una canoa de guerra gracias a la cual los tlingits pudieron abastecerse después del bombardeo de sus reservas por la marina estadounidense, en 1881. Más tarde un miembro de la tribu la vendió, por su cuenta y riesgo, a un coleccionista que pasaba por el lugar, y no se supo más de ella.

En 1998, uno de los ancianos de la tribu que visitaba el Museo de Historia Natural de Nueva York, oyó, según recuerda, una "voz interior" que lo instaba a acercarse a una vitrina. ¡Cuál no sería su sorpresa al descubrir el castor...!

Acogiéndose a una ley adoptada hace diez años, los tlingits exigieron la devolución del castor y el museo accedió. "El día de la restitución, toda la aldea estaba presente. La gente lloraba. Para nosotros esa

escultura no es sólo una obra de arte", explica Leonard John, que organizó el retorno del castor a su tribu. "Es algo mucho más profundo, pues tiene una dimensión espiritual y poderes curativos. La dispersión de nuestros objetos dejó un gran vacío. Habíamos perdido nuestro honor y nuestros valores. Afrontábamos graves problemas sociales, como el suicidio y el alcoholismo. Desde la restitución, nuestro pueblo siente que ha recuperado también el honor y la dignidad. No se han cerrado todas las heridas, pero la curación ha empezado."

Esta ley sobre la protección de las sepulturas indias y la restitución de los objetos de su propiedad (Native American Graves Protection and Repatriation Act) fue promulgada durante la presidencia de George Bush, en noviembre de 1990, al término de prolongadas negociaciones entre científicos, conservadores de museos y comunidades indígenas. Trata de conciliar

dos escalas de valores radicalmente diferentes, una basada en la primacía de la razón y de la ciencia, y la otra en consideraciones espirituales y religiosas.

La ley obliga a todos los museos y organismos federales que tienen cadáveres y objetos indígenas en sus colecciones a inventariarlos, identificar de dónde proceden y notificar su existencia a las tribus descendientes. Se estima que los museos de Estados Unidos conservan los restos de unos 500.000 aborígenes, así como millones de objetos. Según el Servicio de Parques Nacionales, desde que la ley entró en vigor, se han devuelto unos 20.000 lotes de restos humanos y más de 385.000 objetos.

Para los especialistas, estas cifras son engañosas, pues tienen en cuenta el más mínimo abalorio o fragmento de cerámica. Pero también se refieren a centenares de objetos de gran belleza, que figuraban entre las piezas más destacadas de algunos museos.

"Algunos piensan que de este modo la religión intentaría afirmarse por encima de la ciencia", declara Keith Kintigh, presidente de la Sociedad de Arqueología Estadounidense. "Nosotros estimamos que los derechos de la comunidad indígena existen, pero que la investigación científica es igualmente

legítima. De lo que se trata es de encontrar un equilibrio. Es justamente lo que pretende hacer la ley y, a mi juicio, con éxito."

"Tomemos esos magníficos recipientes de arcilla sepultados hace mil años", agrega. "Algunos estiman que deben permanecer bajo tierra, junto a los restos mortales. Pero la mayoría de los museos exponen también objetos funerarios, que son extraordinarios exponentes del apogeo de una cultura. Y en muchos casos han servido de modelo para resucitar o desarrollar estilos artísticos tradicionales."

Desde hace diez años, los representantes oficiales de las tribus multiplican las reuniones con los conservadores, que han aprendido a mirar sus colecciones con otros ojos. Por su parte, los indígenas reconocen que más vale a veces dejar esas piezas en los museos, donde pueden ser admiradas. En ciertos casos, han autorizado a éstos a conservar objetos sagrados,

**Los museos
de Estados Unidos
conservan los restos
de unos
500.000 aborígenes.**

siempre que al manipularlos se ciñan a un protocolo muy preciso. Algunos no pueden exponerse al público, otros sí, pero siempre que estén correctamente orientados y hay algunos, por último, que es necesario espolvorear regularmente con sustancias, como tabaco o polen de maíz.

El Field Museum de Chicago, que alberga la colección más importante de objetos indígenas, ha restituido una docena en los últimos años. Ahora se dispone a devolver a la tribu Cape Fox en Alaska una de sus piezas más famosas, un poste totémico que representa un águila, el pájaro del trueno y un oso, recogido

para ocuparse de objetos que están a salvo en los museos. Además, algunos de los objetos que quisieran recuperar han sido tratados químicamente, a veces con arsénico, lo que los vuelve tóxicos e inaptos para las ceremonias.

Algunos jefes de tribu sostienen que todos los objetos procedentes de culturas no europeas en territorio norteamericano pertenecen a los indios. Sin embargo, la ley de 1990 rechaza esta postura, llamada "panindia", y estipula que, para reclamar un objeto o un cadáver, una tribu ha de probar que es "descendiente directa" de aquella a la que pertenecían.

Una ley que no favorece a todos por igual

Por esta razón, la ley ha favorecido a ciertas tribus. Por ejemplo, la cultura de los hopis y de los navajos, en el sudoeste, se ha mantenido ininterrumpidamente a lo largo de los siglos, por lo que a los indígenas no les cuesta nada fundamentar sus reclamaciones. A otras tribus, sobre todo a las diezmadas por oleadas sucesivas de colonos europeos en el Este, les resulta difícil probar su ascendencia.

Hay otro conflicto que enfrenta a las tribus que quieren recuperar restos humanos de miles de años de antigüedad y los científicos, para los que contienen indicios esenciales para estudiar la historia de las migraciones en el continente americano. Pero muchos conservadores admiten que los indios tienen derecho a recuperar sus objetos sagrados y las osamentas de aquéllos a quienes pueden legítimamente proclamar sus antepasados.

Esta evolución es la principal contribución de la ley, a juicio de los expertos, entre los que figura Rick West, un indio cheyene que es conservador del prestigioso National Museum of the American Indian (Museo Nacional de los Indios Americanos) del Smithsonian Institute, en Nueva York. Este museo ha restituido unos 2.000 objetos a tribus indígenas de Estados Unidos, Canadá y Sudamérica.

"A los museos que conservan esos objetos les interesa prestar apoyo a esas culturas y transmitirlos a las generaciones futuras", afirma West. "Los propios museos han sacado partido del proceso de restitución. Nuestra colección sólo está someramente documentada, por lo que la visita de indígenas nos ha enseñado muchas cosas sobre los objetos"

"Cuando se promulgó la ley, en 1990, muchos museos se alarmaron", prosigue. "Hoy la situación se ha estabilizado. Ambas partes han actuado con cordura y prudencia, por lo que tanto las comunidades indígenas como los museos han salido bien parados. La ley no ha sido letra muerta. Su efecto es real." ■

"Uno de los dos Budas de oro hallados en la cámara del emperador del Palacio de Verano en Pekín (...) fue para Napoleón III. El otro fue entregado a los ingleses... Éramos los vencedores, y en consecuencia, todos los objetos de valor pertenecían a nuestras naciones."

Conde d'Hérison, jefe del ejército anglo-francés en China (1838-1898)



Museo de los Indios de América en Nueva York.

© Tom Craig/REA, Paris

en una aldea abandonada en 1899. "La finalidad de la ley nunca ha sido vaciar los museos, sino permitir la restitución de un número de piezas fundamentales que nunca deberían haber salido de su lugar de origen", explica el conservador del museo, Jonathan Haas.

Esta restitución no se lleva a cabo sin dificultades. Muchas tribus carecen de los medios financieros necesarios para reclamar sus objetos sagrados. Otras están tan dedicadas a la protección de sus cementerios, dañados por las inundaciones y la construcción de carreteras, que no les quedan fuerzas

2. LA LUCHA POR EL PASADO

Europa en la escuela de carabinieri

La policía italiana fue la primera en crear una brigada especializada en la represión del tráfico de obras de arte. Sus agentes persiguen a las mafias del arte hasta Jamaica, y sirven de modelo en Europa.

FABIO ISMAN

PERIODISTA DE *IL MESSAGGERO*, ROMA.



© Bruno Mosconi/AP/Boomerang

Vasijas antiguas recuperadas en 1995 por Roberto Conforti (a la izquierda).

“Hasta ahora hemos encontrado unas 8.000 obras en el extranjero, y la cooperación policial internacional ha sido esencial en todas las ocasiones”, explica el general Roberto Conforti. Para ilustrar su teoría, el jefe de la brigada italiana de carabinieri especializada en la protección del patrimonio artístico cuenta el periplo de *La Virgen*, un cuadro de Benozzo Gozzoli (1420-1479).

Robado en 1995 en la Pieve di Calci, una iglesia de la región de Pisa, el lienzo desapareció sin dejar

rastros. Hasta que un agente de Scotland Yard que se había infiltrado en el hampa de la droga, creyó haber descubierto a un sospechoso y avisó a la policía italiana, que identificó a un conocido traficante. Gracias a los dispositivos de escucha instalados en su domicilio, fue detenido en la entrada de una galería londinense con el cuadro bajo el brazo.

El general Conforti recuerda a continuación la historia de 29 cuadros (entre ellos un *Perugino*) robados en 1987 en el museo municipal de Bettonna, un pueblo cercano a Perugia. En el curso de la investigación colaboraron agentes de seis países europeos y americanos. El resultado de la operación llegó tres años más tarde: un ex senador jamaicano fue detenido en Kingston y condenado a dos años de trabajos forzados. Los 29 cuadros recuperados no habían sufrido ningún daño.

Los carabinieri investigan también casos en el extranjero. En 1986, fue desvalijado en Dublín un camión blindado que transportaba 18 lienzos propiedad de un coleccionista irlandés por valor de 50 millones de libras esterlinas, entre ellos un *Vermeer*, un *Goya* y un *Rubens*.

Redes cruzadas

“Una vez más era un caso en el que se cruzaban los circuitos del narcotráfico y el blanqueo de dinero en paraísos fiscales como Antigua, en el Caribe, o la Isla de Man, en Gran Bretaña”. En 1990, la policía turca encontró uno de los lienzos en Estambul. Otros tres fueron a parar a Londres y la policía inglesa los confiscó. Y cuatro más —entre ellos el *Goya* y el *Vermeer*— que habían servido como aval en un préstamo solicitado por un diamantista, fueron depositados en un banco de Luxemburgo. Los carabinieri italianos los descubrieron en el marco de una investigación sobre blanqueo de dinero. El *Rubens* y dos cuadros más siguen sin aparecer.

La brigada italiana especializada en tráfico de obras de arte se fundó en 1969 y es en su género la más antigua de Europa. Su creación obedecía a las riquezas artísticas y arqueológicas de Italia y a la

magnitud del saqueo que sufren: en los últimos 30 años, los carabineros han contabilizado más de 630.000 robos. Gracias a sus pesquisas, se han podido recuperar 180.000 obras de arte y 360.000 objetos arqueológicos. “En lo que se refiere a obras de arte, 40% de los robos afectan a las colecciones privadas y a las iglesias”, explica un carabinero. “En estas últimas, no sólo desaparecen cuadros, sino también objetos de culto, que están muy de moda, y bancos, que una vez reciclados por los falsarios sirven como soporte para falsificar pinturas, ya que, al analizar la madera, se comprueba que tiene efectivamente varios siglos de antigüedad.”

La brigada de carabineros ha ido aumentando: los 145 agentes que había en un principio serán pronto 185, repartidos en 11 ciudades de la Península. “No somos ni arqueólogos ni historiadores del arte, simplemente hicimos un curso de varios meses sobre el tema”, explica el general Conforti. “Somos investigadores de alto nivel y, cuando precisamos la opinión de un experto, acudimos al ministerio de Asuntos Culturales.” La brigada gestiona también un banco de datos consultable por Internet, que es el más completo del mundo en la materia: contiene información sobre más de un millón de obras de arte robadas, 300.000 de ellas fuera de las fronteras italianas.

En los últimos años, la adhesión de los países europeos a las convenciones internacionales (UNESCO o Unidroit) ha facilitado la colaboración policial. Y el ejemplo italiano ha servido a menudo como referencia. Francia dispone ya de una estructura similar (aunque de menor envergadura) y España está a punto de tenerla. En el Reino Unido, antes de tomar la decisión de adherir a la Convención de 1970, el 14 de marzo de 2001, la cuestión fue

objeto de un debate nacional durante el cual el general Conforti fue invitado a exponer su punto de vista en la Cámara de los Lores. Una primicia para un militar italiano.

El modelo italiano ha creado escuela también fuera de las fronteras de la Unión Europea: “Hemos formado a un equipo húngaro”, explica un carabinero. “Los iraníes y los palestinos quieren seguir nuestros cursos de capacitación. Recientemente, en Bangkok, la XI Sesión del Comité de la UNESCO para la restitución de obras de arte aprobó nuestra recomendación de prohibir la subasta de piezas arqueológicas por Internet.”

Aunque es imposible contabilizar los robos de piezas arqueológicas que se producen en excavaciones clandestinas, se estima que en Italia están disminuyendo gracias a la eficacia de la vigilancia. “Cada año nuestros servicios recuperan 30.000 objetos, lo que equivale a un museo entero”, agrega el mismo policía. “Pero en otros lugares el pillaje empeora. Los expolios arqueológicos se desplazan hacia Libia, Líbano o Chipre.”

También en lo que se refiere a la pintura —antigua o moderna—, las operaciones de los carabineros han cosechado éxitos rotundos. En tan sólo un mes, recuperaron dos *Van Gogh* (El “*Jardinier*” y La “*Arlésienne*”) y un *Cézanne* (El “*Cabanon de Jourdain*”, última obra del maestro francés antes de su muerte), que habían sido robados en la Galería Nacional de Arte Moderno de Roma. “No siempre tenemos tanto éxito”, aclara el general Conforti. “No estaré satisfecho hasta que no encontremos *La Natividad* de Caravaggio que desapareció en Palermo en 1969. Creemos saber que no ha sido destruida, pero tememos que esté en manos de la Mafia.” ■

“En nuestro país, el tráfico ilícito de bienes culturales es un auténtico cáncer que sólo puede equipararse al tráfico de drogas. Es una red criminal con unas ramificaciones tales que ninguna acción legal puede vencerla.”

Alberto Massa, ministro de Relaciones Exteriores de Perú.

El modelo italiano ha creado escuela también fuera de las fronteras de la Unión Europea.

MICHEL HUCORNE*: SE ACABÓ EL NEGOCIO EN BÉLGICA

Durante mucho tiempo, Bélgica tenía todas las bazas en su mano para salir gananciosa en un negocio bastante rentable, el del arte africano. Los marchantes apreciaban su situación ideal en el centro de Europa, su vieja relación con África, sus expertos de primer orden, sus circuitos bien rodados y sus controles policiales ineficaces gracias a un gran vacío jurídico.

Nigeria o Malí se esforzaban en vano por proteger sus terracotas, Burkina Faso sus estatuillas de piedra y los ribereños del lago Chad, sus miniaturas. Por una extraña paradoja, la exportación de esas obras fuera de África estaba prohibida, pero su importación a Bélgica no era ilegal, al no haber ninguna disposición que estipulara lo contrario.

Bruselas se enorgulleció de esta situación excepcional. La especulación sobre los mejores ejemplares de la estatuaria Nok prosperaba y, a la vuelta de una callejuela del centro de la ciudad, los coleccionistas sagaces podían examinar piezas singulares, sustraídas del museo de Kinshasa al caer el régimen de

Mobutu.

Este pequeño reino iba a quedar conmocionado por la onda expansiva de un suceso que no tendría que haberle afectado. En abril de 2000, el diario francés *Libération* afirma que dos estatuillas Nok de Nigeria, adquiridas por el nuevo museo francés de Arte Primitivo, son de procedencia ilícita. El asunto es, básicamente, franco-africano. Pero se descubre que las estatuillas han pasado por Bruselas. A finales de ese mismo año, un reportaje de la televisión pública belga RTBF expone la situación del mercado de la capital. La opinión pública reacciona. Un senador, François Roelants du Vivier, interpela al Gobierno. Después de 30 años de una indiferencia favorable a un comercio sin trabas, las autoridades deciden al fin ratificar la Convención de la UNESCO. ■

* Autor del reportaje “*Nok en stock*” para la RTBF.

2. LA LUCHA POR EL PASADO

El Getty da ejemplo

Devolución de antigüedades, política "ética" de compras... en abierta ruptura con su pasada actitud irresponsable, el museo privado californiano ha adoptado un nuevo credo. ¿Será imitado su ejemplo?

MARK ROSE

ADJUNTO AL JEFE DE REDACCIÓN DE LA REVISTA *ARCHAEOLOGY*.

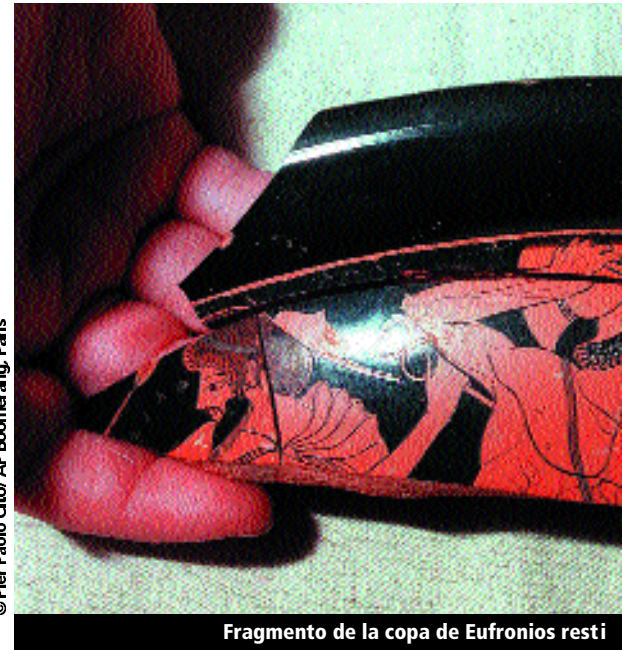
En 1997, Marion True, conservadora del departamento de antigüedades del Museo J. Paul Getty de Malibú, California, asistía a una conferencia en Italia cuando oyó a una funcionaria del Patrimonio Nacional afirmar que una de las piezas más importantes de ese museo, un *kylix* (copa) del siglo V a.C., había sido robado en Cerveteri, en el Lacio. La copa, decorada con escenas de la guerra de Troya, llevaba las firmas del alfarero Eufronios y el pintor Onesimos.

Dos años después, el 5 de febrero de 1999, Marion True volvió a viajar a Italia, esta vez para devolver tres antigüedades, entre ellas el *kylix* de Cerveteri. Las tres habían sido robadas y habían estado expuestas en la colección de 50.000 objetos antiguos del museo californiano. La segunda, un torso del dios Mithra, había sido comprada por el museo en 1982 a un marchante europeo que aseguró que llevaba mucho tiempo en Inglaterra, cuando de hecho pertenecía a una colección privada italiana. La tercera, una cabeza de muchacho que había llegado al museo por conducto de los coleccionistas neoyorquinos Lawrence y Barbara Fleischman, había sido robada del almacén de una excavación en Venosa.

Un museo poco escrupuloso

Cuando entró en funciones en 1986, True tuvo que afrontar la ingrata tarea de ocuparse de numerosas adquisiciones discutibles de sus predecesores, por no hablar de la reputación que tenía el museo de ser poco escrupuloso en cuanto a la procedencia de antigüedades muy valiosas. En 1988, la marchante estadounidense Peg Goldberg ofreció en secreto al Getty, por 20 millones de dólares, unos mosaicos bizantinos del siglo VI, robados de la iglesia chipriota de Panagía Kanakariá. True declinó el ofrecimiento e informó del asunto al director del Departamento de Antigüedades de Chipre. Los mosaicos fueron devueltos. Sin embargo, todavía en 1994, Murray McClellan, de la Universidad de Boston, denunciaba el "flagrante desprecio" del código deontológico de la Asociación Estadounidense de Museos de que hacía gala el museo Paul Getty.

Una de las herencias más incómodas que recibió True es la estatua de un *kouros* (adolescente desnudo) del siglo VI a.C., comprada en 1983 a un marchante suizo por una suma estimada entre siete y nueve mil-



Fragmento de la copa de Eufronios resti-

lones de dólares. La carta que la acompañaba, supuestamente escrita por el sabio alemán Ernst Langlotz en 1952, la atribuía a una colección suiza. Pero es una carta falsa, pues lleva un código postal que no empezó a utilizarse hasta el decenio de 1970. En 1990, un historiador del arte comparó el *kouros* del Getty con un torso fabricado cinco años antes en Roma por un falsario italiano. El museo compró el torso para hacer sus propias comparaciones y no logró determinar si el *kouros* era o no auténtico. El misterio persiste.

Cuestionado debido a estas operaciones, en 1995, el Getty prometió modificar su política para "dedicar sus recursos y energías a proyectos internacionales en los terrenos de la conservación, la formación y la investigación que culminen en exposiciones y publicaciones así como en intercambios y préstamos a largo plazo a museos del mundo entero", según afirmó True en un comunicado de prensa.

El Getty anunció asimismo un cambio radical en materia de adquisiciones, que True exponía así en la revista *The Art Newspaper*: "En lo sucesivo nos proponemos comprar únicamente objetos de colecciones reputadas, para evitar el problema que plantea la procedencia desconocida."

¿Era ésta la reacción del Museo para adaptarse a los nuevos vientos? Ciertas organizaciones como el Instituto Arqueológico de América llevan años criticando implacablemente a los museos, coleccionistas y marchantes negligentes. Las encuestas de opinión revelan

un gran interés del público por la protección del patrimonio cultural en todo el mundo, y al mismo tiempo los países de origen –entre ellos Turquía, Italia, Grecia y China– han empezado a presentar demandas en Estados Unidos. En su propio interés, los museos se lo piensan dos veces antes de proceder a una adquisición que puede resultarles muy costosa



tuida a Italia por el museo Getty en 1999.

Ahora bien, según algunos observadores, la nueva política del Getty presenta graves defectos. Ricardo Elia la comentaba así en la revista *Archaeology*: “La expresión ‘procedencia bien documentada’ se refiere a la historia de la propiedad de un objeto (más exactamente, la historia de su posesión) y no debe confundirse con la ‘procedencia’ arqueológica o lugar en que el objeto fue hallado. De hecho, la nueva política del Getty no exige la prueba de que un objeto ha salido legalmente de su país de origen, sino tan sólo un certificado de posesión debidamente documentado anterior a noviembre de 1995. Esta política se orienta a impedir la adquisición de antigüedades robadas o en circulación ilegal después de esa fecha, pero permite al museo adquirir piezas ilícitamente trasladadas con anterioridad a ella.”

Una política limitada

Las actitudes más polémicas de True son las relacionadas con la colección Fleischman, que consta de unas 300 antigüedades de la Edad de Bronce, griegas, romanas y etruscas, valoradas en 1996 en 80 millones de dólares. En 1994 y 1995 fue expuesta en el Getty y en el Museo de Arte de Cleveland. ¿Elegió el Getty noviembre de 1995 pensando en adquirir la colección? ¿Por qué 1995 y no 1970, fecha de la Convención de la UNESCO, o 1983, año en que ésta empezó a aplicarse en Estados Unidos? True sostiene que no existía ningún arreglo o acuerdo en cuanto a una eventual

donación de la colección al Getty. “Esta adquisición,” afirmaba en *The Art Newspaper* en 1996, “es en todo punto conforme con nuestra declaración de propósitos.” Asimismo explicaba que el museo había llegado a rechazar algunos objetos adquiridos en una fecha posterior a la exposición de 1994-1995.

Incluso admitiendo que no hubiera acuerdo previo, esta adquisición pone de manifiesto las verdaderas limitaciones de la nueva política del Getty. ¿Era la colección Fleischman “reputada” y tenían los objetos que la componen una “procedencia bien documentada”? Por lo que respecta a la cabeza esculpida que True acompañó en su viaje de vuelta, no cabe la menor duda: proviene del almacén de la excavación de Venosa de donde había sido robada. Pero es posible que esto no sea más que la punta del iceberg: en un análisis sumamente revelador, los investigadores del Museo de Arqueología y Antropología de la Universidad de Cambridge descubrieron que 92% de los objetos inscritos en el catálogo carecían de toda indicación sobre el lugar en que fueron hallados, y que el público se había enterado en la exposición de la existencia de 70% de ellos.

Influencia positiva

Pese a estas reservas, en puridad no se puede seguir atribuyendo al Getty la fama de voracidad que tenía. Además, los considerables recursos de que dispone van a emplearse con fines constructivos, entre ellos la conservación de sitios arqueológicos. Aunque el museo haya aceptado una colección como la Fleischman, 1995 representa innegablemente una ruptura. Y también hay que decir que True no ha escatimado su cooperación en la repatriación de objetos.

¿Ha influido en otros museos estadounidenses este cambio de actitud del Getty? El Museo Metropolitano de Nueva York sigue sin devolver un montón de vasijas de plata del siglo III a.C., pese a estar demostrado que fueron robadas en Morgantina (Sicilia). El Museo de Bellas Artes de Boston se ha negado a atender las reclamaciones presentadas en 1998 por Malí (esculturas de terracota) y Guatemala (vasijas mayas). Más desalentadora aún resulta la adquisición por el Museo Arthur M. Sackler de Harvard, a mediados del decenio pasado, de fragmentos de cerámica griega y monedas de origen muy dudoso, en contradicción con la política anunciada en 1971, según la cual Harvard no iba a seguir aceptando piezas en esas condiciones “por compra, legado ni donación”.

Con todo, el panorama no es uniformemente desolador. Así, a finales de 1998, el Museo de Arte de Denver devolvió por su propia iniciativa un dintel maya de madera (aprox. 550-650 d.C.) procedente de El Zotz, en Guatemala, robado unos treinta años antes y adquirido por el museo en 1973. “Una vez que habíamos reunido toda la información relacionada con la adquisición del dintel”, explica Lewis Sharp, director del museo, “lo único que cabía hacer era devolverlo.” ■

“El motivo de mi acción en Grecia fue el deseo de brindar a Gran Bretaña y, en consecuencia, a Europa entera, el mejor conocimiento posible basándolo en las obras más excepcionales.”

Lord Elgin, diplomático inglés (1766-1841), argumentando el traslado a Londres de los frisos del Partenón

2. LA LUCHA POR EL PASADO

Sipán, un señor en buenas manos

El arqueólogo peruano Walter Alva, guardián moderno de la Tumba Real de Sipán, el más importante hallazgo arqueológico de los últimos decenios en Latinoamérica, explica cómo este tesoro, arrebatado de milagro a los huaqueros y a las bandas de tráfico internacional, ha beneficiado a la población local.

ENTREVISTA REALIZADA POR ASBEL LÓPEZ

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.

¿En qué circunstancias se descubrió el Señor de Sipán?

Cuando nuestro equipo llegó al sitio, el 25 de febrero de 1987, éste ya estaba en proceso de saqueo masivo. Varios huaqueros se habían llevado piezas de oro de una primera tumba. Los habitantes de los alrededores habían tomado posesión del monumento y, presas de una especie de fiebre del oro, trataban de abrir nuevos hoyos para descubrir más objetos. Si no se hacía algo, en poco tiempo el sitio quedaría totalmente arrasado, como ha sucedido en tantos otros, como Vicus, Lomanegra, Frías y el Valle de Jequetepeque. Perú se encontraba además en medio de una grave crisis económica y moral: a la gente le parecía por lo tanto descabellado que la policía protegiera un tesoro arqueológico que ellos consideraban legítimamente suyo. La situación era muy tensa y la única manera de salvar el tesoro era mantener un complejo dispositivo policial de vigilancia o desarrollar un proyecto arqueológico, que fue lo que finalmente hicimos.

¿Con qué recursos contaron al principio?

Fueron muy escasos: 300 dólares donados por un patronato local, recursos oficiales para contratar a 20 obreros y, más adelante, el apoyo financiero de una cervecería. Los empleos sirvieron no sólo para algo tan importante como limpiar el terreno, sino también para aliviar las tensiones con la población local, dándoles trabajo. Durante el desalojo del monumento, uno de los huaqueros murió en enfrentamientos con la policía.

¿Y la ayuda internacional?

Recibimos ayuda financiera de la Fundación Heinz y de la National Geographic Society a mediados de 1987, cuando teníamos la certeza de que se trataba de un hallazgo muy importante. La tumba principal del Señor de Sipán albergaba un personaje envuelto en centenares de objetos de cobre, oro y plata, que era parte de su fardo funerario. Pero los objetos de cobre estaban en un estado de corrosión



El arqueólogo peruano Walter Alva.

© Eric Pasquier/Saola/Gamma, Paris



Cultura moche

alarmante y necesitaban un tratamiento urgente. Por fortuna, el Museo Románico-Germánico de Maguncia, en Alemania, ofreció no sólo restaurar unas 560 piezas, sino también capacitar personal técnico para trabajar en un pequeño laboratorio financiado también por la cooperación alemana y que se fue constituyendo en Lambayeque a partir de 1990.

¿Con qué objeto?

Para tratar otras piezas que se fueran encontrando. En 1989, cuando se descubrió otra tumba tan rica e importante como la primera, la del Viejo Señor de Sipán, los objetos fueron restaurados por técnicos peruanos, con los mismos resultados que los de los que fueron restaurados en Alemania. Este laboratorio, que ha contado desde 1992 con el apoyo del gobierno español, ha restaurado además objetos venidos de excavaciones de otras regiones. Nuestros conserva-

dores, cuatro de los cuales estuvieron becados en Madrid, también han dictado un curso de conservación de metales para técnicos latinoamericanos. Esto demuestra que la cooperación internacional crea una dinámica que puede prolongarse, pues desde 1998 funcionamos solos.

Las autoridades estadounidenses han devuelto a Perú varias piezas de una tumba saqueada anteriormente en Sipán. ¿Cómo catalogaría esta iniciativa?

Es fundamental. En 1987, una banda de traficantes ofreció uno de los ornamentos por 1.600.000 dólares, un escándalo en el que estuvieron involucrados varios diplomáticos. Por fortuna, en 1990, Estados Unidos promulgó una Ley de Emergencia para restringir el acceso de piezas de Sipán a ese país. Cuando esa ley, que sólo podía prorrogarse una vez, perdió su vigencia, se formuló un Memorandum de Entendimiento, que fue firmado en 1998. Este último contempla no sólo la protección de Sipán, sino de casi todo el patrimonio arqueológico de Perú que se halla en Estados Unidos. Creo que todos los países deberían suscribir este tipo de acuerdos. Es la única forma de cerrar filas frente a los delitos que afectan al patrimonio de tantos países que tienen un pasado extraordinario, pero un difícil presente. Es, además, una forma de respeto. Así como se respetan los derechos humanos, la autonomía, la no injerencia o el medio ambiente, también la protección de la herencia de los pueblos debería formar parte de la conciencia mundial.

¿Ha cambiado la actitud hostil de la población?

Mucho. Desde un principio hicimos esfuerzos por recobrar su confianza. Se permitió, por ejemplo, el acceso directo a las excavaciones de unas 6.000 personas de la región. La gente pudo comprobar el carácter público y nacional de esta investigación arqueológica, dirigida exclusivamente por peruanos y cuyos hallazgos son propiedad de toda la nación y no de un puñado de huaqueros.

¿Están satisfechos los habitantes con las repercusiones sociales para la región?

Por supuesto, el descubrimiento no resolverá la crisis económica, pero sí logró que la región de Lambayeque se incorporara a los circuitos turísticos. La gente recuperó la autoestima y hoy se sienten orgullosos de ser descendientes de la cultura moche, que inspira tanta admiración en todo el mundo. La tumba ha sido objeto de reportajes en la revista *National Geographic* y en cadenas de televisión de Japón, Australia, Estados Unidos o Chile. Hoy hay colegios, universidades, restaurantes y almacenes que se llaman Señor de Sipán. El nombre se ha incorporado al lenguaje público y ha dado sustento a la identidad regional. Con el tiempo, la gente ha comprobado por sí misma el gran impacto positivo del descubrimiento y del proyecto arqueológico que lo preserva.



Materiales educativos para sensibilizar sobre el patrimonio arqueológico de Sipán.

© Proyecto Tumbas Reales de Sipán

¿Cómo van los trabajos del nuevo museo?

Es más que un museo: aspiramos a que sea un centro cultural que se convierta en polo de desarrollo cultural, turístico y científico de la región. La inauguración está prevista para finales de este año. Tendrá 3.000 m² de exposición, contará con las más importantes innovaciones de la museografía moderna y estará ubicado en un terreno de siete hectáreas con laboratorios y jardines botánicos. Queremos que sea el gran museo peruano del milenio.



www.telefonica.com.pe/sipan/hallazgo.htm

LA CULTURA MOCHE: ESPLENDOR EN EL DESIERTO



© Eric Pasquier/Saola/Gamma. París

Ornamentos funerarios.

Mil años antes de los incas, entre los siglos I y VII de nuestra era, los moche ocuparon una angosta franja desértica de 600 km en la costa norte de Perú, entre los Andes y el Pacífico. Sólo una civilización con un alto desarrollo técnico habría podido sobrevivir en una de las zonas más áridas del planeta. Los moche lo lograron, desarrollando una extensa y compleja red de canalizaciones que alcanzó a irrigar el doble de las tierras cultivadas hoy en los mismos valles. También llamados mochicas, se organizaron en pequeños reinos gobernados por señores autócratas. Construyeron colosales edificaciones de adobe en forma de pirámides trunca, como la de Huaca del Sol, la más espectacular de todas: 345 metros de largo por 140 de ancho y 35 de altura. Innovaron en la producción metalúrgica con el uso intensivo del cobre y desarrollaron sofisticados talleres textiles con una producción abundante y de calidad. El descubrimiento, en 1987, de la tumba de un dignatario de una de estas familias reales, cerca del pueblo de Sipán, permitió a los investigadores saber mucho más sobre una civilización hasta entonces poco conocida.

2. LA LUCHA POR EL PASADO

Profesión: recuperar objetos robados

El periodista Ozgen Acar ha dedicado su vida a recuperar obras maestras del patrimonio de Turquía, uno de los más saqueados del mundo.

ENTREVISTA REALIZADA POR MICHEL BESSIÈRES

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.



© Ozgen Acar, Ankara

Ozgen Acar en su domicilio de Ankara.

Como periodista, ha descubierto usted varios casos de contrabando arqueológico. ¿Cómo se interesó por el tema?

En la universidad estudié Ciencias Políticas y Económicas. La arqueología es uno de mis pasatiempos favoritos. En julio de 1970 llegó a Turquía Peter Hopkirk, corresponsal del *Sunday Times*, y me propuso colaborar con él. Estaba siguiendo la pista de un importante tesoro de tiempos del rey Creso de Lidia (siglo VI a.C.) que había salido del país sin que nadie supiera cómo. El tesoro había sido adquirido por el Museo Metropolitano de Nueva York (Met), que lo ocultaba en uno de sus sótanos. El Met es una institución artística de renombre

internacional y, si andaba en tratos con contrabandistas, el asunto interesaba a los medios de comunicación, de modo que empecé a investigar más a fondo.

El tesoro lidio fue devuelto a Turquía en 1993. ¿Por qué tomó tanto tiempo?

Entrevisté a los campesinos y a los funcionarios locales de la región del antiguo reino de Lidia. Durante 16 años no revelé nada, limitándome a investigar y recoger pruebas. Si se me hubiera ocurrido publicar algo al respecto, el Met habría aplazado la exhibición del tesoro al público. Ahora bien, tarde o temprano tendría que mostrarlo, ya que, entre 1966 y 1968, algunos mecenas muy acaudalados habían pagado 1,7 millones de dólares por la adquisición de esas piezas. El Met terminó por exponer 50 de las 350 piezas en 1984. Yo mismo pude contemplarlas y com-

probar que correspondían a mis descripciones. Proseguí mis pesquisas hasta 1986, que es cuando publiqué lo que había descubierto en el diario para el que trabajo. El gobierno de Ankara presentó una demanda contra el museo ante el Tribunal Federal de Nueva York y, seis años después, el Met se vio obligado a devolver el tesoro.

A partir de esta experiencia, ¿podría explicarnos cómo funciona una red internacional de contrabando?

Cuatro campesinos habían encontrado el tesoro en un túmulo en la provincia de Usak, y se lo vendieron en Izmir a Ali Bayirlar, conocido contrabandista, que a su vez lo vendió al propietario de una galería de antigüedades de Nueva York, John J. Klejman. Al enterarse de que los campesinos habían ganado dinero con el tesoro, otros vecinos decidieron probar suerte. Por aquel entonces dos túmulos fueron despojados de sus frescos, que fueron asimismo enviados a Nueva York. Quiero insistir en un punto muy importante. Sigo enojado con Dietrich von Bothmer, conservador del departamento de antigüedades griegas y romanas, por haber comprado el tesoro para el Met, pero reconozco que si no hubiera adquirido la colección completa, habría sido imposible volver a reunir todas las piezas.

Los museos occidentales y los coleccionistas privados, ¿se han mostrado generalmente tan reacios a devolver los objetos robados como el Met?

En el decenio de 1980, la policía de Antalya desarticuló una banda de traficantes que habían desenterrado en Elmali un tesoro de monedas griegas del siglo V a.C. Ese tesoro era de tal importancia que fue denominado "Tesoro del Siglo". Faltaban 1.900 monedas de plata, cuya pista fui rastreando hasta llegar a Edip Telli y Fuat Üzülmöz, dos marchantes de Munich hasta entonces respetables. Éstos mantenían contactos con Nevzat Telli en Londres, a quien su negocio de tejidos servía de tapadera para el tráfico de drogas y antigüedades. Sin embargo, la policía y los jueces de Gran Bretaña y Alemania no intervinieron, porque en esa época, el comercio ilícito de antigüedades no constituía delito. Llegué a la conclusión de

que el tesoro estaba en manos de William Koch, uno de los 400 hombres más ricos de Estados Unidos. Después de 10 años de pleitos, Koch, consciente de que iba a perder, decidió devolver el tesoro a Turquía.

Ha trabajado usted en otros muchos casos desde entonces...

Sí, y no creo que me vaya a quedar ocioso pronto. El patrimonio de Turquía está amenazado, como lo están los de Grecia, Chipre, Irak, Siria, Irán, India, Camboya o China. En Anatolia hay más ciudades griegas que en Grecia y más ciudades romanas que en Italia. El país tiene 50.000 pueblos, pero cuenta con 70.000 sitios preislámicos. Es casi imposible calcular con exactitud el valor monetario del tráfico ilegal. En 1989, una fundación cultural neoyorquina calculó que los ciudadanos estadounidenses habían gastado el año anterior cerca de 5.000 millones de dólares en obras de arte, de ellos, 2.000 millones en obras sacadas de contrabando, robadas o falsificadas. El valor total de los objetos sacados ilegalmente de Turquía se estimaba entre 300 y 400 millones de dólares, de los que sólo dos o tres millones, ni siquiera el 1%, sirvieron para retribuir a los saqueadores turcos.

¿Cuáles cree que son los medios más eficaces para impedir el tráfico ilícito?

Ante todo, es preciso modificar la actitud del comprador. Los pleitos ganados por Turquía en los tribunales han disuadido a museos y coleccionistas de adquirir objetos dudosos. No desean exponerse a un juicio, ni ver su nombre en los diarios ni perder dinero. El Met pagó 1,7 millones de dólares por su colección y Koch 3,5 millones de dólares por la suya. Ambos tuvieron que desembolsar por lo menos el doble para sufragar las costas del proceso. En segundo lugar, Turquía debe concertar acuerdos comprometiéndose a prestar obras a los museos que no las adquieran de contrabando. La tercera medida consiste en desmascarar a las mafias de traficantes. Edip Telli, por ejemplo, tuvo que dejar el negocio. Su hermano fue encarcelado en Londres por tráfico de heroína. Varios anticuarios muy respetados de Estados Unidos perdieron la confianza en sus socios al darse cuenta de que eran en realidad contrabandistas.

Usted contribuyó al retorno a su país de obras de arte lidias, griegas o romanas. ¿Es Turquía su destino legítimo?

Todos esos objetos fueron fabricados en Anatolia. La vasija de Eufronios, expuesta en el Met, ¿pertenece a Italia o a Grecia? En todo caso, no a Estados Unidos. De todos modos, hemos de considerar la propiedad y la protección de las obras en nombre de toda la humanidad. En la actualidad, 42 museos de todo el mundo exhiben objetos procedentes de Troya. No sé cuántos hay en colecciones privadas. ¿Cómo puede un estudioso recorrer esos 42 museos? Si se expusieran en un solo museo próximo a la antigua



Túmulo lidio de Aktepe, donde fueron robadas 350 piezas de orfebrería.

© Patrick Aventurier/Gamma, París

ciudad de Troya, todos saldríamos ganando.

También ha trabajado usted en Chipre, tanto en la parte turca como en la griega.

Contribuí a que se descubriera una operación de contrabando de frescos y mosaicos de iglesias bizantinas. Una vez más, se trata de un bien común de la humanidad. Mis artículos sobre un contrabandista turco ayudaron a la administración greco-chipriota a conseguir el retorno de objetos desde Indianápolis al sur de Chipre. En Londres descubrí dos ejemplares del Corán que habían sido robados a una fundación turca en la isla griega de Rodas y que fueron devueltos. También me topé con piezas micénicas de oro en una galería de Nueva York. Hablé del tema con diplomáticos de la embajada griega en Washington y les asesoré sobre la mejor manera de lograr su restitución sin incurrir en gastos de abogados.

¿Qué está investigando ahora?

He empezado a ocuparme de una estatua de 'Hércules cansado', de la que una mitad se encuentra en el museo de Antalya (Turquía) y la otra en manos de coleccionistas estadounidenses. Por desgracia, Bill Clinton, antes de dejar la presidencia, designó a Shelby White, copropietaria de la estatua, miembro del grupo asesor oficial de lucha contra el pillaje. También estoy cubriendo los esfuerzos de las autoridades turcas para recuperar seis monedas de oro del Tesoro de Cresos que están en manos de una galería francesa.

¿Ha recibido amenazas?

Sí, sobre todo telefónicas. Una vez trataron de secuestrarme cuando estaba de veraneo. Me han expulsado de muchas galerías de Nueva York, creyendo que era un agente secreto turco. También en mi país me he visto varias veces en los tribunales. ■

"Confío en que, en el futuro, los vencedores aprenderán a no saquear las ciudades derrotadas aprovechándose de la desesperanza de sus pueblos para enriquecer sus patrias."

Polibio, Historiador griego (202-120 A.C.)

¿Es ética la clonación de embriones?

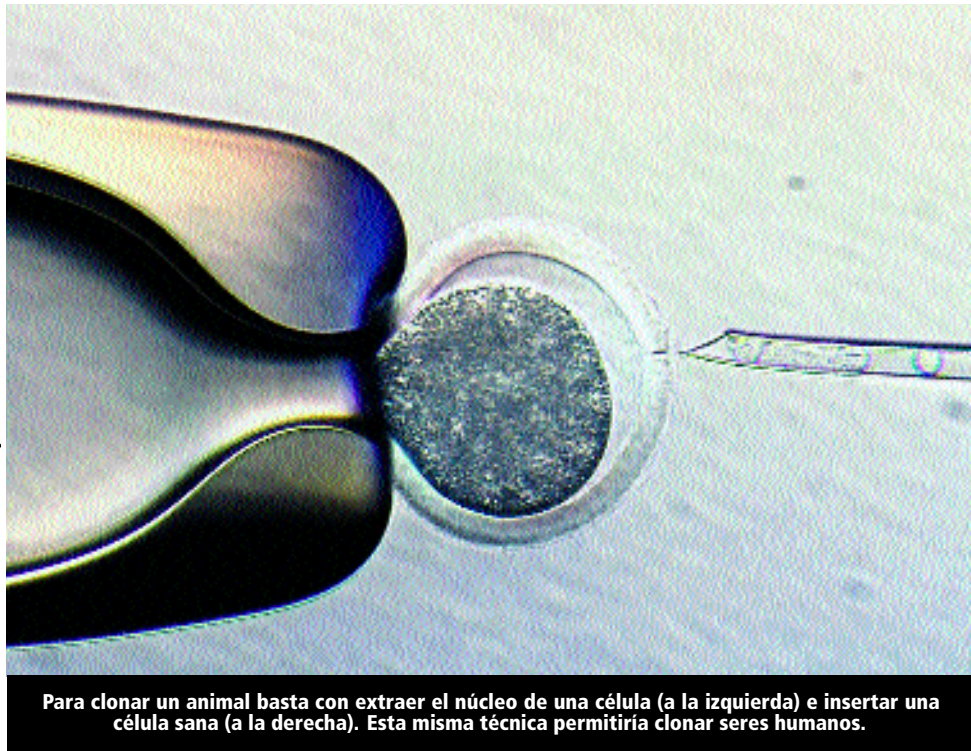
La clonación de embriones abre enormes posibilidades a la medicina. Pero, debido a los beneficios que puede reportar, en la sombra se prepara una carrera cuyos estragos afectan a la esencia misma de nuestra identidad humana.

AMY OTCHET

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO

Hombres y mujeres de blanco, dignatarios religiosos, lores con pelucas, ecologistas barbudos, enfermos de Parkinson: en el mundo desarrollado, una multitud agitada se inclina con angustia sobre una manchita diminuta en una placa de Petri. El misterio es nada menos que un embrión humano clonado “a lo Dolly”. La finalidad no es producir seres humanos mediante la clonación terapéutica, sino crear embriones a fin de utilizar células pluripotentes para el tratamiento de numerosas enfermedades. Pero, como en todos los debates apasionados, lo que está realmente en juego –la comercialización– permanece oculto en la sombra, lejos del barullo y la emoción.

En Europa y en los países industrializados, el asunto salió a la luz pública el 22 de enero de 2001, fecha en la que el Reino Unido fue el primer país europeo que legalizó la clonación de embriones humanos. Algunos miembros del Parlamento Europeo expresaron inmediatamente su indignación y condenaron la decisión. Sin embargo, lo ocurrido no es, en muchos aspectos, más que la consecuencia lógica de textos aprobados hace diez años. En efecto, desde 1990 algunos investigadores británicos han logrado crear y utilizar embriones con objetivos limitados, a saber, el tratamiento de la esterilidad y el diagnóstico de las malformaciones congénitas. La nueva ley amplía su campo de estudio a las células pluripotentes, lo que según los expertos podría revolucionar la medicina y permitir el tratamiento por trasplante de una amplia gama de enfermedades, que van de la diabetes a la enfermedad de Parkinson (ver recuadro). Pero nadie ha



© K. Jones-Texas AM University/Liaison/Gamma, Paris

Para clonar un animal basta con extraer el núcleo de una célula (a la izquierda) e insertar una célula sana (a la derecha). Esta misma técnica permitiría clonar seres humanos.

solicitado todavía una autorización en tal sentido, precisa la Human Fertility and Embryology Authority (Autoridad de Control de la Fertilidad y la Embriología Humanas), que promete estudiar atentamente toda petición.

Las objeciones morales

Como era de prever, la oposición más energética fue la de la Iglesia Católica, que considera al embrión como un ser vivo desde la concepción. Además de la clonación, rechaza toda investigación en la que se empleen embriones “de recambio” (creados para el tratamiento de la esterilidad, pero no utilizados), por estimar moralmente reprochable que se use a una persona en provecho de otra.

En el otro extremo se encuentran los defensores inveterados de la ciencia y del mercado. Éstos son suficientemente astutos como para no emitir ninguna opinión políticamente incorrecta, por

ejemplo, que el embrión no es más que una masa de secreción celular que, como cualquier otro recurso biológico, puede utilizarse para la investigación médica.

Entre estos dos extremos se encuentra una vía intermedia, para la que no hay una línea clara, sino un principio: el respeto de la dignidad humana, piedra angular del derecho europeo. “Todo ser humano tiene derecho automáticamente a la dignidad. Es lo que nos distingue del resto de las especies animales”, declara Noëlle Lenoir, miembro del Consejo Constitucional francés y presidenta del Grupo Europeo de Ética. Este principio, basado en las enseñanzas de las grandes religiones monoteístas, no se incorporó al derecho internacional hasta después de la Segunda Guerra Mundial, como reacción a la barbarie eugenésica de los nazis.

Jurídicamente el embrión no es considerado una persona, pero “el embrión, en el verdadero sentido del término, es un ser humano: existe y su naturaleza es

humana”, según Bernard Mathieu, profesor de derecho de la Sorbona. Esto protege al embrión de toda utilización comercial, sin por ello atentar contra el derecho de la mujer a la salud y a controlar su fertilidad. Esta concepción de la dignidad humana ha incitado a muchos países europeos a limitar rigurosamente la investigación sobre el embrión e incluso prohibirla.

Pero la luz verde del Reino Unido obedece a una interpretación diametralmente distinta, estima Alastair Campbell, profesor y miembro del comité de expertos británico que recomendó al Parlamento la decisión del 22 de enero. Para éste, la distinción entre una persona y un ser humano es muy poco concluyente. Prefiere buscar en la biología los criterios para establecer ciertos límites éticos.

Fundamentalmente, cuanto más crezca el embrión, mayor ha de ser la protección que se le brinde. Por eso, prohíbe realizar experimentos con un embrión —clonado o no— de más de 14 días, cuando se manifiestan las primeras señales de la aparición de un sistema nervioso.

El embrión como pieza de repuesto

El Dr. Donald Bruce, de la Iglesia de Escocia, admite a regañadientes que algunas formas de investigación con embriones “de recambio” pueden justificarse. Director del proyecto *Sociedad*,

Religión y Tecnología de su Iglesia, estima sin embargo que la decisión del Reino Unido transgrede un principio moral. “En vez de ver a los embriones como un todo”, afirma, “se los considera como una reserva de repuestos”. El Reino Unido ha pasado de una política de “no, pero”—que sólo autorizaba la utilización de embriones a falta otra posibilidad de resolver problemas graves— a un “sí, pero sí”—que abre las puertas de par en par

A la sombra de estas discusiones se perfila una terrible amenaza: la del comercio de embriones.

cuando se cumplen ciertas condiciones.

Pero en este dilema ético también hay un aspecto práctico. Imaginemos que se recurre a la clonación para multiplicar las células pluripotentes: los médicos necesitarán probablemente una docena de ovocitos o más para tratar a un paciente. De ahí que Bruce pida que se exploren todas las opciones antes de emprender la clonación terapéutica (ver recuadro).

Según los analistas, la decisión del Reino Unido no sólo es demasiado general, sino que podría conducir inexorablemente a la clonación reproductiva. La ley británica la prohíbe, pero la investigación se ha mundializado, destaca Bruce. Sectas, hombres de negocios y recientemente un grupo de científicos disidentes proclamaron su intención de clonar individuos, pese a los enormes riesgos de deformación que entraña. ¿Quién podrá impedirles abrir un negocio en un país en el que no exista una legislación bioética?

Preocupación compartida

A la sombra de estas discusiones teóricas se perfila una terrible amenaza: la del comercio de embriones y células pluripotentes. Todos los expertos interrogados comparten la preocupación ante la perspectiva de este comercio. Hay demasiados vacíos en la reglamentación de las patentes, en primer lugar en Estados Unidos, pero también en Europa y en países industrializados como Australia, Canadá y Japón. Baste recordar el caso de la oveja *Dolly*, nacida en 1996 en el Roslin Institute de Escocia. Una firma estadounidense, Geron, compró la división comercial del Instituto y se adueñó de dos patentes británicas que causaron consternación a mucha gente en Europa y Estados Unidos: una sobre la técnica de clonación y otra sobre los “productos” ▶

CÓMO CLONAR “A LO DOLLY”

La clonación terapéutica —o del ADN de un adulto— es un eufemismo para referirse a la fabricación de embriones humanos mediante el traspaso de núcleos de células somáticas, técnica que permitió crear a la oveja *Dolly*. La aplicación de esta técnica requiere varias etapas. Se empieza por tomar un huevo humano cuyo núcleo (con su ADN o material genético) se extrae y después se inserta en él una sola célula sana obtenida de un paciente. Después se hace pasar una corriente eléctrica que los fusiona y se obtiene una bolita minúscula de células perfectas que suele llamarse preembrión. Este pequeño nódulo es lisa y llanamente un embrión, y teóricamente podría convertirse en el clon del paciente si se implantara en el útero de una mujer. Hay que tomar debida nota del “sí”, pues *Dolly* y sus semejantes nos han enseñado que las posibilidades de crear un clon humano saludable son muy escasas. Pero no tiene importancia, pues el embrión de que se trata será eliminado una vez transcurridos 14 días.

¿Por qué tomarse tanto trabajo? Porque entre el quinto y el séptimo día siguientes a la fertilización aparece un lote de 20 a 30 células, leyendas vivientes para los científicos y los pacientes víctimas de enferme-

dades o de estados degenerativos diversos. Esas células embrionarias pluripotentes (células EP) son capaces de transformarse en cualquier célula del cuerpo humano. Aunque existen diversos tipos y fuentes de células pluripotentes —como las que se encuentran en la médula ósea de los adultos— ninguna parece tener la maleabilidad de las células EP, que es posible conservar y cultivar en el laboratorio durante mucho tiempo. La esperanza es que los investigadores aprendan algún día a incitar a las células EP a convertirse en cualquier parte del cuerpo en función de las necesidades del paciente. Por ejemplo, un enfermo del corazón podría “cultivar” en el laboratorio un tejido cardíaco genéticamente idéntico, que sería posible trasplantar con un riesgo mínimo de rechazo.

Pero también se puede lograr el mismo resultado de otro modo. Investigadores de PPL Therapeutics (miembros del equipo que creó a *Dolly*) anunciaron recientemente que eran capaces de transformar células de piel adultas en células pluripotentes y luego en cardíacas sin pasar por la clonación. ■

de la operación. Puede estimarse pues que Geron es “propietaria” de posibles embriones humanos clonados, en su primera fase de desarrollo.

Según Christoph Then, experto en investigación genética de Greenpeace-Alemania, Geron presentó una serie de solicitudes similares ante la Oficina Europea de Patentes (OEP), que las registró en un primer momento, pero luego cambió de parecer, dejando sin efecto toda pretensión sobre los embriones humanos. Para Then, esta decisión es razonable, pero refleja también la ambivalencia de la Unión Europea. Por un lado, liberaliza la regulación del comercio para competir con el mercado

Por otra parte, ni “los procedimientos de clonación de seres humanos”, ni tampoco “las utilidades de embriones humanos con fines industriales o comerciales” son patentables. No obstante, una empresa puede patentar “un elemento aislado del cuerpo humano u obtenido de otro modo mediante un procedimiento técnico”. Frente a estas declaraciones ambiguas, no es posible obtener el más mínimo esclarecimiento. Más vale observar las tendencias recientes en materia de patentes.

Teóricamente una patente recompensa un invento y no el mero descubrimiento de elementos existentes en la naturaleza. Con todo, puede reconocer

humanos aumenta de día en día. El año pasado, dos empresas de biotecnología, una australiana y otra estadounidense, consiguieron patentes europeas para embriones clonados humanos y animales, y para especies híbridas de embriones de cerdos y seres humanos. Tras una avalancha de protestas impulsadas en Alemania por Greenpeace, la OEP, con sede en Munich, reconoció su “error”, y las firmas prometieron eliminar los embriones humanos de sus patentes en todas partes del mundo.

La necesidad de un debate público

Aunque políticamente hablando sea arriesgado apoderarse de los embriones humanos, existen numerosos medios indirectos de controlarlos. El simple hecho de extraer células pluripotentes embrionarias o de cultivarlas sin un fin preciso abre amplias posibilidades a la empresa. Es innegable que semejantes hazañas requieren cierta habilidad, pero dado el campo de aplicación de las patentes concedidas, corremos el riesgo de que se reproduzca el “pagar para ver” vigente para los genes.

Por el momento, la directiva sobre las patentes sólo ha entrado en vigor en cuatro países. Francia y Alemania han manifestado su desacuerdo. Los Países Bajos, apoyados por Italia y Noruega, han interpuesto un recurso ante la Corte Europea de Justicia. Al mismo tiempo, organizaciones como Greenpeace presionan para que se reanuden las negociaciones.

Llegados a este punto, los periodistas y los expertos terminan generalmente por hacer un llamamiento, vago pero apremiante, en favor de un debate público. Pero el debate ya se ha iniciado —en los medios de comunicación, las iglesias, las universidades y los pasillos de los hospitales, donde los médicos, los enfermos y sus familiares se expresan sin rodeos. Es un progreso, aunque algunos científicos y miembros de comisiones de ética denigren este tipo de discusiones, a su juicio demasiado emocionales. Según ellos, toda crítica surge de la “confusión” persistente sobre el tema y parte de la creencia infundada, pero tenaz, según la cual “somos el producto de nuestros genes”.

Moléculas y embriones tienen sin embargo un poder simbólico que no obedece a una “confusión”, sino a un respeto visceral de la dignidad humana. ■



Manifestantes contra la clonación en la Cumbre Europea de diciembre de 2000.

© Patrick Gardin/AP/Boomerang, Paris

estadounidense de las biotecnologías y, por otro, se erige en campeona de la moral tratándose de la investigación genética. En el recinto del Parlamento Europeo retumban las vehementes declaraciones que recuerdan que la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión prohíbe “que el cuerpo humano o partes del mismo se conviertan en objeto de lucro”.

Patentes europeas para los embriones clonados

Sin embargo, al mismo tiempo, los Estados miembros tienen que integrar en su legislación una directiva más bien discutible sobre las patentes genéticas, que se supone concilia el comercio con la ética.

también una nueva forma de utilizar un elemento. Pero si observamos lo que ocurre con el genoma humano —el mapa genético de nuestra especie— caeremos en la cuenta de que casi siempre que un científico —o más bien una computadora— olfatea la existencia de un gen, surge de inmediato la caza de patentes. Sin haberlo identificado claramente ni entendido su función, reivindican su propiedad. Como consecuencia, cualquiera que desee utilizar ese gen para un nuevo medicamento o el tratamiento de una enfermedad deberá “pagar para ver”.

El mismo tipo de batalla comercial nos espera con el embrión humano. Según Then, el número de solicitudes de patentes relacionadas con los embriones

Ecología: el imperialismo se disfraza de verde

Según los países en desarrollo, la protección de los recursos mundiales permite a los países ricos seguir dominando el comercio internacional.

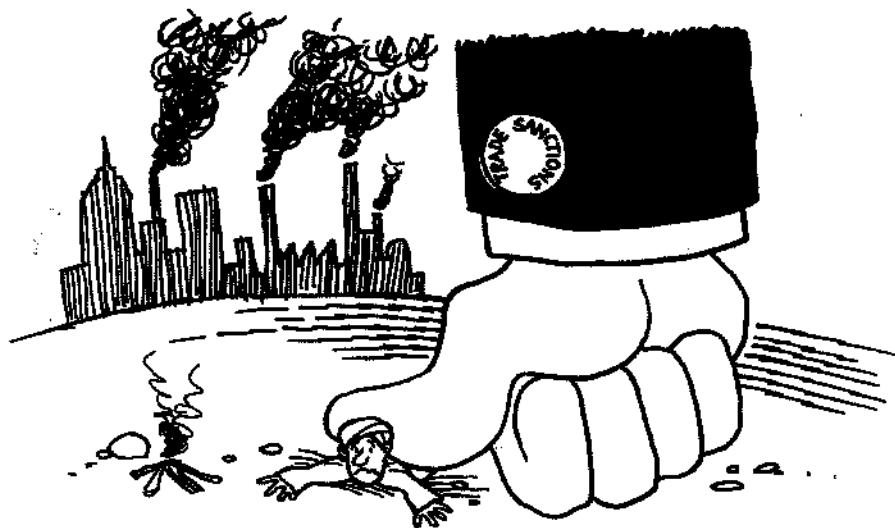
SHIRAZ SIDHVA

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.

urante casi un decenio, los esfuerzos internacionales por solucionar los problemas del medio ambiente se han visto frustrados por las profundas divergencias que oponen a países ricos y pobres. Los economistas y ecologistas de las naciones en desarrollo se quejan de que la agenda de las negociaciones sobre cuestiones medioambientales se decide casi exclusivamente en el Norte. Afirman que, so pretexto de salvar el planeta, el mundo industrializado ejerce un nuevo tipo de dominación: el “eco-imperialismo”.

Los países en desarrollo, como la India o China, siguen oponiéndose a los protocolos sobre el medio ambiente, como el Protocolo de Montreal de 1989, que prevé la reducción en 50% de la producción de gases CFC (gases clorofluorocarbonados utilizados, por ejemplo, en los frigoríficos) o el Mecanismo para un Desarrollo Limpio (Clean Development Mechanism, CDM), aprobado en el marco de las negociaciones sobre el cambio climático iniciadas a raíz del Protocolo de Kioto de 1997. “Estos protocolos son percibidos como medios para lograr que el Tercer Mundo pague por los daños causados principalmente por el Norte”, afirma el ecologista indio Vandana Shiva. La India y China representan 2% del consumo de CFC, frente a 29% de Estados Unidos. “Este ‘eco-imperialismo’ socava la soberanía nacional, además de suponer nuevos costos para los países ya antaño marginados por el colonialismo”, protesta Vandana Shiva.

El espectro del imperialismo seguramente enturbiará la próxima ronda de negociaciones sobre el cambio climático que se celebrará en julio en Bonn (Alemania), en la que los políticos concretarán las modalidades del CDM. Este mecanismo, ideado por los países industrializados para flexibilizar la reducción de emisiones aprobada en Kioto, es uno de los temas más



“Sanciones comerciales.”

delicados.

Las críticas suelen centrarse en que el mecanismo es el último de una serie de intentos por dominar a los países pobres, a los que prácticamente se está “sobornando” para que los ricos puedan seguir con sus prácticas habituales. La financiación de planes forestales y otros proyectos que fomentan la racionalización de la energía permitirán a los países industrializados no reducir sus propios gases con efecto de invernadero. Los ecologistas temen que la Amazonia y otros bosques primarios se conviertan en “sumideros de carbono” destinados a absorber la contaminación, sin tener en cuenta las necesidades de desarrollo de los países del Sur.

Medio ambiente y mercado

“La opinión del Norte sigue dominando en los debates sobre la crisis climática internacional”, explica Vandana Shiva. “El deterioro de la atmósfera se debe principalmente a la actividad industrial del Norte. Sin embargo, los debates parecen centrarse sobre todo en los países en desarrollo: el Norte rechaza toda responsabilidad adicional para limpiar la atmósfera. No es de extrañar que el Tercer Mundo ponga el

grito en el cielo cuando se le pide que participe en los gastos.”

“Se pretende que todo el esfuerzo por lograr un cambio ecológico sea unilateral”, declara Chow Kee, representante de Malasia en las negociaciones.

Además, la tendencia a vincular las preocupaciones ecológicas con las estrategias comerciales fomenta aún más las acusaciones de imperialismo. “Los países ricos están tratando de impedir el crecimiento de naciones en desarrollo como la India, lo cual nos parece inaceptable”, declara el ministro indio de tecnología de la información, Pramod Mahajan. “Practican el proteccionismo con el pretexto de la protección medioambiental.” Los economistas afirman que las sanciones pueden suponer una mayor marginación económica de los países en desarrollo, que suelen carecer de medios para instalar onerosos sistemas de control de calidad.

La Convención de Basilea de 1989, por ejemplo, impuso restricciones sobre el comercio de desechos metálicos y materiales reciclables, alegando que eran nocivos para el medio ambiente. Los economistas afirman que estas restricciones impiden a los países pobres competir en el lucrativo mercado mundial de las piezas de computadora, ▶

desechos de metal y productos reciclables.

Existen otros ejemplos de imperialismo verde. A principios de los años 90, Malasia e Indonesia se enfrentaron a una ley austríaca sobre etiquetado ecológico que pretendía proteger los bosques húmedos asiáticos. Austria se negaba a importar madera que no procediera de selvas gestionadas de forma sostenible cuando ninguna restricción semejante se aplicaba a la madera de zonas templadas. El objetivo proteccionista quedó patente y Austria acabó revocando dicha ley.

La ecología, nueva religión laica

En los últimos diez años, Estados Unidos se ha visto acusado de proteccionismo en otras polémicas relacionadas con el comercio y el medio ambiente, por ejemplo, cuando prohibió las importaciones de atún mexicano, alegando que los delfines quedaban atrapados en las redes destinadas a los atunes. En 1996, los camarones procedentes de la India, Pakistán, Tailandia y Malasia corrieron la misma suerte con la excusa de que su pesca perjudicaba a la tortuga de mar. Es posible que las sanciones estuvieran motivadas por el deseo de proteger a los delfines y las tortugas, pero los países afectados sostenían que eran un pretexto para eliminar la competencia en el mercado pesquero internacional.

Deepak Lal, profesor de desarrollo internacional en la Universidad de California en Los Ángeles cita estos ejemplos para calificar el movimiento ecológico de “nueva religión laica” en la que “los imperialistas verdes” tratan de imponer sus valores al mundo.

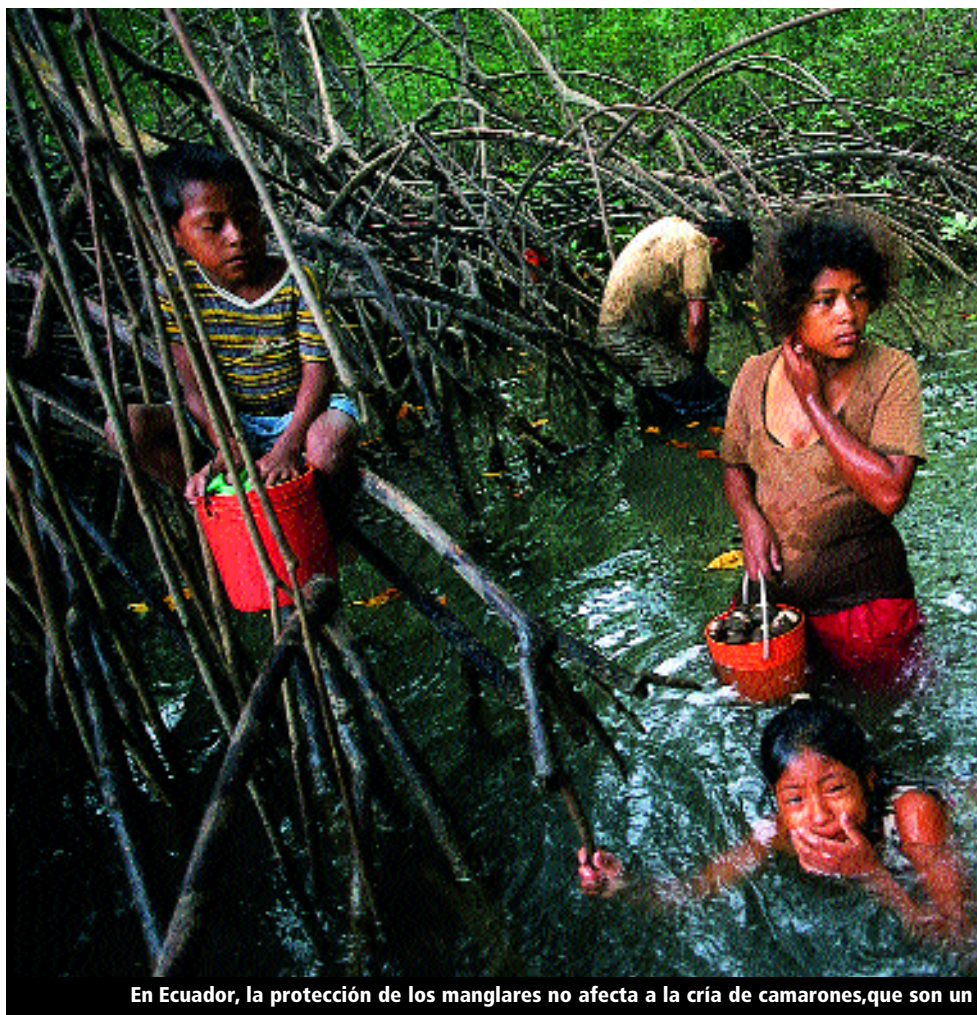
Según él, los embargos comerciales de la Convención de Basilea o los intentos de prohibir los alimentos genéticamente modificados tienen como objetivo excluir a los países más pobres de los mercados mundiales. “La política medioambiental no pretende sino detener el crecimiento del Tercer Mundo, lo que significa condenar al 75% de la población mundial a la pobreza permanente.”

En el Sur, algunas voces afirman que los controles medioambientales como el CDM no son totalmente nefastos. Según los expertos, los países en desarrollo recibirán entre 5.000 y 17.000 millones de dólares para subvencionar tecnologías beneficiosas para el medio ambiente. “El CDM nos brinda la oportunidad de invertir en proyectos que fomentan el desarrollo sos-

tenible. Si de paso se reducen las emisiones, no deberíamos protestar por ello”, afirma R.K. Pachauri, del Tata Energy Research Institute de Nueva Delhi. “Como naciones soberanas, no debemos dudar a la hora de elegir proyectos, como los de energía renovable, en los que de todas formas nos interesa invertir.” Además, las normas del CDM están aún por definir, por lo que Pachauri insta a los países en desarrollo a no

ción de los británicos aportó algunos elementos positivos a la India, como la democracia y los derechos civiles, los nuevos cruzados podrían difundir tecnologías muy útiles. “En vez de rechazar en bloque las propuestas de los imperialistas verdes, debemos aceptar sus aspectos positivos”

Por último, algunos expertos estiman que los países en desarrollo tienen parte de la culpa. “El Norte sabe lo que quiere, toma



En Ecuador, la protección de los manglares no afecta a la cría de camarones, que son un

desperdiciar la oportunidad de influir en su redacción.

Sin embargo, Anil Agarwal, director del Centro de Ciencia y Medio Ambiente de Nueva Delhi, insiste en que el CDM ignora las preocupaciones de los países pobres y “sigue planteando cuándo y cómo los países en desarrollo se comprometerán a reducir sus emisiones”

Ahora bien, no todos los expertos de los países en desarrollo se oponen a los controles medioambientales internacionales. El economista indio Swaminathan S. Aiyar afirma que, al igual que la coloniza-

iniciativas y llega a las negociaciones bien preparado. En cambio, los países en desarrollo carecen de organización y de objetivos claros”, lamenta Agarwal.

El medio ambiente no figura entre las prioridades de los políticos de los países en desarrollo, explica Pachauri.

Sin embargo, son conscientes de que van a ser los más perjudicados por el calentamiento del planeta. Por lo tanto, añade Agarwal, les corresponde idear los medios para proteger nuestro futuro común. ■

ECOLOGÍA: EL IMPERIALISMO SE DISFRAZA DE VERDE

“Ponerse en el lugar de los demás”

Yolanda Kakabadse, ex ministra del medioambiente en Ecuador y directora de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), desea que el Norte y el Sur lleguen a entenderse mejor.

ENTREVISTA DE SHIRAZ SIDHVA

PERIODISTA DEL CORREO DE LA UNESCO.



medio de sustento para la población.

¿Cree usted que las orientaciones actuales en materia de medio ambiente son dictadas cada vez más por los países ricos?

La mayoría de los países industrializados participan más en los debates internacionales que los países en desarrollo. En primer lugar, tienen los medios financieros, y participar sale tan caro que lo más frecuente es que acudan a las reuniones una masa de expertos procedentes de países desarrollados y muy pocos de países en desarrollo. Además, los encuentros recientes sobre el cambio climático y la biodiversidad han puesto de manifiesto

que algunos países del Sur no están capacitados para abordar todos los debates técnicos.

¿Tiene el ecoimperialismo en su punto de mira a países como Ecuador?

No me parece que la expresión corresponda a la realidad. Es evidente que algunos países industrializados tratan de imponerse a los demás, pero por otra parte, los países en desarrollo han conseguido informarse abundantemente, gracias a esas negociaciones, sobre los problemas del entorno.

A todos interesa que se adopten medidas de protección de los recursos naturales y del medio ambiente del planeta, y la mayor parte de esos recursos se concentran en las regiones tropicales, en las que se encuentran numerosos países en desarrollo. No es simplemente un problema Norte-Sur: a veces hay también en nuestros países formas de “imperialismo”, por ejemplo, cuando un sector o un grupo tratan de imponer una estrategia o una forma de organización.

Como militante, hizo usted campaña contra la cría de camarones, y como ministra, entre 1998 y 2000, tuvo usted que salir en defensa de esa industria. ¿Cómo logró conciliar actitudes tan dispares?

¿Es justo pedir a Ecuador que no produzca camarones, su principal exportación, porque los manglares son un ecosistema importante, o bien hay que estudiar si es posible criar camarones y proteger los manglares a la vez? Estoy totalmente convencida de que las dos cosas son posibles. Basta con alejar un poco de los manglares los centros de producción.

¿Ha conseguido usted hacerlo?

En algunos lugares sí, pero la mayoría habían sido construidos ya en pleno manglar. La industria no es la única culpable: los países del Norte y del Sur no han cobrado conciencia de la importancia de los manglares hasta hace diez años.

¿Cómo habría reaccionado usted si otros

países hubieran tratado de imponer un bloqueo comercial a algunos productos ecuatorianos?

Soy totalmente contraria a las sanciones comerciales. Hemos destruido los manglares sin saber el valor que tenían, y no me parece correcto venir a acusarnos de ello 30 años después. Más valdría encontrar un medio de poner coto al deterioro del medio ambiente y fomentar la capacidad que tiene un país como Ecuador de producir mercancías exportables a los mercados mundiales.

¿Ha observado usted una evolución de las relaciones entre el Norte y el Sur sobre el medio ambiente?

El Norte se está dando cuenta de que imponer soluciones no sirve para nada y de que lo primordial es la colaboración. Por su parte el Sur ha entendido que tiene cierto poder a la hora de tomar decisiones. También se han producido más asociaciones de una y otra parte.

¿Cree usted que se podrán resolver los conflictos de intereses patentes en las dificultades actuales para redactar nuevas convenciones?

El gran problema es encontrar un equilibrio entre conservación y desarrollo, es decir, un desarrollo sostenible. Por esto es por lo que hemos de luchar. No hay nada en el mundo que no suscite conflictos, que no son forzosamente negativos, ya que surgen de diferencias de opinión basadas en diferencias de culturas, expectativas, contextos, motivaciones y aspiraciones. Nuestra tarea debe consistir en procurar generar en todo el mundo la capacidad de entender mejor el punto de vista del otro.

¿Qué aconsejaría usted a las dos partes?

Cada una ha de comprender la cultura de la otra y tenerla en cuenta. Ponerse en el lugar de los demás, observar sus valores, sus necesidades y su situación. Mejorarían así mucho las relaciones entre los distintos continentes y países ■

África: si la radio va bien, todo va bien

La radio, medio de información por excelencia de muchos africanos, sólo se desarrolla adecuadamente en terreno democrático. De ahí las enormes disparidades entre el centro y el oeste del continente.

EYOUUM NGANGUÈ

PERIODISTA CAMERUNÉS.

En Chad hay seis radios privadas, en Malí son 100. ¿Cómo se explica esta desproporción gigantesca? Ambos países son comparables en más de un aspecto: tamaño casi idéntico (algo más de 1.200.000 km²), falta de acceso al mar, colonización francesa y prolongadas dictaduras militares tras la independencia en 1960. El año pasado figuraban los dos entre los países más pobres del mundo (PIB/habitante: Malí, 261 dólares; Chad, 240 dólares).

“La situación política desfavorable y las rémoras socioculturales” son los dos frenos al desarrollo del pluralismo radiofónico, según Gilbert Maoundodji, director de *FM Liberté*, la segunda radio independiente del Chad, abierta en 2000. “La acción colectiva, los valores de libertad, tolerancia y democracia no han sido aún asimilados cabalmente por los gobiernos. Esto provoca un bloqueo e impide toda iniciativa.”

Lo que ocurre es que el contexto político se refleja en las ondas. Malí, que tras las elecciones libres de 1992 se dotó de instituciones democráticas que funcionan satisfactoriamente, tuvo su primera emisora privada en marzo de 1991, *Radio Bamakan*, que abrió camino a la aparición de numerosas emisoras: *Radio Liberté*, *Radio Kayira*, *Klédu FM*, etc. Chad, por su parte, se conformó a comienzos de 1993 con una parodia de conferencia nacional, que sólo sirvió para consolidar al presidente Idriss Déby, en el poder por las armas. Allí, incluso a las radios confesionales les ha costado abrirse paso. La primera radio católica, *La Voix du Paysan* (La Voz del Campesino), apareció en 1996. La radio laica *Dja FM* sólo pudo iniciar sus transmisiones tres años más tarde. Por último, a esas iniciativas se suman *FM Liberté*, *Radio Brakos*, la recientísima *Duji Lokar FM* (Radio Lucero



Entrevista callejera de radio Mdeke Luka, de la República Centroafricana.

© Ph. Dahinden/Fundación Hirondele, Lusaana

del Alba) y el proyecto de radio del semanario privado *L'Observateur*, que está a punto de concretarse.

La guerra no es el único obstáculo

El caso de Chad ilustra la situación en toda África Central, que parecía llevar bastante ventaja sobre sus vecinos occidentales cuando en 1980 apareció en Gabón *Africa N°1*, la primera y única radio pan-africana de lengua francesa. Pero desde la democratización de los Estados africanos, a comienzos de los años 90, en el oeste se produjo una fuerte expansión de las radios independientes, que llegaron a ser más de 400, mientras que la inversión privada en el sector audiovisual siguió siendo muy modesta en la parte central del continente. Hoy, debido a una inestabilidad crónica, ésta se ha quedado diez años atrás. La mayor parte de los países de África Central tienen focos residuales de conflictos armados, como la República Centroafricana o la República del Congo (Brazzaville), o están en guerra, como Rwanda,

Burundi o la República Democrática del Congo (RDC).

En el este de la RDC, por ejemplo, los rebeldes tomaron las escasas radios privadas existentes antes de la guerra (agosto de 1998). El equipo emisor de la radio Muungano, trasladado a Uganda para “reparación”, en octubre de 2000, nunca regresó. Cuando no controlan el contenido de los programas, los rebeldes suprimen el material. Los métodos son igualmente radicales por parte del gobierno. En septiembre de 2000, *Radio Télévision Kin Malébo* (RTKM) fue lisa y llanamente nacionalizada, y tres cadenas privadas de televisión eliminadas. Sólo se toleran las radios religiosas, siempre que se abstengan de tratar temas políticos.

Donde la guerra no hace estragos, como en Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún, el pluralismo de los medios de comunicación se vulnera por otras causas, de tipo institucional. Desde 1990 y tras la adopción de la ley que rige la libertad de las transmisiones audiovisuales, Camerún recurrió a todo tipo de subterfugios para

impedir la apertura de radios privadas, con excepción de las radios rurales y comunitarias puestas en funcionamiento por la UNESCO o por el Organismo de Cooperación Cultural y Técnica (hoy Organismo Intergubernamental de la Francofonía). Así, las emisiones de *Radio France Internationale* (RFI), ampliamente difundidas a través del continente africano, eran inaudibles en FM en Yaundé hasta febrero de 2001. “Estábamos en contacto con Camerún desde 1992, en el marco de un acuerdo de cooperación que incluía la instalación de RFI en los bastiones técnicos de la radio nacional”, explica Hugues Salord, director de Asuntos Internacionales de RFI. “Desgraciadamente, no logramos concertarlo antes del decreto de 3 de abril de 2000, que benefició no sólo a RFI, sino también a *África N° 1*, a la *BBC* y a varias radios privadas locales.”

No sólo la firma del decreto de aplicación de esta ley tardó diez años, sino que además los obstáculos no han desaparecido. Las autoridades han multiplicado las complicaciones administrativas, fijado plazos muy breves para la presentación de las candidaturas (cuatro meses) y exigido sumas exorbitantes para las licencias de explotación (unos 14.000 dólares, en un país en que el salario medio de un funcionario apenas sobrepasa 100 dólares). De ese modo quedaron eliminados la mayor parte de los proyectos, y *Radio Soleil*, una de las radios que funcionaban hasta entonces de manera experimental, tuvo que dejar de emitir el 8 de junio de 2000.

La radio, un medio estratégico

Por tratarse de un medio gratuito y accesible a todos, que llega a una proporción de la población mucho mayor que la prensa escrita (gracias a la utilización de las lenguas y dialectos locales), la radio inspira desconfianza y hostilidad a los dirigentes políticos. De ahí su tendencia a mantener el monopolio del Estado en el sector audiovisual, lo que les permite contrarrestar la acción de una prensa independiente, próxima a la oposición y a menudo virulenta. A su juicio, las ondas representan un elemento estratégico fundamental que están dispuestos a defender por todos los medios. Prueba de ello es que el 22 de febrero de 1994, los vehículos blindados del ejército de Gabón destruyeron las instalaciones de *Radio*

Liberté, so pretexto de que servía de instrumento de propaganda a la oposición.

“¿*Radio Liberté*? Era *Radio Diablo* (...) El ejército y los servicios de seguridad (...) fueron a destruir sus instalaciones. Desde entonces hemos vuelto al juego limpio de la democracia”, escribe el presidente de Gabón, Omar Bongo, en su libro *Blanc comme Nègre* (Blanco como negro)¹. Sus afirmaciones confirman la diabolización de las radios libres en África Central. El fantasma de la *Radio Télévision des Mille Collines* RTLM (Radiotelevisión de las Mil Colinas), que fue un factor decisivo de la movilización de los autores del genocidio de 1994 en Rwanda, deambula todavía por la

En cuanto una radio trata de apartarse de las posturas del gobierno, se sospecha que fomenta la rebelión.

región, y hoy sirve de pretexto a los dirigentes políticos reacios a aceptar la libertad de las ondas en su país. Olvidan que, al comienzo, esa radio estaba vinculada a las autoridades de Kigali. Como consecuencia, en cuanto una radio trata de apartarse de las posturas del gobierno, se sospecha que fomenta la rebelión o que incita al odio tribal. Para evitar este riesgo, Guinea Ecuatorial ha adoptado medidas radicales: ni una sola radio privada en su territorio.

Aparte del factor político, la debilidad de la sociedad civil ha contribuido mucho

a frenar la aparición de radios independientes en la escena mediática de África Central. Las ONG locales y las asociaciones no asumen debidamente su papel. Intervienen poco en el debate político nacional. Ello acarrea una suerte de indiferencia de los proveedores de fondos extranjeros, que podrían fomentar la creación de radios, sobre todo mediante la formación de personal y la adquisición de material. “El año pasado obtuve una frecuencia, pero no dispongo de medios para procurarme material”, nos confió Begoto Oulatar, director de *N'Djamena Bi-hebdo*, el periódico más famoso de Chad.

Apertura alentadora

Los problemas económicos también entorpecen seriamente la actividad de las radios privadas en África Central. Las cadenas estatales son las que arramblan con la mayor parte de los fondos para publicidad, única fuente de ingresos de las radios independientes, que no pueden contar con los impuestos percibidos por la posesión de un receptor. Por temor a represalias, las empresas evitan transmitir sus anuncios por las ondas consideradas hostiles a las autoridades. En un coloquio sobre los medios pluralistas en África Central (Yaundé, 1999), Makaga Virginus, representante de la *Radio Soleil* gabonesa, surgida de las cenizas de *Radio Liberté* y suspendida cinco veces en cuatro años, achacaba la reticencia de las empresas a “la falta de complacencia de *Radio Soleil* hacia el poder central, estrechamente ligado a los círculos empresariales.” Así pues, la competencia entre el sector privado y el



En el centro de África, la radio libre tiene diez años de retraso con respecto al Oeste.

LAS EXCEPCIONES DE CÔTE D'IVOIRE Y TOGO

A diferencia de los demás países de África Occidental, Côte d'Ivoire y Togo han seguido trayectorias idénticas a las de los países del África Central: transición democrática difícil, clima social negativo, falta de voluntad política de liberalizar las ondas o de hacer aplicar la legislación vigente.

En 1993, Côte d'Ivoire sólo concedió frecuencias FM a cinco radios, cuatro de ellas extranjeras (*RFI, BBC, Africa N°1* y *Nostalgie*) y una vinculada al gobierno. Sólo a partir de 1998 se otorgaron autorizaciones (52 hasta la fecha), con ciertas condiciones (perímetro de difusión limitado a 10 km, prohibición de transmitir programas políticos, publicidad reservada exclusivamente a las empresas locales), que eran otras tantas cortapisas a una auténtica explotación comercial de las radios.

En Togo, la ley sobre liberalización de las ondas fue adoptada el 30 de

noviembre de 1990, pero el organismo regulador, la Autoridad Superior de los Medios Audiovisuales y la Comunicación, no ha dado ninguna autorización definitiva. Por consiguiente, las transmisiones de las radios privadas existentes son totalmente ilegales. Iniciativas como *Kanal FM*, creada en agosto de 1997, y *Nana FM*, lanzada al gran mercado de Lomé en agosto de 1999, intentan desarrollarse, pero sin atreverse a aventurarse en el terreno de la información política.

Esta incertidumbre en el plano jurídico permite al régimen togolés jactarse de un supuesto pluralismo radiofónico y, al mismo tiempo, controlar mejor las emisoras privadas, para disgusto de la Organización Togolesa de Radios y Televisión Independientes (ORTI), que lucha por que se aclare la situación de las radios privadas en Lomé. ■

sector público pasa también por el bolsillo. Pero hay signos alentadores. Gracias a las nuevas tecnologías, el material se vuelve más liviano y más barato. El acceso directo a la información gracias a Internet inducirá posiblemente a las autoridades a aflojar los controles. Y es probable que el cambio de las mentalidades provocado por la aparición gradual de las radios extranjeras (*RFI, BBC, Voz de América...*) termine por atenuar la rigidez política.

Es probable que las radios locales creadas por organizaciones internacionales y no gubernamentales, como *Radio Ndeke Luka*, en la República Centroafricana, heredera de la radio de las Naciones Unidas en

Bangui, o la *RSF-Bonesah FM*, fundada por antiguos responsables de *Radio Umwizero* (iniciativa de la Asociación para la Acción Humanitaria) en Burundi, también contribuyan a cambiar la situación. Tanto más cuanto que organismos internacionales como el Instituto Panos, el Grupo de Investigación e Intercambios Tecnológicos, GRET), la Fundación Hironnelle o Search for Common Ground que contribuyeron al pluralismo radiofónico en África Occidental, empiezan a interesarse por África Central.

El panorama audiovisual está cambiando en la mayoría de los países. En Camerún, por ejemplo, cuando la cadena de televisión privada *TV Max*, nacida en

agosto de 2000, apenas había cumplido dos meses de vida, ya la cadena estatal reestructuraba sus programas. ¿Por qué las radios privadas no obtendrían un resultado semejante? Si la región se dota de una red de asociaciones y de ONG empeñadas en la promoción de las radios independientes, cabe esperar que África Central recupere el tiempo perdido. El festival *Fréquences Libres Kinshasa 2001*, organizado entre el 19 y el 22 del pasado mes de marzo por iniciativa de *Réveil FM* de Kinshasa, que congregó a varios operadores de África Central, sentó las bases de una organización regional de defensa de los derechos de las radios privadas. ■



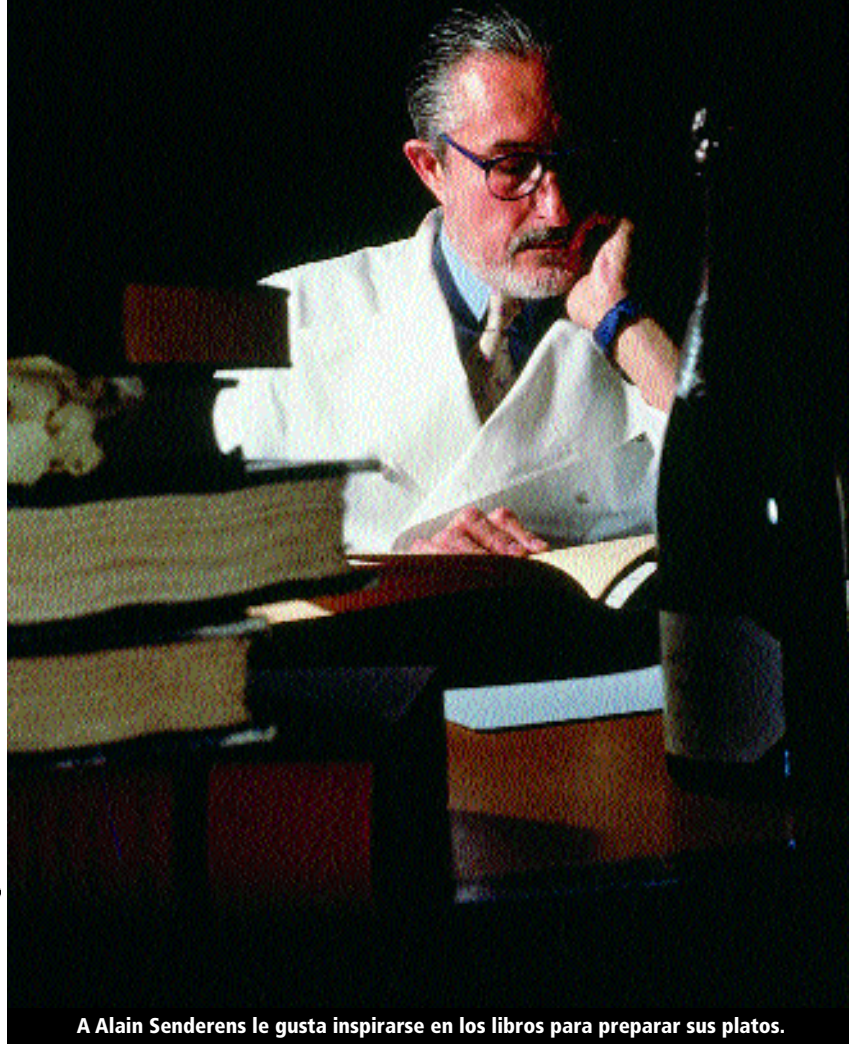
Debate en directo sobre la misión de la radio, celebrado en la sede de radio Mdeke Luka.

+ ...

- Organismo Intergubernamental de la Francofonía, 13, quai André-Citroën, 75015 París, Francia
Web: <http://agence.francophonie.org>
- Instituto Panos París, 10, rue du Mail, 75002 París, Francia
Web: <http://www.globenet.org/panos>
- GRET – Groupe de Recherche et d'Échanges Technologiques
211-213, rue La Fayette, 75010 París, Francia.
Web: <http://www.gret.org>
- Fundación Hironnelle, 3, rue Traversière, 1018 Lausana, Suiza.
Web: <http://www.hironnelle.org/>
- Search for Common Ground, 1601 Connecticut Ave. N.W. Suite 200. Washington, DC 20009, Estados Unidos.
Web: <http://www.sfcg.org>

© Ph. Dahinden/Fundación Hironnelle, Lausana

Alain Senderens



© Maurice Rougemont, Gamma, París

A Alain Senderens le gusta inspirarse en los libros para preparar sus platos.

La cocina entre dos fuegos

Uno de los cocineros franceses más famosos, Alain Senderens*, admite que la cocina no está libre de las contradicciones ni de las paradojas del tercer milenio.



Se mundializa la cocina como todo lo demás?

Afirmar que vivimos en una sociedad de intercambios constantes, multicultural y multiculturalista ha pasado a ser un

tópico. Por lo demás, la revolución de los transportes es un hecho. Corrientes mundialistas pasan por la cocina al igual que por todos los demás sectores de la sociedad. Pero la cocina no se mundializa, si entendemos por ello la imposición universal de un modelo único.

En la antigüedad, cuenta Plinio el Viejo, los gastrónomos griegos recorrían la cuenca del Mediterráneo para paladear en cada lugar los productos más frescos en la época en que eran mejores, en vez de encargarlos. Pero esos productos viajaban ya, por cierto.

Hoy los recibimos de Japón o de Australia en perfectas condiciones. Otro ejemplo: en el barrio Little Italy de Nueva York se encuentran productos italianos de mejor calidad que los que se distribuyen masivamente en la propia Italia. El plato que más se consume en Estados Unidos es la pizza, y en Francia es el cuscús.

¿Está usted abierto a otras cocinas?

Me inspiro muchísimo en la cocina asiática. En 1978, fui el primero que introdujo la salsa de soja en la alta cocina, lo que me costó un tirón de orejas de un crítico gastronómico. Ese año había pasado dos meses en China estudiando los platos locales; algunos de ellos son excelentes, aunque la cocina sigue siendo en general muy conservadora. La cocina tailandesa, en cambio, me atrae mucho por los aromas y los numerosos condimentos que utiliza. Acabo de incorporar a mi carta la tempura, que es una forma típicamente japonesa de aderezar los productos fritos. Esto jamás se me habría ocurrido hace diez o

* Alain Senderens, 61 años, viene figurando desde 1978 sin interrupción entre los veinte grandes cocineros que, según las guías gastronómicas, constituyen la élite de esta profesión. En 1985 se hizo cargo del restaurante Lucas Carton, en la Plaza de la Madeleine, en París, donde define su especialidad como "cocina de creación". El establecimiento tiene hoy día 68 empleados en jornada completa, 24 de los cuales son cocineros, para servir unos sesenta almuerzos y un número superior de cenas, a un precio que puede sobrepasar fácilmente los 1.000 francos (145 dólares) por persona. Alain Senderens es autor de numerosos libros de recetas, así como de una relectura gastronómica de la obra maestra de la literatura francesa: Proust-La cuisine retrouvée, editorial Du Chêne.



“Estoy convencido de que algunos platos franceses no gustarán a un coreano.”

veinte años. Es un plato “a la francesa”, que preparé añadiéndole curry y proponiendo a los comensales que lo saborearan con un Condrieu, un vino blanco del valle del Ródano.

Un reciente debate dividió a los grandes cocineros franceses entre partidarios de la apertura al mundo y defensores de la tradición. Usted se encuentra decididamente entre los primeros...

Hice entonces una comparación con Picasso. Imaginemos que se hubiera descubierto su obra en el momento en que arreciaba una querrela similar... Algunos habrían exclamado: “no es un gran pintor, se inspira en el arte negro”. En materia de cocina es lo mismo. ¡Todos nuestros productos y recetas tendrían que ser galos! Es un despropósito.

Pero, ¿hasta dónde ha de llegar este mestizaje cultural?

Mi especialidad es crear platos y combinarlos con vinos que me gustan. Muchos viticultores extranjeros están dispuestos a pagarme para que sus botellas aparezcan en mi carta y que yo prepare el plato correspondiente. Nunca lo he hecho por dos razones: por un lado, no he encontrado vinos excepcionales, por ejemplo americanos.

¿Qué es un gran vino?, se preguntará usted. La respuesta es subjetiva. Los del Nuevo Mundo tienen mucho cuerpo, son muy concentrados, algo pesados, cuando a lo que yo aspiro es a ofrecer vinos delicados, elegantes, femeninos, como un encaje, que den ganas de servirse otra copa. No digo que no haya grandes vinos fuera de Francia, pero son escasos y seguramente carísimos. Por otro lado, y es esencial, me encuentro ante un dilema: ¿será concebible que un restaurante de lujo francés proponga un plato para un vino americano?

Pero, ¿no están los grandes cocineros creando una cocina que satisfice una especie de “gusto mundial”? Si un brasileño, un norteamericano, un japonés, un

africano y un francés se sentaran a la misma mesa, ¿apreciarían sus platos por igual?

Sí y no. Volvamos a la pintura. Un aficionado culto –y pudiente– visita las distintas capitales del arte y puede apreciar una multiplicidad de estilos. Tengo una clientela de ese tipo. Se trata de una ínfima minoría que sólo es posible encontrar en muy pocos lugares.

Creo en los meridianos gastronómicos. París, a semejanza de Nueva York, Los Ángeles y, quizás, Londres, es excepcional por su universalidad en el plano culinario: cualquiera puede saborear en ellas buenos platos de su propia cultura. Pero, fuera de esos lugares, e incluso en las grandes ciudades francesas, se sigue viviendo en una especie de proteccionismo regional.

Estoy convencido de que algunos platos franceses no gustarán a un coreano o a un japonés. Al margen de nuestra pequeña clientela, el clasicismo es omnipresente, pues incluso cuando viajamos sentimos regularmente nostalgia de nuestras raíces y aspiramos a encontrarlas. No hay por consiguiente una globalización del gusto: tendrá que transcurrir al menos un siglo antes de que se produzca. Es una de las cosas que tiene una evolución más lenta. Y que no me hablen de la invasión de MacDonalds: en una ciudad tan uni-

versal como París representan menos de 5% de las comidas que se sirven y responden ante todo a la penuria económica.

Sin embargo, la llamada “cocina tradicional” está desapareciendo.

Sí, al margen de ciertos focos de resistencia, lo que se daba en llamar cocina burguesa o cocina del terruño pierde terreno, simplemente a causa de la transformación del papel de la mujer en nuestras sociedades. Por la tarde, al regresar de su trabajo, las mujeres no tienen tiempo de guisar un estofado de ternera en salsa blanca para su familia, así que compran platos preparados. Las ventas anuales de este tipo de productos han aumentado en un 45% en la cadena de supermercados para la que trabajo. Lejos, muy lejos de la de los grandes cocineros, la cocina ha pasado del ama de casa a la industria. Es un verdadero problema.

¿Por qué?

Mucho me temo que en los años venideros se vaya perdiendo el gusto. Nuestra generación tenía una historia culinaria y estaba acostumbrada a una cocina familiar. De niños teníamos ya ciertos conocimientos. Hoy, la inmensa mayoría de la población

EL ARCA DE LOS SABORES

Noé construyó su arca para salvar a los animales del diluvio. Del mismo modo, para salvar los productos animales y vegetales de la tierra y, sobre todo, las recetas para prepararlos, la ONG internacional de origen italiano Slow Food* (Comida Lenta) creó en 1996 el Arca de los sabores.

Sólo quedan en el mundo veinte cerdos de la especie *mora romagnola*, que da unos jamones deliciosos. Y en Sciacchetrà, en la región italiana de Liguria, son muy pocas las hectáreas de viñedos que producen todavía uno de los mejores vinos dulces de Italia. Un patrimonio a la vez rico y complejo, artesanal y no escrito, configurado a lo largo de siglos por los saberes tradicionales, está en vías de extinción. Es infinitamente frágil: si en el ciclo de producción falta un solo ingrediente o una sola maniobra, la obra entera se esfuma.

El Arca de los sabores se propone en primer lugar identificar, repertoriar y divulgar estos tesoros amenazados. Un comité científico de periodistas, docentes e investigadores se encarga de ello. Sin embargo, el objetivo esencial no es confinar estas riquezas en una especie de museo, sino lograr que renazcan. Unas entidades llamadas *presidium* (hoy existen 92) estimulan su producción, promoción y venta para responder a la demanda creciente de los gastrónomos. El primer *presidium* que operó fuera de Italia se encargó de proteger el cuy peruano. ■

***Slow Food, cuyo lema es “En defensa del derecho al placer” tiene un sitio Internet que puede consultarse en: www.slowfood.com**



Cadena industrial de corte de pollos.

© S. Labrunie/Ask/ Paris

carece de esta educación: está dispuesta o condenada a comer cualquier cosa.

A alguien que gana el salario mínimo, tiene uno o dos niños en edad escolar y debe pagar un alquiler, ¿qué le queda para la alimentación? Está condenado a la mala calidad, a consumir productos uniformes que los especialistas en marketing han concebido para que se vendan en millones de ejemplares, repletos de aromas artificiales para abaratarlos. Estamos ante una cocina desigual: una minoría — digamos un 10% de la población— tendrá acceso a nuestras mesas o a nuestras creaciones vendidas en supermercados, mien-

tras que el resto sólo podrá consumir productos industriales distribuidos en gran escala.

Antes, el pollo que usted servía y el que se comía en familia era el mismo...

Antes los productos no estaban normalizados, eran aleatorios. Pero también es cierto que cuando criticamos hoy el pollo con hormonas, olvidamos que antes muchas familias no podían prácticamente probarlo. Y la cantidad no siempre se opone a la calidad: utilizando medios colosales, un solo productor de champña puede lanzar al mercado anualmente

50 millones de botellas de gran categoría. A comienzos de los años setenta apareció la llamada "nueva cocina", que daba prioridad a la valorización del producto. Nació inmediatamente después del movimiento de mayo del 68. ¿Cree usted que existe una relación entre ambos fenómenos?

Creo en los vientos de renovación y en su influencia en cada uno de nosotros. Abrí mi propio establecimiento el 2 de abril de 1968. En ese momento, ni yo ni otros cocineros queríamos ya hacer una cocina clásica, sin ningún cálculo ni segunda intención de carácter "político".

¿Revolucionó también esta nueva cocina la producción de la materia prima?

Para nosotros, cuanto más simple es la cocina, más excepcional ha de ser la calidad de la materia prima. En los años 70, cuando apareció esta "nueva cocina", tan criticada entonces, visitamos a los campesinos para pedirles que nos suministraran esos productos excepcionales. Se crearon así islotes de una producción de excelente calidad, pese a que la producción industrial intensiva tendía a generalizarse. Mucho antes de las vacas locas, los grandes cocineros salvaron así ciertos productos de tradición y lanzaron lo que se conoce hoy como productos biológicos. Una vez más, estábamos, sin saberlo, en la vanguardia de la ecología. Según el investigador francés Claude Fisher¹, en la nueva cocina el hombre parte en busca del paraíso perdido, mientras que en la antigua

SÍ, deseo suscribirme o suscribir a un(a) amigo(a) al CORREO DE LA UNESCO

LENGUA ESCOGIDA: Español Francés Inglés
 EL CORREO DE LA UNESCO se publica en 28 idiomas, si está interesado por alguna de las otras ediciones, tenga a bien consultarnos.

TARIFAS (gastos de envío incluidos):

Países industrializados:

- 1 año: 211 FF** (32,15€) en lugar de 249FF*
(11 números, de los cuales uno doble)
- 2 años: 396 FF** (60,35€) en lugar de 498FF*
(22 números, de los cuales dos dobles)
- Encuadernación: 48 FF** (7,32€) para 11 números, de los cuales uno doble

* Precio total de 11 o 22 números comprados individualmente

Estudiantes, desempleados (se ruega enviar copia de la tarjeta), países en desarrollo:

- 1 año: 132 FF** (20,10€) para 11 números, de los cuales uno doble
- 2 años: 211 FF** (32,15€) para 22 números, de los cuales dos dobles

El primer número llegará a sus manos aproximadamente dos semanas después de que nuestros servicios reciban su solicitud de suscripción. Puede solicitar gratuitamente la lista de los temas ya publicados.

Acompaño la suma correspondiente a la orden de la Unesco

- Cheque bancario o postal (salvo Eurocheque)
- VISA Eurocard Mastercard

Nº Vencimiento

Apellido (Sr., Sra., Srta.):

Nombre:

Dirección:

Código postal: Ciudad:

País Firma (obligatoria):

(Facultativo) Profesión:

(Profesores y estudiantes) materia principal: nivel:

Edad: Teléfono:

Estas informaciones serán de gran utilidad para conocer mejor a nuestros lectores y responder mejor a sus deseos e intereses.



“Nos dedicamos a la alta cocina, como otros se dedican a la alta costura.”

ahogaba los productos en salsas que disfrazaban el sabor porque se creía más listo que la naturaleza...

¿Habría podido surgir la nueva cocina sin las innovaciones tecnológicas?

También éstas fueron decisivas. Permiten que los productos nos lleguen excepcionalmente frescos. Y, ¡qué decir de las ventajas de los avances en el plano de la congelación! Incluso el fuego, con todo el simbolismo que implica, ha cambiado. Durante milenios se guisó con la llama de la leña o del carbón, y luego con la del gas. Luego llega la electricidad: la llama, símbolo de la sexualidad masculina, desaparece, justo en el momento en que se afirma la igualdad entre los sexos. Es extraordinario... Y los productos al vacío de que disponemos actualmente pueden corresponder a los viajes intersidiales. Hay materia para filosofar...

Así como se sostenía ayer que la calidad primordial de un gran cocinero era saber utilizar las sobras, para el de hoy es una cuestión de honor no guardar estrictamente nada de una comida a otra. ¿No hemos pasado también en este aspecto del ahorro al despilfarro?

Nosotros trabajamos por la mañana para el almuerzo, y por la tarde para la cena. Volvemos a hacer todo dos veces al día, incluso el pan. Nos dedicamos a la alta cocina, como otros se dedican a la alta costura, y bien sabe Dios que hay despilfarro en la alta costura... Nuestra clientela espera lo mejor porque cobramos muy caro, de modo que hemos de tener todos los ases en nuestra manga. Pero hace un siglo, también los mejores productos se reservaban para las grandes casas, y el pueblo no comía lo mismo. Se puede prohibir el lujo, los Rolls Royce, y fabricar sólo 2 CV, pero ¿consiste la democracia en esa nivelación por abajo, sin la posibilidad ni siquiera de soñar?

Entonces, esta nueva cocina se ha transformado en un arte de lujo...

Yo diría que hay momentos gastronómicos, del mismo modo que uno no va todos los días a la ópera o a un museo, ni lee todas las noches a un gran escritor. Esos momentos son para mí mucho más intensos que todos los demás, puesto que en la alta cocina participan todas las otras artes. Un cuadro, es la vista. La música, es esencialmente el oído, aunque su ritmo pueda hacer también que nos movamos. En la gastronomía, se come primero con el ojo, luego viene el tacto en la boca, la

nariz, por último los sabores. La sensación es total.

¿Ascendería entonces la cocina a la categoría de octavo arte?

No, porque siempre se la considera un arte menor. Cada vez que pido a algunos intelectuales que me expliquen por qué, responden: la cocina es efímera, la obra se destruye. Pero actualmente tenemos recetas de una gran precisión, que es posible reproducir idénticamente, como un disco reproduce un fragmento musical. Por lo demás, la mayoría de las personas no son capaces de hacer análisis intelectuales sobre la cocina como los harían sobre la pintura o la literatura: carecen del vocabulario indispensable para describir su placer o su desagrado y se contentan con afirmar: “está bueno” o “no está bueno”. Así pues, el producto, el vino, el plato mueren de muerte natural, por nada. Falta la cultura del arte culinario

¿Esta calidad de artista la reivindica usted hasta el punto de querer que se patenten sus recetas?

Para mí, todo lo que es clásico es del dominio público. Pero hoy los industriales preparan platos inspirándose en mis últimas recetas. No me parece justo. En cuanto un periodista cuenta que ha comido

LISTA DE AGENTES DE VENTA

El pago de la suscripción puede efectuarse a los agentes de venta, que indicarán el valor de la suscripción en moneda local.

ALEMANIA: German Commission for UNESCO, Colmantstr. 15, D-53115 Bonn. Fax: 63 69 12.
Uno Verlag, Dag Hammarskjöld Haus, Poppelsdorfer Allee 55, D-53115 Bonn. Fax: 21 74 92.

ARGENTINA: Edilyr Srl, Librería Correo de la Unesco, Tucumán 1685, 1050 Buenos Aires. Fax: 371-8194.

AUSTRALIA: Hunter Publications, 58A Gipps Street, Collingwood VIC 3066. Fax: 419 7154.

ISA Australia, PO Box 709, Toowong QLD 4066. Fax: 371 5566.
United Nations Assoc. of Australia/Victorian Div., 179 St George's Road, N. Fitzroy VIC 3068. Fax: 481 7693.

Gordon & Gotch Australia Pty. Ltd., Private Bag 290, Burwood VIC 3125. Fax: 03 9888 8561

AUSTRIA: Gerold & Co, Import & Export, Zeitschriften/Periodicals, Graben 31, A-1011 Viena. Fax: 512 47 31 29.

BÉLGICA: Partner Press, 11 rue Charles Parenté, B-1070 Bruselas. Fax: (32 2) 556 41 46/Tel.: (32 2) 556 41 40/partner_press@ampnet.be

BRASIL: Fundação Getulio Vargas, Editora Divisão de Vendas, Caixa Postal 62.591, 22257-970 Rio de Janeiro RJ Fax: 551-0948.

CANADA: Renouf Publishing Company Ltd, 5369 ch. Canotek Road, Unit 1, Ottawa, Ont K1J 9J3. Fax: (1-613) 745 7660.

Faxon Canada, PO Box 2382, London, Ont. N6A 5A7. Fax: (1-519) 472 1072.

CHILE: Universitaria Textolbro Ltda., Casilla Postal 10220, Santiago. Fax: 681 9091.

CHINA: China National Publications, Import & Export Corp., PO Box 88, 16 Gongti East Rd, Beijing 100020. Fax: 010 65063101.

COREA: Korean National Commission for Unesco, CPO Box 64, Seúl 100-600. Fax: 568 7454.

DINAMARCA: Munksgaard, Norre Sogade 35, PO Box 2148, DK-1016 Copenhagen K. Fax: 12 93 87.

ESPAÑA: Mundi Prensa Libros SA, Castelló 37, 28001 Madrid. Fax: 91575-39-98.

Librería Al Andalus, Roldana 3 y 4, 410091 Sevilla. Fax: 95422-53-38.

Unesco Etxea, Avenida Urquijo 60, Ppal.Dcha., 48011 Bilbao. Fax: 94 27 51 59/69

ESTADOS UNIDOS: Berman-Associates, 4611-F Assembly Drive, Lanham MD 20706-4391. Fax: 459-0056.

FINLANDIA: Stockmann/Akateeminen Kirjakauppa, PO Box 23, SF-00371 Helsinki. Fax: +358 9 121 4450.

Suomalainen Kirjakauppa Oy, PO Box 2, SF-01641 Vantaa. Fax: 852 7990.

GRECIA: Librairie Kaufmann SA, Mauvrokordatou 9, GR-106 78 Atenas. Fax: 3833967.

GUATEMALA: Comisión Guatemalteca de Cooperación con la Unesco, 3A Avenida 10 29, Zona 1, Apartado Postal 2630, Ciudad de Guatemala.

HONG KONG: Hong Kong Government Information Services Dept., 1 Battery Path Central, Hong Kong.

HUNGRÍA: Librotrade K F T, Periodical Import/K, POB126, H-1656 Budapest. Fax: 256-87-27.

INDIA: Unesco Office, 8 Poorvi Marg, Vasant Vihar, New Delhi 110057 Orient Longman Ltd (Subscriptions Account), Kamani Marg, Ballard Estate, Bombay 400 038. Fax: 2691278.

ISRAEL: Literary Transactions Inc, C/O Steimatsky Ltd., PO Box 1444, Bnei Brak 51114. Fax: 5281187.

ITALIA: Licoso/Libreria Comm. Sansoni SPA, Via Duca di Calabria 1/1, I-50125 Florencia. Fax: 64-12-57.

JAPÓN: Eastern Book Service Inc., Periodicals Account, 3 13 Hongo 3 Chome, Bunkyo Ku, Tokyo 113. Fax: 818-0864.

LUXEMBURGO: Messageries Paul Kraus, BP 2022, L-1020 Luxemburgo. Fax: 99888444.

MALTA: Sapientzas & Sons Ltd., PO Box 36, 26 Republic Street, Valetta CMR 01. Fax: 246182.

MARRUECOS: Unesco, B.P. 1777 RP, Rabat. Fax: 212-767 03 75, Tel.: 212-767 03 74/72.

MAURICIO: Editions Le Printemps Ltée., 4 Route du Club, Vacoas. Fax: 686 7302.

MÉXICO: Librería El Correo de la Unesco SA, Col Roma, Guanajuato 72, Deleg Cuauhtémoc, 06700 México DF. Fax: 264 09 19.

NORUEGA: Swets Norge AS, Østensjøvein 18-0606 Oslo, PO Box 6512, Etterstad. Fax: 47 22 97 45 45.

NEUVA ZELANDIA: GP Legislation Services, PO Box 12418, Thorndon, Wellington. Fax: 4 496 56 98.

PAÍSES BAJOS: Swets & Zeitlinger BV, PO Box 830, 2160 SZ Lisse. Fax: 2524-15888.

Tijdschriftcentrale Wijk B V, Int. Subs. Service, W Grachtstraat 1C, 6221 CT Maastricht. Fax: 3250103.

PORTUGAL: Livraria Portugal (Dias & Andrade Lda), Rua do Carmo 70 74, 1200 Lisboa. Fax: 34 70 264.

REINO UNIDO: H.M. Stationery Office, Agency Sec. Publications Ctr, 51 Nine Elms Lane, Londres SW8 5DR. Fax: 873 84 63.

REPÚBLICA CHECA: Arta, Ve Smeckach 30, 111 27 Praga 1.

RUSIA: Mezhdunarodnaja Kniga, Ul Dimitrova 39, Moscú 113095.

SRI LANKA: Lake House Bookshop, 100 Chittampalam, Gardiner Mawatha, Colombo 2. Fax: 44 78 48.

SUDÁFRICA: International Subscription Services, PO Box 41095, Craighall 2024. Fax: 880 62 48.

Mast Publications, PO Box 901, Parklands 2121. Fax: 886 4512.

SUECIA: Wennergeren Williams AB, PO Box 1305, S-171 25 Solna. Fax: 27 00 71.

SUIZA: Dynapresse Marketing SA, (ex-Naville SA), 38 av Vibert, CH-1227 Carouge. Fax: 308 08 59.

Edigroup SA, Case Postale 393, CH-1225 Chêne-Bourg. Fax: 348 44 82.

Europa Verlag, Ramistrasse 5, CH-8024 Zürich. Fax: 251 60 81.

Van Diermen Editions Techniques ADECO, Chemin du Lacuez, CH-1807 Blonay. Fax: 943 36 05.

TAILANDIA: Sukasapan Panit, Mansion 9, Rajadamnern Avenue, Bangkok 2. Fax: 2811639.

TÚNEZ: Commission Nationale Tunisienne auprès de l'Unesco, 22, rue de l'Angleterre, 1000 RP Túnez. Fax: 33 10 14

URUGUAY: Ediciones Trecho SA, Cuento Periódicos, Maldonado 1090, Montevideo. Fax: 905983.

VENEZUELA: Distriplumes, Apartado 49232, Colinas Bello Monte, 1042 A Caracas. Fax: (58 2) 9798360

Unesco/Cresal, Edif. Asovincar, Av Los Chorros, Cruce C/C Acueducto, Altos de Sebucan, Caracas. Fax: (58 2) 2860326.



en mi restaurante un guiso excelente, todo el mundo trata de copiarme sin saber cómo y, por ende, haciéndolo a menudo muy mal. Invocar la propiedad intelectual es la condición *sine qua non* para que la receta vuelva a prepararse correctamente, y para que el plato conserve su originalidad.

traduce inconscientemente su estructura, a menos que, sin darse cuenta, se resigne a revelar también en ella sus contradicciones". Soy un hombre del pasado por mi profesión y mi cultura familiar, pero trato también de formar parte de nuestro mundo. Ahora bien, vivimos un periodo



"De niños teníamos ya ciertos conocimientos de cocina."

© Robert Doisneau/Rapho, Paris

Pero un cuadro o una película pueden ser admirados por millones de personas, mientras que el acceso a sus platos está reservado a una ínfima minoría...

Sí y no, pues cumpla también una misión social. Los grandes cocineros tienen sus platos preparados al igual que los grandes modistos sus modelos de confección. Los guisos al vacío que hago para una gran marca son un buen ejemplo. Desde luego, no se comparan con lo que sirvo en mi establecimiento, pero pocas amas de casa son capaces de producir una relación calidad-precio tan buena, ya que cuestan entre 18 y 30 francos (2,50 y 4 dólares).

Entonces, reiterando una fórmula famosa, "somos lo que comemos".

Claude Lévi Strauss es aún más preciso que Goethe, a quien se atribuye esa frase. Afirma que "la cocina de una sociedad

de transición, el nacimiento de una nueva civilización y el ocaso de la que nos ha regido durante 2.000 años. Desgraciadamente, sólo contamos con las palabras, las ideas y la cultura de ese pasado, que son insuficientes para imaginar el mañana. Este contraste explica que, como mucha gente, hoy me siento en la cuerda floja. Tanto más cuanto que, hace unos años, un cliente me dijo: "Señor Senderens, cuando los romanos empezaron a erigir estatuas a sus cocineros, entraron en plena decadencia."

ENTREVISTA REALIZADA POR RENÉ LEFORT

DIRECTOR DEL CORREO DE LA UNESCO.

1. *Claude Fischer, investigador del Centro Nacional de Investigación Científica (Francia), es autor entre otras obras de L'Homnivore, 1990, Odile Jacob, París.*

Año LIV
Revista mensual publicada en 28 idiomas y en braille por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
31 rue François Bonvin, 75732 Paris Cedex 15, Francia
Fax: 01.45.68.57.45/01.45.68.57.47
Correo electrónico: courrier.unesco@unesco.org
Internet: http://www.unesco.org/courier

Director: René Lefort
Secretaría de dirección/ediciones en braille:
Annie Brachet (01.45.68.47.15)

Redacción en la sede
Jefe de Redacción: James Burnet
Español: Lucía Iglesias Kuntz
Inglés: Cynthia Guttman
Francés: Sophie Boukhari

Michel Bessières
Ivan Briscoe
Asbel López
Amy Otchet
Shiraz Sidhva

Traducción
Miguel Labarca

Unidad artística/fabricación: Gérard Prosper
Fotograbado: Annick Coueffé
Ilustración: Ariane Bailey (01.45.68.46.90)
Documentación: José Banaag (01.45.68.46.85)
Relaciones con las ediciones fuera de la sede y prensa:
Solange Belin (01.45.68.46.87)

Comité editorial
René Lefort (moderador), Jérôme Bindé, Milagros del Corral,
Alcino Da Costa, Babacar Fall, Sue Williams

Ediciones fuera de la sede
Alemán: Urs Aregger (Berna)
Árabe: Fawzi Abdel Zaher (El Cairo)
Italiano: Giovanni Puglisi, Gianluca Formichi (Florenia)
Hindi: Shri Samay Singh (Delhi)
Tamil: M. Mohammed Mustapha (Madrás)
Persa: Jalil Shahi (Teherán)
Portugués: Alzira Alves de Abreu (Río de Janeiro)
Urdú: Mirza Muhammad Mushir (Islamabad)
Catalán: Jordi Folch (Barcelona)
Malayo: Sidin Ahmad Ishak (Kuala Lumpur)
Swahili: Leonard J. Shuma (Dar es-Salaam)
Esloveno: Aleksandra Kornhauser (Liubliana)
Chino: Feng Mingxia (Beijing)
Búlgaro: Luba Ranjeva (Sofía)
Griego: Nicolas Papageorgiou (Atenas)
Cingalés: Lal Perera (Colombo)
Vascuense: Juxto Egaña (Donostia)
Tai: Suchitra Chitranukroh (Bangkok)
Vietnamita: Ho Tien Nghi (Hanoi)
Bengali: Kafil Uddin Ahmad (Dacca)
Ucraniano: Volodymyr Vasiluk (Kiev)
Gallego: Xavier Senín Fernández (Santiago de Compostela)
Serbio: Boris Iljenko (Belgrado)
Sardo: Diego Corraire (Nuoro)
Ruso: Valeri Kharkin (Moscu)

Difusión y promoción:
Fax: 01.45.68.57.45

Suscripciones e informaciones:
Michel Ravassard (01.45.68.45.91)
Relaciones con agentes de venta y suscriptores:
Mohamed Salah El Din (01.45.68.49.19)
Envíos y números atrasados:
Pham Van Dung (01.45.68.45.94)

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De El Correo de la Unesco", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a El Correo tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito.

IMPRIMÉ EN FRANCE (Printed in France)
DÉPOT LÉGAL: C1 - ABRIL2001
COMMISSION PARITAIRE N° 71843 -
Diffusé par les N.M.P.P.

The UNESCO Courier (USPS 016686) is published monthly in Paris by UNESCO. Printed in France. Periodicals postage paid at Champlain NY and additional mailing offices.
Fotocomposición y fotograbado:
El Correo de la UNESCO.
Impresión: Maulde & Renou
ISSN 0304-310X N° 04-2001-OPI 00-592 S

En el próximo número



Todas las voces de un solo mundo

**Tema del mes
de mayo de 2001:
El origen
del Universo:
Certidumbres,
dudas y mitos**

Tema del mes:

- Los últimos descubrimientos sobre el Big Bang
- ¿Tiene antepasados el Universo?
- El primer segundo de la creación
- Mitos cosmológicos contra descubrimientos científicos
- Astrofísica y religiones: cisma y reconciliación

Y en las secciones:

- Yo, Galina Komarnitska, enfermera en Kiev
- África y Sur de Asia: las reticencias para escolarizar a las niñas
- Comisiones de la Verdad: cómo saldar cuentas con la Historia
- Los cuenteros latinoamericanos retoman la palabra
- Entrevista con Bapsi Sidhwa, escritora pakistaní

El Correo de la UNESCO puede consultarse en Internet:

@ www.unesco.org/courier

Publicado en 28 idiomas